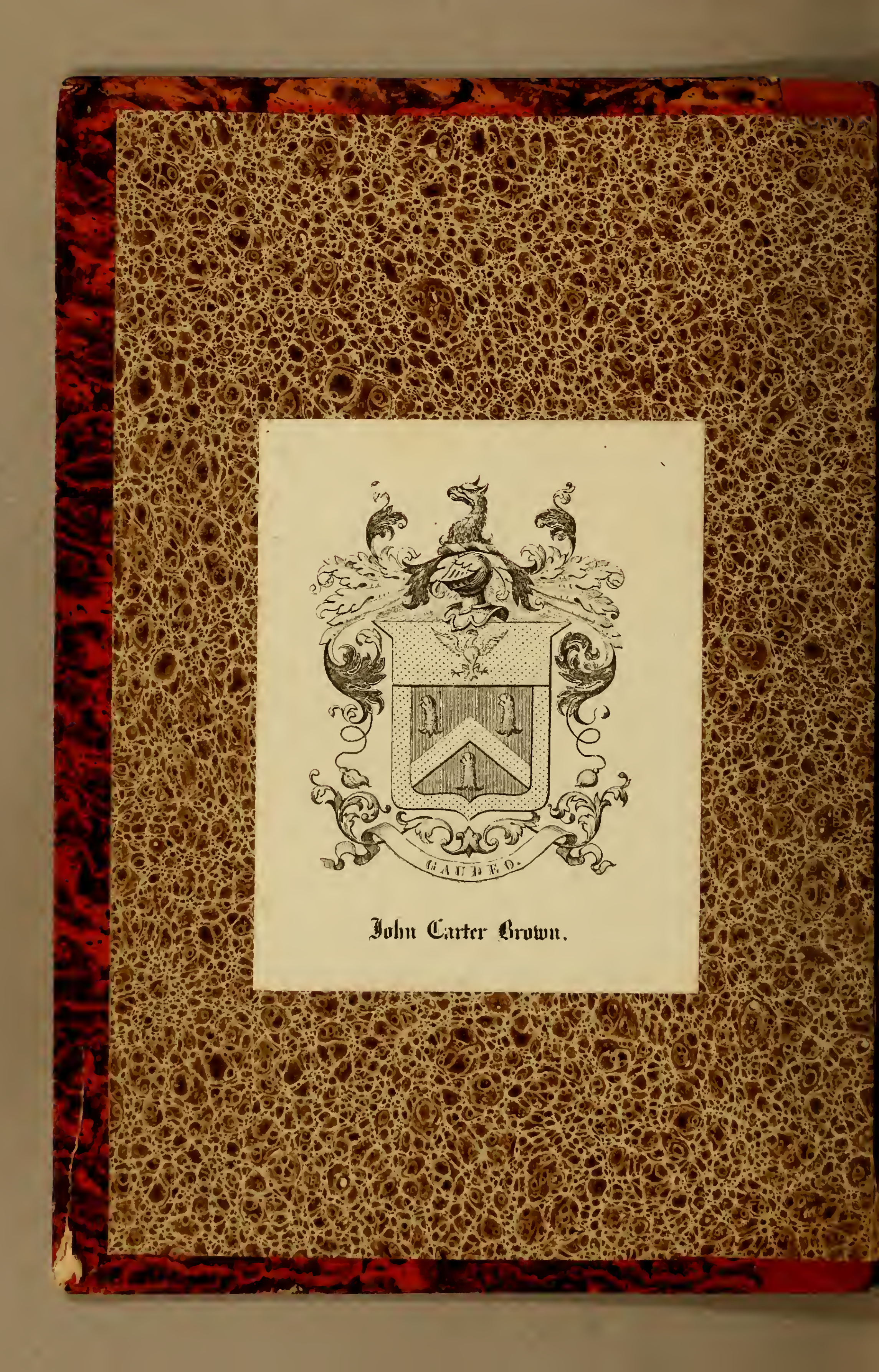
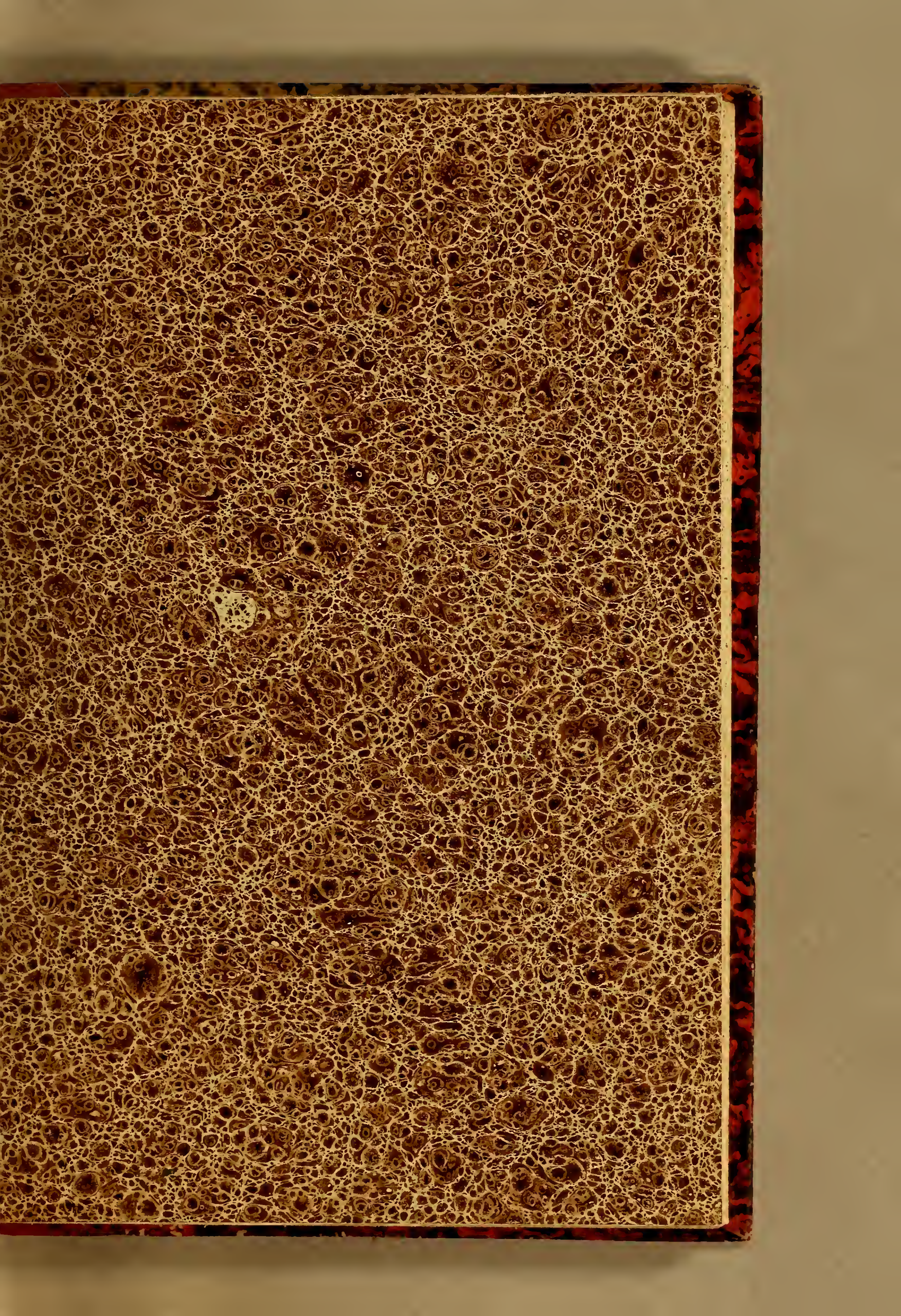

HT


GAUDEO.
John Carter Brown.



25:54

Dr. Zegarra [illegible], no 163

[illegible]

[illegible] de Santa Rosa

de Lima.

# FESTIVA POMPA, CVLTO RELIGIOSO, VENERACION REVERENTE, FIESTA, ACLAMACION, Y APLAUSO.

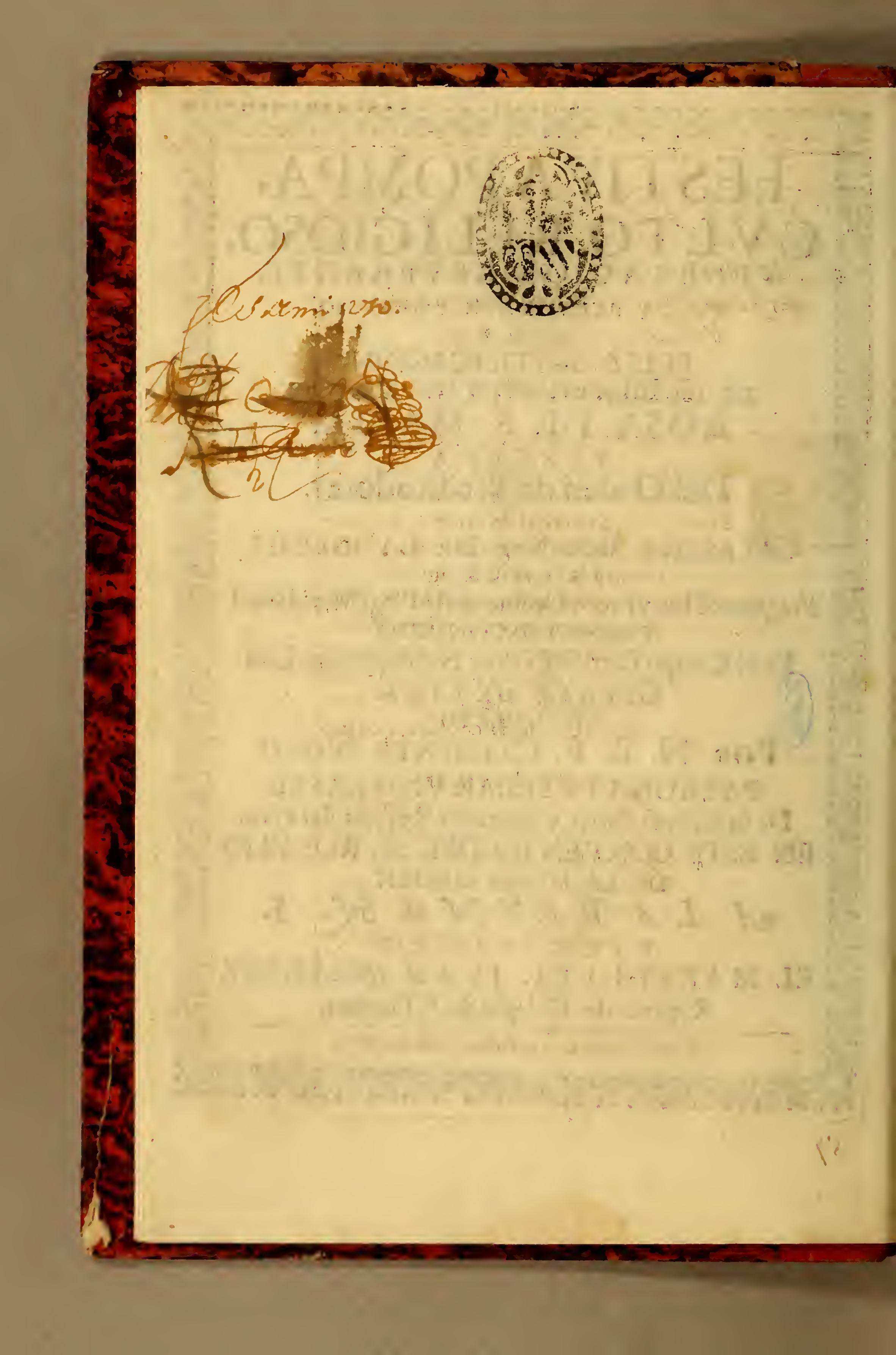
A LA
FELIZ BEATIFICACION
DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN
ROSA DE S. MARIA.
TERCERA
Del Orden de Predicadores.
SEGUNDA
CATALINA SENENSE DE LA IGLESIA.
PRIMERA
Fragrante Flor, y Fruto Opimo desta Plaga Meridional.
TESORO ESCONDIDO
En el Campo fertil desta muy Noble, y muy Leal
CIVDAD DE LIMA.
DESCUBIERTO
POR N. B. P. CLEMENTE NONO.
PATRONA TVTELAR VNIVERSAL
De su dichosa Patria, y dilatados Reynos del Peru.
EN ESTE CONVENTO DEL SS. ROSARIO
DE LA MISMA ORDEN.

*A LA REYNA N. S.*

ESCRIBIOLA
EL MAESTRO FR. JVAN MELENDEZ
Regente del Colegio de S. Thomas.

Con licencia. *En Lima, Año de 1671.*

87



*APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. Nicolas de Vlloa, Calificador del Santo Oficio, Catedratico de Visperas en la Real Vniuersidad, Prior de su Conuento de N. P. S. Augustin de Lima.*

EXC. SEÑOR.



LA Relacion de la festiua pompa, con que celebrô el Religiosissimo Conuento del Rosario desta Ciudad, fecundo campo de Santos, florido vergel de doctos, la Beatificacion de nuestra Virgen ROSA, dicha grande entre tantas como a la sagrada Religion de Predicadores deue este Reyno: dispuesta por el M. R. P. M. Fr. Juan Melendez, Regente mayor del insigne Colegio de Santo Thomas, sin salir vn punto de los terminos de la verdad, excediendo su erudicion todos los de la eloquencia: he visto, obedeciendo el decreto de V. Exc, y luego conoci, que le hurtò Ouidio la censura, que dio en el 4. de los Fastos:

*Dum loquitur vernas afflat ab ore rosas.*

Restituyola como a su proprio dueño, pues es tan florido el estilo, que sigue, que todas son rosas, quantas habla. Dichosa Ciudad la nuestra, dixera con mas razon Tibullo en esta ocasion, viendo, que en esta obra siempre encuentra la vista con aquesta hermosa flor, ya en el assumpto, que escriue, ya en la deuocion, que pinta, ya en el estilo que vsa:

*Floret odoratis terra benigna Rosis.* Lib. 1.

Dos cosas admiro en esta obra, no se qual sea mayor: si el ver que pintadas estas fiestas, parecen tan grandes aun a los que las gozaron viuas: o que entre tantas rosas

no

no ſe encuẽtre vna eſpina, que ofenda la pureza de nueſtra Fè, o laſtime las coſtumbres; que eſtos rieſgos entre tantas flores no ſe euitan con la facilidad, que juzgò Propercio.

*Eſt facilis ſpargi nuda ſine arte roſa.* Lib. 4.

Pero el lleno de letras, y religion pudo vencerlo todo. Juzgo (ſaluo el mejor ſentir) que ſe le puede dar, ſiendo V. Exc. ſeruido, la licencia, que pide, para la prenſa. En eſte Conuento de N. P. S. Auguſtin de Lima 6. de Septiembre de 1670. años.

Excelentiſsimo Señor.

*B. L. P. de V. Exc. ſu menor Capellan y criado,*

Fr. Nicolas de Vlloa.

## *Licencia del Gouierno.*

Atento a la aprobacion del P. M. Fr. Nicolas de Ulloa ſe dà licencia para la impreſſion del libro, que en ella ſe refiere. Lima 30. de Septiẽbre de 1671. Colmenares.

APRO-

# APROBACION DEL M. R. P. F. FRANcisco Delgado, Lector jubilado, Calificador del Santo Oficio, Custodio habitual de la Prouincia de los doze Apostoles, Guardian segunda vez del Conuento de N. P. S. Francisco de la Ciudad de Lima.



EL Señor Doctor D. Esteuan de Ybarra, Tesorero de la Santa Iglesia Metropolitana de Lima, Comissario de la Santa Cruzada, Prouisor, y Vicario general de este Arçobispado Sedevacante, me manda por su auto reconocer vn libro, su titulo: *Festiua pompa, culto Religioso, veneracion reuerente, &c.* de la Bienauenturada Virgẽ Rosa de S. Maria, por el M. R. P. M. Fr. Iuan Melendez, Regente mayor del Colegio de Santo Thomas. Venero el decreto con obediencia puntual. Casiodoro: *Cuius reuerentia nos ita cõstringimur, vt sine dubitatione faciamus, quod illum decreuisse cognoscimus.* La dulçura de la obra es de su autor desempeño; lo menos que en su nombre encuentra el labio, lo liquida en suauidades: *Mel & lac sub lingua tua.* O elogio ilimitado! fundar en el renõbre el honor! Casiodoro: *Nam perpetua fruitur laude, cui est honor in nomine.* Fue siempre de su P. M. R. el ingenio de toda aclamacion graduado, en su consequencia temido, en su persuasion penetrante, florido en su eloquẽcia: Casiodoro: *Nimia profunditate subtilis, accutissimus disputator incedit, altasque diuinarum scripturarum abyssos in medium ardenter adducens.* Y quando bastara la sagrada opulencia de su Rosa a formar sola exercitos de variedad matiçados, como allà con vn Angel: *Facta est cum Angelo multitudo cœlestis exercitus.* Oy en este tratado de sata generoso todas las cornucopias de Amalthea, sin

*Lib. 6. ep. 3. var.*

*Cant. 4. n. 11.*

*Casiodor. lib. 10. ep. 7.*

*De Din. lect.*

*Luc. 2.*

que

In ephit. Pallad. que le quede al pensil ramillete, que no tribute su erudicion sabrosa, por aquartelar primaueras al delicioso Parque deste libro: aqui Claudiano.

*Desuper inuertit calathos, largosque rosarum*
*Imbres, & violas plenis, sparsere pharetris.*

Lib. 2. var. No ay quiẽ haga callar a Casiodoro: *Non primis, vt aiunt labijs eloquentiam consequutus, toto se Aonij, fonte satiauit vehemens disputator, in libris amænus delectator, in singulis verborum nouellus sator.* Consagre norabuena, tierno el autor a tan celeste Rosa Peruntina, gala vizarra del prado fecundo de la Iglesia, las diliciosas flores deste libro, que assi se lo ruega Oracio.

Lib. 2. od. 3. *Flores amænæ, iube ferre Rosæ.*

Que quanto bosteza la narratiua eloquente, para en amenidades de Rosa. Oracio.

*Quidquid calcas Rosa est.*

Que assi lograrà la feliz corona, que la cruento de puntas, apacible desquite en la que le fabrica de rosas el tratado. Stacio.

Lib. syl. 2. *Tu modo fronte Rosas, violas modo lilia mixta,*
*Excipis.*

Tanto caudal atesora la corriente limpia de la historia, que los destilos, que a los margenes de su docta pujança se desmontan, pudieran opulentar otro talento de Satira 1. menor tamaño. Iubenal, de la obra de Orestes.

------ *& summi plena iam margine libri,*
*Scriptus, & integro, nec dum finitus Orestes.*

§. 9. El libro mesmo darà mejor apoyo, cuya margen esmalta texto viuo, *Emissiones tuæ Paradisus.* Los embios, que de esta hermosa fabrica resaltan por las vardas fugitiuos, porque temen la prensa, en que no caben, forman vn parayso: *Emissiones tuæ Paradisus:* pues que serà lo que dentro del ambito se goza?

Aun por aqui la Rosa Peruntina prodigiosa, parece

que

que durmieran sus festejos en la breue cuna de esmeralda, sino la despertara la voz sonora de noticias tan graues, como ciertas, desabrochando la loçana amplitud de su carmin neuado, para que el ambar de sus estimaciones inundase de suauidades el Orbe. Plauto. *Act. 1.*

*Tu mihi stacte, tu cinnamomum, tu Rosa,*

De adoracion reuerente a su Rosario, de aplausos a su patria: que a tiempo Plinio el de menos años: *Liber creuit dum ornat patriam:* diga lo demas Luciano: *Hoc ille commodi ex suis historijs reportauit, quod non solum in vno Conuentu, ab omni populo commune suffragium accepit, sed in omni orbe.*

A todos es proficuo este tratado, a nuestra Lima asisten permanencias de gusto immarcesible en fiesta celeberrima, a los ausentes excitarà parlero embelesos estaticos de admiracion deuota, quando les dize lo que Quintiliano: *Aspice illam virginem, quam Pater tradidit euntem die celebri commitante populo,* *Declamac. 306,*

Ni escusó Apolo el delfico instrumento, conuocadas las musas, muy a su deuocion templò la citara, alma del regozijo: saçonarõ de melodias la fiesta, desprendiendo aun tiempo mesmo de los azafates las flores, y de las vozes el metro, como lo dixo Apuleyo hablando de la celebridad de cierta desposada. *Musæ quoque canora personabant, Apollo cantauit ad citharam* *6. Metham.*

*Ferte Deo pueri laudem, pia soluite vota,* *S. Paulin. nat. 3.*
*Et pariter castis, date carmina festa choræis,*
*Spargite flores, solum pletexite limina sertis.*

O estilo sobre humano, que quando en todo se roza, no se oiga voz repetida! Resueluo, señor, ser de tal calidad el escrito, que se puede imprimir, sin que a la Fè se le escuche quexa, ni a la pureza de costumbres agrauio: que ya sedienta de sus glorias le desocupa de otro empleo la inmortalidad sus moldes. Este es mi parecer, sal-

uo

uo, &c. Conuento de N. P. San Francisco de IESUS de Lima, Septiembre 22 de 1671.

*Fr. Francisco Delgado.*

## *Licencia del Ordinario.*

EL Prouisor de los Reyes, &c. Por la presente doy licencia, para que se pueda imprimir el libro intitulado, festiua pompa, culto religioso, veneracion reuerente, &c. atento a que de la aprobacion de suso parece no tener inconueniente para ello. Lima, y Septiembre 26. de 1671.

*Doct. D. Esteuan de Ibarra.*

Por mandado del señor Prouisor.
Tomas de Paredes.

APRO-

## APROBACION DEL M. R. P. M. F. NICOLAS Ramirez, del Orden de Predicadores.

DE mandato de N. M. R. P. M. F. Bernardo Carrasco, Doctor en la Real Vniuersidad de los Reyes, Prior Prouincial desta Prouincia de S. Iuan Baptista del Peru vino a mi mano vna descripcion, que ha labrado el M. R. P. M. Fr. Iuan Melendez, Regente del Colegio de Santo Thomas, delineando las demonstraciones gloriosas, que el Conuento grande de *Lima*, coronado de honor diuino con tal hija, ostentò magnifico, y gozoso en la Beatificacion de la Bienauenturada ROSA de S. MARIA sin tassar gastos, que dia en que se coronaua era debido empobrecer sus depositos. Quantos excessos demandaua la ocasion logró generoso; pero no tuuiera tanto animo, me parece, si entonces no le gouernara como Prior, y con titulo de Vicario general dela Prouincia en vacãte de Prouincial difunto. El pundonor, la prudencia, el zelo, la virtud, el Magisterio, y sabiduria; que no se ha de nombrar de otra manera su P. M, R. que oy continuando exemplares aciertos llena el puesto de Prouincial, como el Sol digno de mayores oficios: yo le vi en esta funcion vencer dificultades, componer assistencias con incansable teson vn dia tras otro toda la solemnidad, a que no bastaran diez hombres, y las consiguio por si solo. Inmortal auia de ser la alabança de tanta capacidad, y yo me boluiera a construirle panegirico, si pudiera dar las espaldas a mi intento, que la fuerça del merito me arrastra; pero assumpto tan de marca no debe entrar a medias con otro: sea descanso a mis afectos el silencio, y digolo *iuxta subiectam materiam*, con el prouerbio antiguo, que trae Radero. *Ad lib. 1. Epigram. Mart. 25.*

*Hac sub Rosa.*

El titulo con que esta descripcion sale, es festiua pompa, culto religioso, veneracion reuerente, y otros, q̃ en el punto, no desentonan, aunque suenan mucho; pero como el Petrarca dixo de la virtud, *ipsa sibi est titulus.* *Dialog. 46.*

Y á no venir embiada de imperio tan superior estrañara yo y aun acusara, que buscasse en otra mano su aprobacion (solo para esto no tiene titulo) porque siendo la de su Autor, no solo docta, y diestra, sino regla de otras, que en el ayre de su pluma

*Apocalyps. 11.*

han hallado examen, y aliento: *Datus est mihi calamus similis virgæ, & dictum est mihi metire.* Pudiera libremente correr, sin apoyo ageno; que no deben ser de mejor suerte las ojas de espada, que las que martilla el ingenio; aquellas con solo el nombre del Maestro, dize Lipsio, que se hazen bien recebidas: pues estotras, porque no? *Vt in vno aliquo telo, aut gladio multum interest à qua manu veniat; sic in sententia, vt penetret, valde facit alienius, & recepta authoritatis pondus.* Pero ya q̃ el vso fundado en el consejo del que fue lengua de Roma; *Videtur quidquid litteris mandatur, id commendari omnium eruditorum lectione decere*, a derogado en todos tiempos tan justos priuilegios a la autoridad de los que imprimen: y la ley de la obediencia aora pone yugo al respecto, para que emprenda meter la reja, donde se enfrenaran los ojos: e querido hazer de veras el juicio arroyando las experiencias antecedentes, que en todo genero de letras me han sacado admiraciones; para sin esta marca, verme a solas cõ el escrito, y de mi a el, negandole toda la gracia, que podia sobornar la atencion, liquidar lo que vale, y votar lo que merece; y he hallado, aun pecando de curioso al leerlo, que le deben aceptacion, y alabança quantos ponen leyes al furor diuino de los que escriuen, la Fé, las costumbres, el arte: que aquella se vè exaltada con veneracion; estotras apoyadas con exemplo, y el arte practicado con primor: quien duda que lo es, en tan poca materia auer estampado toda la curiosidad de la rectorica? *Magni artificis est* (dixo Seneca) *totum clausisse in exiguo.* En la piedra de vn anillo, escriue Galeno, que vio esculpido (traelo Engel graue) el sostituto del Sol, con las riendas de la luz en la mano, rigiendo infaustamente su tiro inaccesible; y todo tan claro (no a beneficio del Sol, sino de la mano) que a pesar de campo tan breue distinguia la vista su carroza, el carrocero, las ruedas, los cauallos, los frenos, las bocas, los dientes, y bien articulados las piernas, con ser diez y seis, q̃ no excedia su grueso las hilachas en que se mueue vna pulga: *Narrat Galenus visum à se in annuli gemma sculptum Phaethontem quatuor equis inuectum, quorum frena, os, dentes anteriores discernebantur, & sexdecim equorum pedes numerabantur ea operis subtilitate, vt crura bene articulata crus pulicis non excederent.* Gran sutileza de buril! quien dirá, que no es marauilla esta entre las que el mundo celebra? Lo magno de aquellas se ha lleuado el boato, y lo pe-

*Pref. ad lect. in Polit.*

*Cice. 2. Tusc.*

*Celest. Pantheon. octa. corpo. Dom. §. prim.*

queño

queño desta, a mi parecer, se lo vsurpa: que no debe ser mas feliz espaciar tanto en tanto, que descogerlo en tan poco. Materias ay dilatadas, que puede la eloquencia en ellas imprimir, sin que se pisen, todas sus diferencias de figuras, y tropos: pero que hazaña será, si para llenarse, el mismo campo les và deuanando las ideas? En la piedra de vn anillo, en el quadro de vna relacion, que no cabran de pies, incluirlas todas, con exercicio de por si cada vna! si: que es fuerça de inuentiua, valentia de arte, que no toca a Factontes, sino a soles de erudicion. Oiganlo a Plinio: *Inventare magnifice, disponere apte, figurare varie, nisi eruditis negatum est*. Veniale a esta obra para corona como anillo al dedo, el nombre que a su doctissimo libro de exposiciones super Euangelia totius anni puso N. Rmo *P. M.* Fr. Siluestro de Pierio, *Aurea Rosa*: porque solo este metal en poca cantidad contiene mucho peso, y mucho precio. Yo veo en ella las metaforas con eleccion, las vozes cō propiedad, las frases con hermosura, las sentencias con agudeza, los equiuocos con sello, los donaires con sal, y todas las locuciones como el agua frescas, sonoras, y claras, vnas vezes profundas, y graues, y otras leuantadas, y crespas; que es todo lo que para aprobacion de lo hablado desseaua Plinio, *Quemadmodū in pictura nihil magis, quā vmbra commendatur, ita orationē, tam submittere, quam attollere decet*. Quiere el valido de Trajano, q̄ las plumas imiten los pinceles en no desechar sombras, o sacaran borrones en vez de imagenes. Vn resplandor tras otro, y todos resplandores, sin que se interponga alguna oscuridad, que los perfile, es querer ahogar las potencias. La musica si lleuara en vn tono todas sus vozes, perdiera lo sonoro: que sentido la pudiera sufrir? No trabajen los que escriuen, o predican; porque ningū periodo descaezca, que antes añadirá deleite, y hermosura. Esto vsa con excelencia este escrito; con que nada le falta de todo lo bueno, y yo hallo que tiene tambien lo mejor, que es la verdad, con que copia la verdad. Yo me hallè en las fiestas, y lo he cotejado, y reconozco, que mas que descripcion es trasumpto: porque es pintado todo todo lo que escriue. Quando corra las plagas del mundo, si lo dexaren las de los libros libre: quien llegare a leerlo, no aurá menester fatigar la Fè, sino apacentar los ojos. Vieneseme a la mano, para acabar de dezir quanto siento. Lo que Plutarco dexò escrito, y trasladó Brussiles, hizo Apeles vn Plin.

retrato

retrato del que fue rayo del Orbe, a cuyos espantosos ecos respondio con el silencio toda la tierra: *siluit omnis terra*: porque lleuaua en la espada la fortuna; como el mismo Apeles tambié en el pinçel, y sacólo tan parecido al original, que dezian comunmente, que auia ya dos Alexandros, vno de Filipo inuencible, y otro de Apeles inimitable: *Alexandrum fulminiferum pinxit adeò expresse, vt diceretur Græciam duos habere Alexandros, alterum Philippi nullis viribus vincibilem: alterum Apellis nullo artificio imitabilem.*

Vino como hecho a mano para encimar este libro sobre los que desta materia han ido delante: que faltandoles tanta gracia; quien podrâ negar, que entre ellos serâ Rosa, que les ponga el dedo en la boca?

Rad. ibidem

*Inde Rosam mensis hospes suspendit amicis,*
*Conuiua, vt sub ea dicta tacenda sciat.*

Con esto no es necessario pronunciar mi parecer, que ya està descubierto, sino que su P.M.R. reputandolo por digno de su licencia le mande padecer los humos de la prensa, para que goze las vsuras de la luz. Saluo, &c. De nuestra celda 8. de Otubre 1671. años.

*Ex fumo in lucem. D. Sa ab. idea Prin in Prolog.*

*Fr. Nicolas Ramirez.*

## *LICENCIA DE LA ORDEN.*

EL M.F. Bernardo Carrasco, Doct. en la Real Vniuersidad de los Reyes, *Prior Prou.* desta *Prou.* de S. Iuan Bapt. del *Peru* del Orden de *Predicadores*. *Por* la presente, y autoridad de nuestro oficio doy licencia al M.R.*P*.M.F. Iuan Melẽdez Regente de nuestro Colegio de *S.* Thomas, para que pueda imprimir la descripcion que tiene escrita de las fiestas de la gloriosa Virgen S. Rosa de S. Maria, atento a que auiendola mandado examinar, parece no auer inconueniente alguno para ello. *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, Amen.* En fee de lo qual lo firmê de mi nombre, mandè sellar, y refrendar de N. Compañero. En este N. Conuento del Rosario de Lima, en 20. de Otubre de 1671. *Reg. fol.* 95.

*Fr. Bernardo Carrasco*
*Prior Prou.*

Fr. Ignacio del Campo, Mro Comp.

A LA

A LA
# CATOLICA,
Y
# CESAREA MAGESTAD
DE LA REYNA N. S.
# DOÑA MARIANA
# DE AUSTRIA,
EMPERATRIZ DE DOS MUNDOS, &c.

SEÑORA.



LA Prouincia de S. Juan Baptiſta de el Peru de el Orden de Predicadores, por mi mano, aunque ſoy el menor de ella (por eſſo hago ſolo oficio de correo) ofrece a la Real tutela de V.M. eſta humilde deſcripcion de las ſolemniſsimas demonſtraciones, que a ſolicitudes del Meritiſsimo Lugarteniente de V. M. ſu Virrey Conde de Lemos, y del Maeſtro Fr. Bernar-

do

do Carrafco Prior Prouincial de la mefma Prouincia, y fi fe emprendierō con deuocion generofa, fe lograron con fuma felicidad en efte infigne Conuento del Santifsimo Rofario de mi orden, a la dichofa Beatificacion de la Bienauenturada ROSA de Santa MARIA de nueftra Tercera Regla. Dixe ofrece, y no dixe bien; paga auia de dezir, fi es paga tan corto obfequio a vna deuda por tantos titulos grande. Pues fi es mas, que natural gratitud, aun en los mayores rios reftituir en tributo fus corrientes al mar, porque, como Monarca grande de las aguas, fe las librò liberal en los bācos de las nieues, que de fu proprio humor adminiftrā las nubes como oficiales reales de fu haziēda; que harà efte pequeño arroyuelo al ver, q̇ del Oceano inmenfo de la Catolica piedad de V. M. por fus cō-

tinuas

tinuas inſtancias, y del Rey N. Señor (que Dios guarde) a la Sede Apoſto lica, ſalio como de Madre, y Madre Reyna, eſte Marañon de Santidad (no ay para que mendigar agenos Nilos, ni Eufratres, quando tenemos a eſte Rey de los rios en las Indias) para alegrar con la inundante aueni da de las claras corrientes de ſus vir tudes heroycas toda la Ciudad de Dios? Eſta es la primera vez, que ſe acertaron a vnir en vn deſſeo las vo luntades de vn ſuperior, y de vn ſub dito: dulçe obediencia! pues quando yo imaginaua poner eſte mi trabajo a las Ceſareas plantas de V.M. llegò el ſuperior precepto a mandarme lo que yo me deſſeaua. Pudiera deſcon ſolarme el temor de perder el meri to por falta de libertad; ſino ſupie ra quanto ſe acriſola aquel: quando mas, por la obediēcia llega a limitar-

ſe eſta. V. M. ſe ſirua de recebir a ſu amparo eſta Prouincia, y eſta obrilla con ſu Autor, mientras quedamos ſus Capellanes rogãdo a Dios, y a ſu dulcissima Esposa Rosa de ſu coraçõ proſperen la vida de V. M. con la de nueſtro amãtiſſimo Dueño Carlos Segundo, para bien de la Chriſtiandad, defenſa de la Catolica Igleſia, confuſion de ſus enemigos, honor de los Santos, y aumento eſpiritual, y temporal de ſu Monarquia.

SEÑORA.

*B. L. R. P. de V. M.*

Su mas humilde Capellan.

*Fr. Iuan Melendez.*

AL

# AL LECTOR.



A ſabras(amigo Lector)ſi tambiẽ como lector eres leido,que el primero,que eſcriuio fue Adan, aunque no ignoras los fundamentos con que han querido prohijar la primera inuencion de los elemẽtales caracteres vnos Autores a otros.Bien creo yo que diran bien, ſi hablan de la diuerſa forma de las letras , y que ſerâ ſolo la diferencia el ſer las vnas Hebreas,Griegas,Syras,o Latinas otras.

S. Auguſt. q. 69. Exod Suid. apud Vellerlinc. Teatr. Vit. hum.

Plato, Cicero. Diodor. Lactanc. Polidor. Scaliger. y otros in Teatro. Ex Blibioth ſeptimã lib 17. de honeſt, diſcipl

Pero preguntaraſme,que a que fin eſta aduertẽcia? Y reſpondote, que por dezirte el fin,que tuue en eſte trabajo. Es caduco quanto ay en eſte mundo,paſſar,y oluidarſe todo lo que paſſó,es vna meſma coſa ; no ſe que antipatia ſe tienen entre ſi lo preſente,y lo preterito! pero ſi sè:que aſſi ſuele ſuceder aquien ſucede en vn gouierno a otros , que quiſiera , que ni aun ſe oyeſſen las acciones heroicas de los anteceſſores.El porque lo callo aora,que no predico,ſino te hago prologo: y como el tiẽpo preſente ſucede al preterito en el gouierno general del Mundo,quiſiera que no lucieſſen los suceſſos glorioſos de ſu anteceſſor.

Plin. lib. 7. cap. 56.

*Præterit enim figura huius mundi.* 1. Corin. 7. 31.

Contra eſta injuria ſe inuentaron las letras, para que apeſar del tiempo puedan eternizarſe los caſos,que,ò ya por ſu grandeza,o ya por ſu exemplo

a los ſiglos futuros, fuera laſtima quedarſe ſepultados en las triſtes cauernas del oluido: aſſi ſe ſaben las marauillas de Dios, que tambien eſcriuio alguna vez; y aſſi deſſeaua Iob quadernos de pedernal, en que eternizar ſu hiſtoria. Con eſto me entenderas, que claro eſtà que te ſupongo entendido, pues me ſugeto a que leyendome me cenſures, y cenſurandome, o me alabes, o me adiciones; porque ya te conozco, que aunque vnos te llaman pio, y otros beneuolo, muchos te tienen por riguroſo, y cruel. En fin ſeas lo que fueres, yo eſcriuo de ROSA, y ſu virtud te harâ beneuolo, y pio, que lo ſabẽ hazer aſſi las Roſas.

*Scriptus digito Dei.* Exod, 32. 16. *Digito ſcribebat in terra*: Ioa. 8. 6 *Quis mihi, &c. vel celte ſculpantur in ſilice.* Iob. 19.

*Roſa conſiliat amorem* Pierio. lib. 55. cap. de Roſa.

No ay poder en vn Religioſo particular para coſtear vna imprenta, ſegun es de coſtoſa en eſte Peru (ſolo deſgraciado en eſto) ni aun en otros, q̃ no lo ſon: que ſiempre anduuieron jũtas neceſſidades, y letras; y eſta es la cauſa de que tantos ſugetos grandes, que han iluſtrado eſtos Reynos, en los pulpitos, y catedras, y de que oy eſtan pobladas las celdas de los Conuẽtos no tengan ya el mũdo lleno de libros, ſin que les aya valido a algunos embiar ſus obras a Eſpaña, donde ſe hazen de valde las imprentas, que como allâ no ay a quien les duela, ſalen, con el deſcuydo del impreſſor, tan desfiguradas de los moldes, que no las conocerà el ingenio que las pario.

Ariſt. lib. de bono fortunæ. Tito Liu. decad. 3. lib. 10. in fine.

Por eſſo ſale eſta deſcripcion deſpues de otras,

no

no porque ſe eſcriuio deſpues, ſino que neceſſitò para darla a la prenſa de la preſencia del Prelado ſuperior de la Prouincia, ocupado en ſu general viſita dilatada por mas de ochocientas leguas, ſin que ſe aya eſcondido de ſu zelo el mas oluidado rincõ de toda ella, y quiſo como dueño de la ſumptuoſidad del original, que corrieſſe tambien por ſu cuydado ſacar a luz el diſeño, y es teſtimonio autentico de eſta verdad la cenſura, que por orden del gouierno dio el M.R.P.M.Fr. Nicolas de Vlloa, cuya fecha es de mas de vn año, auiendoſe paſſado, antes de llegar a ſu doctiſſimo juicio, mas de ſeis meſes deſpues ǵ perficionè el eſcrito. Vale. y ſirua de argumẽto eſte *SONETO.*

CAnto Virgen ſagrada, no varon,
Que de Lima primero fruto fue,
Virgen prudente, cuya grande fè
Es de ambos Orbes dulçe ſuſpenſion.
Canto feſtiua pompa, y Religion
A fragrantes virtudes, de la que
Deſabrochada ſobre Altares vè
La Patria miſma, que la vio en voton.
La que en huerto domeſtico cortar
Roſas ſolia, para componer
Sacros Altares de ſu amante Flor:
Oy Clemente la pone en el altar,
Donde viendola el mundo florecer,
Corra de ſus aromas al olor.

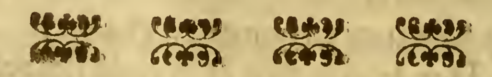
PRO

# Proteſtacion.



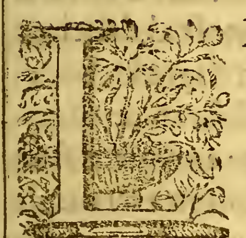
*Roteſto con el rendimiento debido a los ſagrados Decretos de la Santidad de* URBANO VIII. *de feliz memoria de 23. de Março de 1625. años, de 5. de Iunio de 1631. y de otro de 1634. en que confirma los dos, que ſi en eſte eſcrito, hablando de alguna perſona, o perſonas no beatificadas, ni canoniſadas por la Igleſia, vſare de las vozes de ſantidad, ſanto, bienauenturado, u de otras equiualentes; no es mi intencion pretender dar, ni aumentar culto, veneracion, ni fama de ſantidad a las dichas perſonas, dexandolo en la pura falibilidad de credito, que ſe debe a las hiſtorias humanas, y remitiendolo al juicio ſoberano de la Igleſia, que ſolo califica ſantidades, a quien me poſtro, y humillo como hijo ſuyo.*

*Fr. Iuan Melendez.*



EXOR

# EXORDIO.



LLEGO A LOS FERVOrosos desseos, y ardientes ansias deste riquissimo Reyno del Peru, y Nobilissima sobre muy leal Ciudad de Lima, opulento emporio suyo, que sin agrauio de otra lo pudiera ser del Mundo: la plenitud del tiẽpo, en que el Padre delas luzes, de quiẽ deciende todo don perfecto, saco la de las virtudes de la mas hermosa flor, de la mas fragrante Rosa, de la mas prudente Virgen, que con lampara encendida salio en busca del esposo, de debaxo del selemin, no del oluido, pues siempre viuio en la memoria de todos sus compatriotas la fragrante composicion de sus heroicas virtudes mejor que la de Iosias: si del silencio, en que la ocultauan a la veneracion, y escondian al culto los decretos Apostolicos, para entronizarla con solemne funcion sobre el sagrado candelero del Altar, porque de alli llenassen de claridad sus rayos al mundo; o porque ya passando a ser aromatica Estrella en el Impireo del cielo, la que era brillante Rosa en el arido valle de la tierra, se colocasse mejor, que la del Oriente sobre las

Psal. 20. 3. *Cum venerit plenitudo temporis.* Ad Galat 4. 4. *Omne datum optimum de sursum est &c* Epist. Jacob. 1. 17. Mat. 25. 1. Idem 5, 15. *Memoria Iosiæ incompositionem odoris.* Ecclesi. cap. 49. 1. *Sed supercandelabrũ. Mat vbi nuper. Virginitas vel cœlestis est flos vel terræ stella* Castillo de vestibus Aaron. v. 17. fol. 24. n. 172. *Lo que a Balã Estrella: Orietur stella. n. 24 a Isai. flor. & flos de radice.*

tres coronas de los Reyes, timbre glorioso de su ilustrissima Patria.

*Rosa translata melius florescit.* Plin. lib 21. cap. 4.

Por el Abril de 1586. brotó a respirar fragrancias esta Rosa en el vergel florido desta Metropoli de la America; trasplantose al delicioso Iardin de la Iglesia, mi Religion sagrada, por el año de 1606. y florecio en ella debaxo de su tercera regla, con los prodigios, que aun no acaban de ponderar las historias, que corren escritas de su vida marauillosa, y preciosa muerte, que fue por el Agosto de 1617. dando a entender el cielo en esta correspondencia mysteriosa de su feliz Oriente, y mas venturoso Ocaso, que era verdadera flor la que brotando en Abril, se marchitaua en Agosto.

*Psal.* 115. 15.

*Curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Cant. 1. 3.

Corriera de buena gana (si no volara por mui humilde mi pluma) tras el olor de sus fragrantes virtudes a delinearlas, sino temiera, que tomarla para esto, fuera mas para echar borrones sobre las planas puras, en que con terso estilo, y admiracion aun de la mesma eloquencia las an dibujado solo los mayores sugetos de mi Orden: N. Reuerẽdiss. P. Fr. IUAN TOMAS de ROCABERTI, Maestro General dignissimo de todo el Orden de Predicadores, siendo Prouincial de la gran Prouincia de Aragon. El Illustrissimo, y Reuerẽdissimo Señor M. D. Fr. ANTONIO GONÇALEZ de ACVÑA, Difinidor general de esta nuestra del

Peru,

Peru, Compañero del Reuerendissimo P. M. General Fr. JUAN BAPTISTA de MARINIS (de buena memoria) Procurador general en la causa de la Beatificacion, y Canonizacion de nuestra Rosa, despues Obispo de la Ciudad de Leon de Caracas. El M. R. P. M. Fr. Leonardo Hansen, Prouincial de Inglaterra. El M. R. P. M. Fr. Iacinto de Parra, Prior del insigne Conuento de Santo Thomas de Madrid, de cuya eloquencia gozamos tambien vn tomo grande (mayor en la erudiciō, que contiene) de las fiestas de aquella Corte a nuestra Beatificada. El M. R. P. M. Fr. Andres Ferrer de Valdesebro, Calificador del santo Oficio. El M. R. P. M. Fr. Iuan de Vargas Machuca, y otros muchos.

Los prodigios, y milagros, que obrô Dios por su intercession, la fama de sus virtudes, la deuocion de los fieles fueron causa, a que hechas informaciones de todo ante el Ordinario de esta Metropoli; se presentassen en Roma a la Santidad de Urbano VIII. de gloriosa memoria; y a que a instancias del Rey Catolico Felipo IV. el Grande (que Dios aya.) Ciudad de Lima, Ordē de Predicadores, y todas las Religiones, saliesse decreto de la sagrada Congregacion de los Ritos, por el Março de 1625. para que su Santidad, si fuesse seruido, despachasse comission en forma, (que llamamos el Rotulo) y se despachó al

Illustrissimo Señor Arçobispo de Lima, con dos Dignidades, a efecto de proceder a especial inquisicion de la vida, y prodigios de la gloriosa Virgen. Ajustaronse los processos por el Iulio de 1632. hasta el de 1634. y remitidos a Roma se començaron a ver por los Eminentissimos Padres de aquella Congregacion. Pero por nueuos decretos, que el mesmo VRBANO expidio poco despues, en que daua nueua forma a este genero de causas, quedò suspensa con muchas tambien la de nuestra Rosa.

Emanaron los decretos del *Papa* Vrbano, por los años de 1625. 1631. 1634.

Tiene sus tiempos determinados Dios a cada efecto, preuistos allà en su mente los medios a su existencia; y los que acà nos parecen puros embaraços de humanas disposiciones, no son sino ocultos juizios de la prouidencia eterna: tanto mas clara en la primera silla de la Iglesia, que el Sol que nos alumbra, quanto lo es con toda su obscuridad la Fè, que nos lo dicta.

*Non est vestrum nosce tēpora.* Acto:1. 7.

D.Tho. 2.2 q.1, Art.4. ex epist. ad Heb. 11.

Eligio nuestra Prouincia con general aplauso de su Capitulo Prouincial del año de 1657. por su Difinidor al Capitulo general futuro, y su Procurador general en ambas Curias al Illust. D.F. Antonio Gõzales de Acuña, hijo suyo. Passô a Roma, y presumiera qualquiera, q̃ en esto se atendio solo apremiar con comision tan honrosa alguna parte de sus grandes meritos, y a que N. Reuerendissimo P. M. General conociendo

l fondo de su talento, le codiciasse para los mas
uperiores puestos de su Orden, ocupandole ya
n la general Visita de las Prouincias, q tiene en
l Reyno de Napoles; ya eligiendole por su Cõ
pañero, por descargar sobre sus ombros de Atlã-
e el peso de los negocios de toda la Religiõ, cõ
al satisfacion de aquella Curia Apostolica, q la
agrada Congregaciõ de Regulares, por su decre
to de Otubre de 1664. le prorrogô la dignidad
de Difinidor: de q â nacido su dilatada detenciõ
en Roma contra el estilo comũ de la Prouincia,
q por derecho le tiene a despachar, y elegir cada
quatro años distinto Difinidor. Y engañaràse la
presumpcion del que lo pesare assi, q no fue sino
tener determinada Dios a este tiempo la glorifi-
cacion en la tierra de su esposa; y querer q el me
dio de conseguirla fuesse la actiuidad prodigiosa
de que entre otras grandes prendas dotò la capa
cidad de nuestro Difinidor: que su patria le de-
uiesse este credito a su zelo, su pays fama este honor
a su cuidado, y esto culto a su deuocion.

no Durmiò la causa con obediente silencio; bien
que de quando en quando respiraua a instancias
de los Reyes Catolicos, de sus Embajadores en
Roma, y de la superior cabeça de mi Orden, dã-
do a entender, que no era muerte su sueño, pues
respiraua. Hasta que por el Setiẽbre de 1664. a di
ligencias de su gran Procurador la restituyò a

*Non est enim mortua puella sed dormit.* Mat. 9. 24.

la luz Eclesiastica, por su decreto en forma, la Sãtidad de Alexandro Papa Septimo, de feliz recordacion, dispensando para proseguir su causa sin embargo de no auer corrido, conforme a los decretos de Vrbano, cincuenta años, despues de su transito dichoso.

En virtud deste decreto se boluierõ a ver los processos, con tanta felicidad, que el año siguiente 1665. en el dia 3. de Março, la Congregacion de Ritos declarò por su sentencia constar de la santidad de vida, y virtudes en grado heroico de N. Bendita Rosa; y por el Março siguiente de 1666. la mesma Congregaciõ aprobó vno delos milagros contenidos en el processo; que fue el septimo en orden de los presentados.

Lleuose Dios para si al Pontifice Alexandro, y quãdo alguno pensara, q̃ boluiera a dormir, ya que no a morir la causa, muerta la causa desu buẽ estado: la diestra poderosa del Altissimo, que no se ata a contingencias humanas, alentó la esperança de nuestra deuocion, cõtra la esperança del Mundo, que siempre cree espirar el fauor con quien le haze. Y como el que aquella silla disponia a nuestra Rosa en el suelo, estaua ya decretado en el eterno Consistorio del cielo, y era este el tiẽpo predifinido a su culto, ilustrado de superiores rayos del Espiritu santo, el coraçon de N. Santissimo P. Clemente Nono, que Dios aya,

*Qui contra spem in spem credidit.* Ad Rom. 4. 18.

*Illuminans tu mirabiliter de montibus aeternis.* Psalm. 75. 5.

( perdio la Religion vna gran sombra ) quiso que en la primera Congregacion de Otubre de 1667. a q̃ auia de asistir su Santidad, como asistiò se boluiesse a ver la causa. Quien creyera, que entre los regozijos de su assumpcion a la Catedra Magistral de la Iglesia, entre los parabienes de los Principes Christianos, ya por congratulaciõ de su dicha en tan gloriosa coronacion, ya en señal de la obediencia, que deben a aquella silla Apostolica, y entre las forçosas ocupaciones de assentar nueuo gouierno, y gouierno de tantas Monarquias, desatendido de todo, pensara su Santidad, alli tan luego, entregarse tan de proposito a esta causa; sino impelido de aquel influxo, y ilustrado de aquella luz?

Tratose de la materia, y auiendo aprobado otros quatro milagros del processo, mandô su Santidad llamar a los señores Consultores a la ordinaria junta de los Ritos, que se tuuo por el Diziembre inmediato del mismo año 1667. y auiẽdo el Eminentissimo señor Cardenal Azzolino Relator de la causa propuesto el dubio: si parecia auer lugar al decreto de la Beatificacion en la forma acostumbrada? Oidos sus pareceres, que vnanimes, y a vna voz, votarõ la afirmatiua; aquellas Eminentissimas purpuras, columnas incontrastables del hermoso edificio de la Iglesia, cõ la misma vniformidad conuinieron, en q̃ su Santidad,

*Vbi duo, vel tres congregati fuerint in nomine meo ibi ego sum.* Mat. 18.20.

quan

quando fuesse seruido, podria seguramẽte proceder a la solemne canonizacion de la gran sierua de Dios Rosa de S. Maria, y entre tanto conceder, que en todo el Mundo se venerasse su nombre, con el renombre glorioso de Bienauenturada: y que anualmente el dia 26. de Agosto, q̃ es el primero, no impedido de otra fiesta, despues del 24. del mesmo mes, en que durmio felizmẽte en el Señor, se pudiesse dezir missa, y rezar Oficio doble, como de Virgẽ, no Martir, en esta ciudad de Lima, en todo su Arçobispado, y vniuersalmente en todas las Prouincias de su Orden.

Hizose saber al Beatissimo sucessor de San Pedro aquesta resolucion de los Padres: a que respondio con el tiento, y madurez, que en semejantes funciones tiene de costumbre vsar la visible Cabeça de la Iglesia: que pediria a Dios nuestro Señor alumbrase su entendimiento, y dirigiesse su voluntad, para disponer en negocio de tan grande importancia aquello solo, que condu xesse a su gloria. Y luego mandô se hiziessen deprecaciones publicas, y priuadas, comunes, y particulares. Que aun en materias de menos porte, que aquesta, que se trataua, fuera arrojo el emprẽ dellas, sin repetirle a Dios muchas consultas.

*Doctrina in verbo sensati.* Eccl. cap. 4. 29.

Proseguianse las rogatiuas, y suplicas a nuestro Señor, por el buẽ sucesso desta, mientras entraua el año de 1668. porque esta elegante flor anti

*Neque posse Principem sua scientia cuncta complecti.* Tacit. lib. 3. Annal.

cipasse

cipasse su primauera, y desabrochada ya del silencio, como de voton estrecho, que la oprimia, al soplo blando del Austro del Espiritu Diuino, que de los labios del sucessor de San Pedro el gran Clemente, corre apazible a dar vida a las hermosas plantas del huerto deleitoso de la Iglesia; respirase adelantadamẽte por Febrero sus fragantes aromas esta Rosa, y esparcidas al ayre de la publicidad sus virtudes, trascendiesse su olor entrambos Mundos con dulçe suspension de los sentidos.

*Apud veteres verni temporis Rosa simbolũ erat.* Theatr. vit. hum. V. Rosa.

*Surge Aquilo, & veni Auster, persla hortum meum, & fluant aromata illius.* Cant. 4.16.

De tiempo inmemorial tienen los Sumos Pontifices costumbre de celebrar la funcion de la ceniça en la antigua Basilica de Santa Sabina, Ilustrisimo Conuento de mi Orden en Roma, y gloriosa fundacion de mi gran Patriarca Santo Domingo de Guzman; y por hazer su Santidad de la costumbre fauor, o añadir su fauor a la costumbre, anticipó su ida a Santa Sabina tres dias, honrando con su asistencia vn Vice Dios en la tierra vna casa humilde de vnos pobrecitos Frayles, desde el Domingo de carnestolendas, que fue a 12. de Febrero, hasta el Miercoles 15. del mesmo mes, en que celebrò por sus manos aquella tan sagrada ceremonia, antidoto celestial contra el veneno mortifero de la vanidad humana. Y el mesmo dia 12. primero de su asistencia, como si la Religion no le fuera deudora al hos-

pedaje, o ſu grandeza debiera a la Religion el iluſtre blaſon, con que la honraua, quiſo ſu ſoberana clemencia (como haziendo del deudor) pagar adelantada la caſa, expidiendo el Breue de la Beatificacion de nueſtra Glorioſa Rosa, con circunſtancias tales de ſu piedad, que no tienen exemplar en la Igleſia. Y porque no ſe mezclaſſen triſtes lamentos a la paſſiõ del Eſpoſo, cõ aplauſos feſtiuos a la nueua exaltaciõ de la Eſpoſa, paſſada aquella Quareſma, el dia 15. de Abril ſeñalado por ſu Santidad, para tan celebre culto, ſe diſpuſo en la Igleſia de San Pedro, a diligencia, y cuydado de ſu incanſable Procurador ſolemnizar la Roſa Beatificada: y conſiguioſe con tanta dicha en ſu acierto, que aquella Corte en que las mayores grandezas corren plaça de ordinarias, admirò por muy grande tanta pompa, y por muy ſingular tanta grandeza.

*Muſica in luctu importuna narratio.* Eccl. 22.6.

Voló luego la alegre y dichoſa nueua en alas, que le preſtaron los deſſeos, y llenoſe de alegrias deuotas la Chriſtiandad. Llegô a la coronada Villa de Madrid, digna Corte del Grã Carlos Segundo, Rey de Eſpaña, cuya vida cuéten a ſiglos ſus Reynos, cuyas hazañas no quepan en la duracion de vn Mundo, o logre Dios la fiel expectaciõ de ſus vaſſallos! para mayor gloria ſuya, exaltaciõ de la Fè, y confuſion vergonçoſa del comũ enemigo de la Igleſia. Y ſi el afecto de todos ſus

cortesanos recibio cõ deuocion y alegria esta noticia; en sus paysanos, q́ asistẽ aquella Corte, obrô extremos la deuocion, y la alegria prodigios. Y compitiendo con igualdad sus desseos resoluieron celebrar la nueua Beatificacion de su Paysana, contribuyendo a los gastos con mano tan liberal, sin atender al aprieto de sus empeños forçosos en tierra estraña, que aquella Villa Imperial, q́ no sabe admirar nada, estrañó lo pomposo desta fiesta, lo raro entre sus grandes desta põpa. Fue teatro de tanta Magestad el Real Conuento de Santo Domingo de aquella Corte, y escriuio su relacion con pasmo de la eloquencia, y assombro de la erudicion el Doct. Don Nicolas Matias del Campo y dela Rinaga, Cauallero del orden de Santiago, criollo de Lima, y vno delos Diputados de aquella solemnidad.

De Madrid, como del coraçõ la vida a todos los miembros del cuerpo, por serlo de toda España, se difundio a todas las Ciudades, y Villas de sus Prouincias la nueua; y con la nueua la deuocion a la Santa, sin auer quedado alguna, q́ no celebrasse con religiosa y ostentosa competẽcia su Beatificacion: oyendo todos su milagroso nombre con cariño, con assombro sus prodigiosas virtudes, y con admiracion sus portentosos prodigios. Esmerandose entre todas la gran ciudad de Seuilla en su Conuento Real de San

*Cor est principium vitæ.* D. Thom. & Arist.

*Granada, y Cadiz sin quedar inferiores a ninguna dieron que emular a muchas.*

Pablo de mi Orden, con tanta mageſtuoſa pompa, y aparato magnifico, que ſi pudieran alguna vez embidiar agenas glorias aquellas cortes del Orbe Roma, y Madrid, eſta ſola pudieran embidiar las que en San Pablo ſupo oſtentar la deuocion de Seuilla.

He querido dar eſta breue noticia, aſſi de los progreſſos de la cauſa de nueſtra querida Roſa, como de la feliz aceptaciõ en la Igleſia a ſu venturoſa concluſion: porque, aunque eſta deſcripcion ha de paſſar a partes donde ſe ſabe muy bien, aurâ muchos curioſos, que no alcançando a tenerla por diſtantes de aquella Curia, ſatisfaran en parte ſus deſſeos de ſaber coſas nueuas, y yo quedarè pagado con que queden ellos contentos.

## §. I.

## LLEGA A LIMA LA dichoſa nueua de la Beatificacion.



O tarda ſi llega el bien, porque el gozo de poſſeerle preſente haze oluidar la moleſtia de auer carecido del quando eſperado. La diſtancia gran-

*Iam non meminit preſſur a propter gaudium.* Ioan. 16.21.

de

de,que ay de Lima a Roma, fue causa de que lle gasse a nosotros tan tarde la noticia de tan esperado bien, que ya le auian gozado, y celebrado los estraños, quando aun no le sabiamos los propios, viniendo a ser los vltimos al aplauso, los que por naturaleza debieramos ser los primeros al culto. Pero (aunque tarde) llegò ahogandose en la subita alegria de gozarle todo el cuydado penoso, que nos costò su dilatada esperança.

El mesmo año de 1668. el dia 28. de Diziẽbre por la mañana, la mas dichosa, que amanecio a nuestro Indiano Orizonte, llegò la nueua del auiso de España, en cartas, que del Reyno de Quito remitio su Real Audiencia a su dignissimo Presidente el señor Doctor Don Aluaro de Ibarra, promouido a aquella plaça de la de Inquisidor desta Ciudad, y oy Oydor mas antiguo de esta Audiencia, y Visitador por su Magestad de ella, y demas Tribunales (tan empeñada se ha visto la soberana atencion a repetirle tan releuantes honores a este gran Criollo; pero tales de ricas son sus prendas, que pueden darse a seguro aun de mayores empeños) y entre otras, por inclusa, parecio vna cedula de su Magestad la Reyna nuestra Señora, que Dios guarde, cuyo tenor dirà lo que contiene, y es como se sigue.

LA

## LA REYNA GOVERNADORA.

POr quanto el R. M. Fr. Iuan Baptista de Marin, General de la Orden de Santo Domingo, me dio cuenta en carta de 29. de Febrero deste año, de que su Santidad auia ordenado se despachaße el Breue de la Beatificacion de la Madre ROSA de S. MARIA, que fue de su Religion, y nacio, y murio en la Ciudad de Lima, cõ Oficio, y Missa anual el dia 26. de Agosto en aquella Ciudad, y Diocesis, y toda su Religion; queriendo su Santidad, que este primer año despues de la celebridad, que se hazia en la Basilica de S. Pedro el dia 15. de Abril del, se solemnizasse en todas las Iglesias Catedrales de los Reynos de España, y Indias, suplicandome fuesse seruida de mandar despachar mi Real cedula para la dicha Ciudad y Diocesis de Lima, y los Arçobispos, y Obipos de estos, y a quellos Reynos, para que pongan en execucion lo que su Santidad ha concedido, haziendo fiestas publicas. Y al mismo tiempo se representô en el Consejo Real de las Indias, por parte del Maestro F. Martin de Pereira de la misma Orden, Procurador general de la Prouincia del Peru, que esta Santa era la primera flor, que Dios nuestro Señor auia sido seruido de plantar en su Iglesia procedida de aquella Gentilidad, hija espiritual

de la Religion de Santo Domingo, por su profes-
sion, y por auer sido sus hijos de la Prouincia
de España los primeros, que en compañia de los
Conquistadores del Peru plantaron en aque-
llas Prouincias la Fé Catolica, con la predi-
cacion Euangelica; cõ que parecia se la auia que
rido dar al zelo de su Religion, en premio de
este seruicio: suplicandome, que pues corria por
mi cuenta aquella nueua propagacion, y de este
cuydado auia logrado tan glorioso fruto, fues-
se seruida de mandar despachar mi Real cedu-
la, y que se imprimiessen las copias necessarias,
y firmassen de mi Real mano, para que en todas
las Indias se tuuiesse entendida la resolucion de
la Iglesia. Y auiendose visto por los del dicho
Consejo, juntamente con la Bula original de la
Beatificacion, que su Santidad se siruio de expe-
dir, su data en Santa Sabina a 12. de Febrero
deste año, y el decreto, para que en todas las I-
glesias de la Religion de Santo Domingo se cele
bre con Octauario solemne, q̃ remitio el Maest.
Fr. Antonio Gonzalez, a cuyo cargo a estado la
solicitud desta causa, y cõsultadoseme; lo è resuel
to assi: y por la presente mando a los Virreyes
de las Prouincias del Peru, y Nueua España,
y ruego y encargo a los Arçobispos, y Obispos de
las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales de
estos Reynos, y de las Indias, y Islas, y Tierra

firme

*firme del mar Oceano, que luego que reciban dicha Bula, o su trasumpto, con el obsequio y veneracion debida pongan en execucion lo determinado por ella, haziendo las celebridades, y fiestas que corresponden a la solemnidad del assumpto, para que quede radicada en los coraçones de los fieles la deuocion de la Santa, y por medio de su intercession se consiga el aumento, y exaltacion de la Fè Catolica, teniendo entendido, que lo que en esto obrareis serà para mi de toda gratitud. Fecho en Madrid a 14. de Mayo de 1668. años. YO LA REYNA. Por mandado de su Magestad. Don Gabriel Bernaldo de Quiros,*

Con esta cedula passò la dulçe noticia al Excelentissimo señor D. Pedro Fernandez de Castro Conde de Lemos, &c. Virrey, Lugarteniente de su Magestad en estos Reynos. Serian ya como las doze del dia, en ocasion, que en nuestro Conuento de Predicadores, que dista sola vna quadra de Palacio, vna de las Cofradias de nuestra Señora del Rosario (que son quatro, que siruen quatro naciones Españoles, Indios, Pardos, y Morenos) celebraua la fiesta del Rosario, esmerandose esta vez mas que otras, assi en el adereço de la Iglesia, como de su proprio altar, que le tiene distinto, cada vna con muy decente grandeza. Soberano impulso debio de gouernar sus Ma-

yordomos a tanto eſtremo de fieſta, pues aunque la nacion parda, cuya era la que ſe hazia, aſſi en eſta, como en otras, que en el diſcurſo del año, en obſequio de la Reyna de los cielos, celebra con deuoto, y mageſtuoſo aparato en ſu Capilla, ni perdona cuydado a ſu lucimiento, ni diligencia a ſu aſeo, ni gaſto a ſu oſtentacion; fue entre todas las paſſadas tan irregular la de oy, que ſe hizo reparar de todos ſu oſtentacion, ſu aſeo, ſu lucimiento.

La proceſſion, que a aquella hora ſe hazia por el Clauſtro del Conuento, fue cauſa de ſer entonces mas porfiado el alegre repique en las campanas, mas repetida la ſonoroſa voz en los clarines, mas continuado lo eſtruendoſo del fuego en los cohetes. Oyô deſde ſu Palacio tanto feſtiuo ruido ſu Excelencia, y no ſabiendo la cauſa a que ſe hazia, el repentino plaçer, que en ſu deuoto mas que generoſo pecho infundio tan deſſeada noticia, le mouio a diſcurrir lo que no era, aũque pudiera ſer, ſi a quien era tan intereſada como la Religion huuiera llegado antes la alegre nueua. Que tan alegres eſtruendos eran efectos del feliz auiſo.

Y no fue vana del todo la piadoſa ſoſpecha de ſu Excelencia, pues auiendo nueſtra fragrantiſſima Roſa corrido tan por cuenta del Roſario ſantiſſimo de MARIA, y ſiendo deſta la fieſ-

*Hoc nomẽ Roſarium propriè quidem locum in quo Roſæ naſcuntur ſignificat.*
Vincencio Henſbergo. In ſuo viridario 1. p. c. 1.

ta,no ay duda, que entrase en parte a tanta solemnidad con las demas, que componen tan hermoso Rosal tan bella Rosa. Hizola Santa el Rosario, por el como por escala subio a la cumbre de las mas heroicas virtudes; y de vna, en otra hasta dar, mediante la estrecha vnion, de que gozaua, en el Dios de los Dioses, que en la Sion de su gloria, como vltimo fin de las virtudes, remata diuinamente la superior estremidad de la escala. Y asistiendo en su capilla en hermosos colores, que alternaua en su bellissimo rostro daua a entender claramente, que era Rosa vna rosa del Rosario; pues ya puramente blanca, por los mysterios gozosos, ya decorosamente purpurea, por los dolorosos, se passaua de repente, con pasmo de la atencion de quantos la mirauan, a despedir sensibles resplandores, por los gloriosos: causando la variedad de su contemplacion interior, lo vario en lo exterior de sus aspectos. Que mucho pues, que se creyesse por suya aquella fiesta, debiendo ser por tantos titulos suya? sino que como los hombres no se estienden a mas con los discursos, que a la corteza aparente de las cosas, a que llegan los sentidos: lo que respeto de aquel que todo lo ordena, es infalible certeza de su altissimo consejo, solemos aca mirarlo por engaño de vana conjetura.

O sea esta, o aquel, el repentino alboroso, que

Genes. 28. 12. *De virtute in virtutem. &c.* Psal. 83. 8. *Deus finis vltimus.* D. Tho. 1. 2. q. 1. 2. & 3. Gen. vbi sup. Ex eius histo *Guta currentes in terram versa sunt in septem nobilissimos, & dulcissimos, flores, qui fuerunt Rosa rubea, Rosa alba, &c.* Egesi. de oratione. in hortu. *Segun los Poetas la Rosa nace del sudor de Latona, a la mañana era blanca, a medio dia encarnada, a la noche verde.*

imprimio en los coraçones de los señores Vireyes tã agradable noticia, los sacô a aquellas horas de su casa, viniendo a nuestro Conuento, con feruorosos desseos de hallarse a la accion de gracias, a que juzgaron se hazia toda aquella ruidosa demonstracion de regozijo. Ibanse ya recogiendo los Religiosos, acabada la procession, quando entraua en nuestra Iglesia el señor Virrey, acompañado de su Excelentissima Consorte: corrio la voz en vn punto de su venida, juntaronse algunos Padres a recebirlos, y confusos de tan intempestiua visita, no hazian mas que mirarse vnos a otros, como quien mudamente preguntaua el motiuo de verle tan adeshora en su Iglesia. Hasta que su Excelencia los sacò de la confusa suspension en que estauan, diziendoles, que venia a la fiesta de la Rosa. No sabian del auiso los Religiosos, y assi lo mesmo, que pudiera sacarlos de su duda, siruiera mas de aumentarla (aunque no dexauan sus coraçones de dictarles lo que podia ser) sino les diera noticia entera de todo el mesmo señor Virrey: que quiso Dios, que nueua de tanta gloria no la diesse en estos Reynos menos Embaxador, que vn Grande tantas vezes de Castilla.

Preguntaua su Excelencia por el feliz lugar de su sepulcro, a tiempo, que ya la gente, que se hallaua en la Iglesia, con deuota inquietud se

auia juntado, y en confuso tropel iba siguiendo sus huellas. Entraron en el Capitulo, y mostrando los Religiosos, que le iban acompañando la sepultura, en que dichosamente descansauan las sagradas reliquias de la Virgen; llenos de deuocion, y ternura, postrados por el suelo los dos piadosos Principes adoraron el Tesoro riquissimo, que les negaua a la vista, sagradamente auarienta aquella tierra, como llamandose a dueño de su riqueza, nó solo en la possession de tantos años, que gozaua de tal joya, sino tambien por parte dichosa de aquella breue porcion, que en el principio del mundo siruio a las manos del primer Artifice, para la fabrica humana: y le valieran sin duda estos derechos, a no auer sido aquel cuerpo virgineo precioso engaste de aquella alma purissima Rosa de los mas finos, y mejores diamantes, con que adorna Dios su pecho. Pero al fin si por entonces no merecio la vista tanto objeto, lograron aquella dicha sus labios, besando deuotamente los azulejos, que en vez de marmorea jaspeada losa sellauan la sepultura. Ni estuuierõ los ojos ociosos en tan ternissimo acto, porq; o llorarõ de pena de no gozarle, ò como christalinas vidrieras del coraçon, quebradas en muchas menudas pieças de lagrimas, dauan franca salida a los afectos de quantos en la ocasion se hallauan en el Capitulo.

Matth. 13. 44.

Gen. 2. 7.

Dixose

Dixose Missa rezada en su Capilla, que oyeron sus Excelencias con la atencion, que acostumbran publica, y priuadamente, y ya por deshaogar la ternura, o auiuar la deuocion a los sonorosos compazes de vn harpa, que excediendo se assi mismo el que no dexa en el arte igualarse de ninguno tocó milagrosamente el R. P. Fr. Francisco de Areualo, Presentado, y Predicador general, Maestro de Capilla del Conuento, que a no sobrarle otros meritos, pudiera gloriarse solo de que ganô estos grados por sus manos: se cantaron con muy dulçe destreza algunas letras en el espaçio, que durô la missa. Acabose, y al despedirse los Principes el M.R.P.M. Fr. Hernando de Valdes presentò a su Excelencia la señora Virreyna vn libro de la vida de la Santa, y algunas estampas finas de las impressas en Roma, que recibio con estimacion, y agradecio con cariño.

Quedaron los Religiosos tan fuera de si del gozo de la repentina nueua, que embargados sus discursos, no sabian discurrir, mas que celebrar su dicha, llamandose felizissimos, por auer viuido a tiempo de ver lograda en sus dias la vnica expectacion de todo este nueuo Mundo. Aquellos Padres ancianos, que la trataron viuiendo, que vieron con sus ojos sus prodigios llenos de ternura y lagrimas, cada vno vn Simeon, can

Lucę 2.29. — Vbi ſupra. — Ex eius hiſtoria. *Virtute ſua läguoribus Roſa ſucurrit.* Geminiano lib. 3. cap. 25 *Non debent igitur fideles fatigari labore pœnitentiæ conſiderando hanc Roſam.* Noſter Voragines Domin 4. quad. ſerm 1.

eſauan interiormente, que pronunciar no los dexaua el deuoto alboroſo de ſus almas: Aora, Señor, ya es tiempo de deſpedirnos en paz. Con la miſma ternura, y afectos de deuocion recibieron la dichoſiſſima nueua toda la gente de la Ciudad, naturales, y foraſteros, Eſpañoles, y naciones, Caualleros, y plebeyos, ſeñores, y eſclauos, de todos ſexos, chicos, grãdes, niños, viejos; todo era alabar a Dios, y darle gracias, eſtimando, por ſingulariſſimo beneficio del Cielo, auer viſto con ſus ojos la comun ſalud de ſu patria exaltada a la altiſſima gloria de los Santos. No ſe hablaua de otra coſa en los corrillos; no ſe diſcurria otra materia en las platicas, vnos referian ſus heroycas penitencias, otros contauan ſus admirables virtudes; otros ponderauan con paſmo ſus milagros, y todos ſe oîan con deuocion, con cariño, con lagrimas, y no con menos prouecho eſpiritual de muchos, en quienes pudo hazer tanta conmocion el ſingular exemplo de ſu payſana, que reformaron las vidas con deſſeos de imitarla. Que no es nueuo hazer Dios de nueſtra Roſa, y de ſus grandes virtudes poſimas, con que purgar los humores de las malas coſtumbres.

Boluieronſe ſus Excelencias a Palacio, y no ſe hizo otra demonſtracion por entonces de alegria, por eſperar el auiſo, y en el el Breue de

ſu

su Santidad, siendo siglos los instantes, que tardaua, aunque no se tardó mucho; pero a quien espera con ansia, y dessea con amor, los minutos se hazen años, las horas eternidades, ni se viue mientras se espera; y si se viue, la tardança es mas que muerte ciuil de la voluntad.

## §. II.

## CON EL AVISO LLEGA el desseado Breue de su Santidad.

EL año siguiente 1669. por el 18. del mes de Enero llegô el auiso de España, y en el el Breue original de su Sãtidad, remitido por su Magestad la Reyna N. Señora (que Dios guarde) al muy ilustre Cabildo desta Ciudad, y assi que le recibio, dieron noticia al Prelado, y de que se le lleuauã, conforme al orden que tenian de su Magestad, en cedula especial, q̃ despachô para ello. Preuinose la Comunidad al recebimiento, y en llegando el Cabildo con la Bula, que traia en la mano doblada el Alcalde Ordinario mas antiguo: entraron por la Iglesia, y de ella por el claustro hasta el Capitulo, y auiendo venerado las

reliquias de la Virgen en su glorioso sepulcro, leyò en alta voz la Bulà vn Padre de los presentes. Aqui boluieron a repetirse las lagrimas, a ser mas eficaz la ternura, y mas feruorosa la deuocion de todos, hasta rõper en sollozos, y quebrar en suspiros los mas. No sê q̃ tienẽ de parecidos los bienes con los males en sus efectos: alguna virtud secreta los iguala, derriten estos el coraçon, aquellos le liquidan, y el pesar, y la alegria tienen comun imperio sobre el llanto: y es que quando son estremos, no cabiendo sus raudales en el estanque corto del pecho humano, rebientan por los ojos en corrientes, y el ayre de la respiracion, que no cabe en vn lugar con el afecto nueuo que le ocupa, impelido se exala por los labios en suspiros.

*Sepulcrũ eius gloriosum.* Isa.11.10.

*Gen.45.14. Cœperunt flere pragandio* Tob.11.11.

No les cabia en los coraçones a los Religiosos, q̃ se hallaron presentes el plaçer de ver, y oir el Pontificio Diploma, y sin embargo despues de auerle leido, con la poca voz, que permitio por entonces la alegria, y la deuota turbacion de sus pechos, cantaron en canto llano la Antifona: *Ista est Virgo sapiens, &c.* Y dicho el versiculo *Ora pro nobis B. Rosa*, dixo el Prelado la Oracion, *Exaudi nos Deus, &c.*

Del Capitulo con el mismo acompañamiẽto se fue el Cabildo con la Bula a la celda del Prouincial, que lo era a la saçon N. M. R. P. M. Fr.

Iuan Gonçalez, Calificador del ſanto Oficio, y Vicario general, que auia ſido de la Prouincia, y ſe hallaua en la cama muy apretado del mal de que murio en breues dias, con harto ſentimiento de la meſma Prouincia; porque fuera de otras muchas, era dotado de las amables virtudes de piedad, y manſedumbre, con que ſe auia hecho adorar de ſus ſubditos. Eſte mortal achaque fue la cauſa de no ſalir a recebir al Cabildo con el Breue, pero el orden expreſſo, que de ſu Mageſtad tenia el miſmo Cabildo, para entregarle al Prelado de la Prouincia en ſus manos, obligó a los Alcaldes, y Regimiento a buſcarle en ſu propria celda, y recumbente en ſu religioſa cama. Tomô la Bula en ſus manos con mucha deuocion, beſola con lagrimas y ternura, y entregoſela a N.M.R.P.M.F. Bernardo Carraſco, Prior que era entonces deſte inſigne Conuento del Roſario, que la recibio con el obſequio debido, y guardò con la meſma reuerencia.

*Beati mites: quoniam ipſi poſſidebunt terram.* Mat. 5. 4.

Era nueſtro Prouincial hermano del Señor Obiſpo Procurador de la Sãta, y ya q̃ no le guardô la vida del todo, por cauſas que ſolo alcança el que ſupo diſponerlas tan eſcondidas a los humanos diſcurſos, a lo menos la dilatò aquellos dias, que baſtaſſen a gozar, y ver con ſus ojos logrados la diligencia, y el zelo de ſu grande hermano.

Despidiose el Regimienro, y retirose la Co munidad llena de espirituales consuelos, tratandose solo ya desde este dia, entre los Señores Virrey, y Arçobispo, Cabildo de la Ciudad, y Prelado de la Orden, de señalar el que mejor pa reciesse, para que se publicasse solemnemente la Bula. Cuyo tenor traducida a nuestro idioma es como se sigue.

# CLEMENTE PAPA IX.

## Para perpetua memoria.

*LA gloriosa fecundidad de la Santa Madre Iglesia, que como Virgẽ casta està desposada con solo vn varon, que es Christo; en todos los hijos, que por la gracia de Dios produce continuamente, se goza de muchos modos. Pero en las sagradas Virgines, que con solicita emulacion de mejores carismas, adornaron con varias flores de diuinas virtudes su integridad, no manchada del contagioso achaque de la carne, se alegra, y florece inefablemente. Conuiene pues, que se celebre en la tierra con los honores debidos la sublime gloria de aquellas, que con luzes encendidas salieron al encuentro del Esposo, y entraron con el a las*

odas: para que las que siguẽ al Cordero a dõde
quiera que fuere, se dignen perpetuamente de
alcançarnos de su Esposo el fauorable presidio
del auxilio celestial para nuestra flaqueza, que
batalla con las tentaciones del siglo. Por lo qual
Nos, que por la obligacion del oficio Pastoral,
que nos executa a ello, en fauor de la Iglesia
Catolica, con mas solicitud nos damos a este
cuydado; hemos condescendido de buena volun-
tad a los piadosos desseos de los Catolicos Re-
yes, y de otros fieles de Christo, con que solici-
tan, que se dè veneracion en la tierra a las sier
uas de Dios, que ya reynan en el Cielo, como
saludablemente, despues de madura delibera-
cion, para Gloria del Omnipotente Dios, honor
de la Iglesia, esfuerço de la Religion Christia-
na, y espiritual edificacion, y consuelo de los fie-
les, juzgamos conuenir en el Señor. Auiendose
pues considerado diligentissimamente, y exami-
nado con toda solicitud por la Congregacion de
nuestros Venerables Hermanos los Cardenales
de la Sãta Romana Iglesia, que presiden a los
sagrados Ritos, los processos, que se hizieron con
licencia de la Sede Apostolica sobre la santidad
de vida, y virtudes en grado heroyco, en que de
muchas maneras, se afirma auer resplandecido
la sierua de Dios ROSA de Santa MARIA Vir-
gen Limana de la tercera Orden de Santo Do-

mingo

mingo, y assi mismo de los milagros, que se dezia auer hecho Dios por su intercession, la dicha Cõgregacion, auida en nuestra presencia, sintiesse conformemente, que quando nos pareciesse se podia proceder con toda seguridad a la solemne Canonizacion de la sierua de Dios ROSA, conforme al rito de la mesma Santa Romana Iglesia; y entre tanto conceder, que en todo el Orbe se llamasse Bienauẽturada. De aqui es, que Nos inclinandonos benignamente a los piadosos y repetidos ruegos, que humildemente nos han hecho por parte de nuestro carissimo en Christo hijo Carlos Rey Catolico de las Españas, y de nuestra carissima hija en Christo Mariana Reyna viuda su madre, y de todo el Orden de Santo Domingo: de consejo, y vnanime asenso de los sobredichos Cardenales, con autoridad Apostolica, y por el tenor de las presentes concedemos, que la dicha sierua de Dios ROSA de S. MARIA de aqui adelante se nombre con el titulo de Bienauenturada, que su cuerpo, y reliquias (como no se lleuen en procession) se expongan a la veneracion de los fieles, que sus retratos, e imagenes se pinten, y adornen con rayos, o resplandores, y que se reze de ella todos los años Oficio cõ rito doble, y se celebre Missa, como de Virgen no Martyr, segun las rubricas del Breuiario, y Missal Romano el dia 26. de Agosto, que es el

pr

primero no impedido, despues del 24. del mesmo mes, en que boluio el espiritu a su Criador. Pero esto solo en las partes, y lugares, que aqui diremos: conuiene a saber, en la Ciudad, y Arçobispado de Lima, y en todo el Orden de Santo Domingo, assi de Frayles, como de Monjas, y en quanto a las Missas, que las puedan celebrar qualesquiera Sacerdotes, que concurrieren a las dichas partes, y lugares. Y fuera desto damos licencia, para que por este primer año, y no mas, que se computara de la data de estas nuestras letras, y en las Indias Occidentales, desde el dia que llegaren alla estas mesmas letras, y dentro de seis meses, se puedan celebrar las fiestas desta Beatificacion, con Oficio, y Missa, segun las Rubricas de doble mayor, el dia que señalaren los Ordinarios, començando en las Iglesias de la dicha Ciudad, y Diocesis, y de la dicha Orden; y assi mismo en todas las Catedrales, y Metropolitanas de España, y de las Indias, y en Roma en la Iglesia de Santiago de la nacion Española dentro de dos meses, pero despues que se ayan celebrado en la Basilica del Principe de los Apostoles. No obstantes las Constituciones, y Ordenaciones Apostolicas, y los decretos hechos sobre no dar culto, y otras qualesquiera en contrario. Y finalmente queremos, que a los trassumptos, y traslados de las presentes, aunque sean

*impressos, firmados de mano del Secretario dela dicha Congregaciõ, y sellados con el sello del Presidente della, se les dê totalmente la misma fé, por todos, y en qualquiera parte, en juicio, y fuera del, que se diera a las presentes si originalmente fuessen presentadas. Dado en Roma en Santa Sabina, debaxo del anillo del Pescador, en 12. dias de Febrero de 1668. en el primer año de nuestro Pontificado.*

I. G. Slusius.

## §. III.

## SEÑALASE EL DIA PARA la publicacion de la Bula.

*Non resistet mihi homo.* Isai. 47. 3. Psal. 65. 8. Iudic. 16. 17



POCO se logran preuenciones humanas, si se atrauiessan disposiciones diuinas. Desde la primera noticia de la nueua Beatificacion de nuestra heroyca Criolla, se preuenia N.M.R.P. Prouincial M.Fr. Iuan Gonçalez a la solemnidad de tan desseada dicha, disponiendo ya las expensas para sus gastos, y poniẽdo por obra desde luego el que de mano del mas primoroso Artifice, que se hallasse en la Ciudad, se hiziesse vna hermosissi

ma Imagen de la Santa, para el altar, que pensauā su zelo, y su deuocion erigir en nuestra Iglesia; pero contento Dios con sus desseos, se le lleuô para si, reseruādo para su digno sucesor las obras. Santissimo fue Dauid, y desseādo hazer tēplo en q̄ fuesse adorada su grandeza, atajô sus preuēciones Dios, mandandole, que dexasse a Salomō su hijo, y su heredero la gloria del edificio.

*Cumque completi fuerint dies tui, &c. Suscitabo semen tuum post te, &c, ipse ædificabit domū* 2. Reg. 7. 12

Sucedio en el gouierno desta Prouincia por Vicario general (difunto el Prouincial) N. M. R. P. M. Fr. Bernardo Carrasco, y en señal de que Dios le queria, para tan gloriosa empressa, começó desde luego a instar con los Señores Virrey, y Arçobispo, sobre señalar el dia, en que confusion solemne se publicasse la Bula. Quisieran todos tres que fuesse luego; pero no queria Dios, que allâ en su eterno decreto tenia dispuesto el dia conueniente a tanta pompa.

*Non enim cogitationes meæ cogitationes vestræ.* Isai. 55. 8.

Los embaraços forçosos de la Armada, que instaua por este tiēpo su despacho a Tierrafirme fueron causa de que se conuinicssen las tres cabeças, en que se dilatasse la alegre publicaciō, a vno de los Domingos del Febrero siguiente, el q̄ mas desembaraçado se hallasse de las continuas ocupaciones de esta Indiana Corte: pero ni assi se pudo ajustar el dia, que parece, que quando cesauan vnos, se aparecian nueuos embaraços, y se ofrecian mayores inconuenientes, que retardauan

la

la execucion,y torcian la cuerda a los desseos generales de todos,siendo cada dia de dilacion,nueua buelta de cordel, con que en el potro de su cuydado,se daua torméto assi mesma la deuoció. Ajustaron despues,el que se hiziesse en el segundo Lunes de Quaresma;pero no lo ajustó Dios: porque aun no tenian ajuste los despachos de la Armada: que al cabo se despachó a 23. de Março, eligiendo el 26. deste mes para dar glorioso fin a tan deuotos intentos.

*Vtinam dirumperes Calos. Isa.64.1.*

Ni tampoco era este el dia determinado por Dios,para principio al culto de su esposa en esta su amante Patria; pues se passó de embaraçado tambien como los otros, y como el tercero dia de Pascua de flores, que la vendria muy bien como a Rosa;y debio de atenderse, quizas a esso para elegirle; pero con el mesmo efecto que a los demas:dexandose finalmente, para el Martes despues de la Dominica in Albis,que llaman de Quasimodo,y dia 30.de Abril.

Por todos estos rodeos iba disponiédo Dios vn dia para esta fiesta, en que si el Mundo mostrasse su deuocion; su Esposa lograsse mas credito a su cuydado. Ya se ponderó prodigio, que nuestra fragante Rosa en su glorioso funeral se ostentasse coronada con la corona misma de espinas de su Serafica Madre Santa Catalina de Sena: y no es menos prodigioso, que siendo el 30.

**Ex eius historia.**

de Abril el dia de aquella Santa en la vniuersal Iglesia, lo fuesse aqui de su hija, quedando en lo parecido probados los dos prodigios, sin que puedan tenerse por acasos cederle el dia, como le dio la Corona; que dos acasos de vn modo, no suceden en vn mesmo sugeto facilmente.

D. Tho. 1.p. q.22.

Pudiera no auer passado del tercero dia de Pascua, porque sus flores la coronassen como a Reyna de ellas; pero aun coronada ya en el impireo con corona de honor, y gloria, no quiso a sus sienes otra, que la de espinas de su serafica Madre, acreditando assi lo que hizo niña; que a bueltas de vna de rosas, que la obligò a ponerse el rendimiento obediente, que tuuo a quien la pariò; se clauô vn agudo alfiler en la cabeça; dando a entender a los engañados del Mundo, que la gloria en que oy se goza, no la ganò con flores de deleytes, sino por espinas agudas de rigores. Tambien pudiera Rosa dexarle a Catalina libre el dia de su fiesta, mas no quiso Catalina, sino dexarsele a Rosa; que auiendo de salir a vistas de todo vn Mundo la hija, fue agasajo de la Madre darla su propio lugar.

Ex eius vita.

Ex eius vita.

*Coronemus nos Rosis, antequam marcescant.*
Sapient. 2.8.

## §. IV.

# PVBLICASE EL BREVE de la Beatificacion.

VNA de las mas galanas muestras, que haze a los mortales Dios de su Omnipotencia, es el culto, que damos a los Santos: a los que ayer miramos entre nosotros, sugetos a nuestras propias miserias, entre los mesmos peligros de vna carne, los adoramos oy sobre altares, como diuinos. Este es el poder admirable de la virtud, que eleuando las acciones, saca tambien la persona de quiē las obra de la serie comun de los demas, a nueuo, y superior predicamento. Ciega la Gentilidad consagró (aunque indebidos) cultos a muchos infames muertos; pero veese bien clara la distancia, que ay de culto a culto, que alli sobre la malicia son los motiuos profanos, lleuandolos el demonio a venerar supersticiosamente a aquellos que ó dominaron tiranos a los demas, o se hizieron temer por la potencia, o enseñaron las Artes del beneficio de algunas cosas vtiles, o necessarias para la humana economica; aun viendo regularmente en todos ellos muchas obras natu-

*Virtus est quæ bonum facit habentem, & opus eius bonum.* D. Tho. et Arist. San Ysidoro lib. 8. Ethicorum. cap. 11. Cicer. de natura Deorū. cap. 3. et quā plures. S. August. de Ciu tate Dei lib. 4. et 6. cap. 9. et lib. 7. cap. 2.

ralmente contrarias a la mesma naturaleza. Pero aca no pueden ser sino muy superiores los motiuos: a quien puede tiranizar el humilde? a quien puede poner miedo el que a todos se rinde como a mayores? Que intereses profanos nos promete, quien solo enseña las artes, con que aprouecha para con Dios el espiritu; y en que la carne no siente mas que rigores, espinas, penitencias, martirios, tormentos?

Vna Rosa nacida, no de los altos Cedros de la nobleza; no de los auaros Naranjos de las riquezas, que al cabo a fuerça del tiempo, para escarmiento de ricos, pierden la plata fragrante de sus flores, y el aparente oro de sus frutos; no del Granado real, en cuya fruta ay sangre coronada, sino de plantas humildes: pobre por su professiõ, retirada por su virtud; Rosa cercada de espinas de penitentes cadenas: Rosa escondida a los hõbres en el huerto cerrado de su casa, en vn ataud por celda: Rosa en su proprio concepto la materia mas vil de los mortales: quien la entronizarâ oy a la suma grandeza en que la vemos? Entre sus proprios paysanos, entre los mesmos, que la vieron viua; no en Palacios colgados de brocados, no entre almohadas de tela sobre alcatifas del Cayro, para quien ni tiñò purpuras Tiro, ni Milan inuentô telas, ni tributó perlas la Margarita; ni Astros de piedra Ceylan; sino aquel cuyo

*Hi sunt quos habuimus aliquando in derisum &c. Ecce quomodo cõputati sunt inter filios Dei, & inter sanctos.* Sap. 5. 3. 4. &c.

cuy

cuydado, en virtud de su potencia, es solo en-
salçar humildes, hasta ponerlos en su proprio
trono, y partir con ellos su adoracion, aunque
no en el mesmo grado?

*Domini est assumptio nostra, & sancti Israel regis nostri.* Psal. 88,19.

En fin preuenido el dia a tanta solemnidad
el 29. de aquel Abril, por la tarde, concurrierō
a nuestro Conuento de Predicadores, todas las
Comunidades plenas de todas las Religiones,
que tiene esta gran Ciudad: acudieron su Exce-
lencia, la Real Audiencia, Cabildo de la
Ciudad, y todo lo ilustre de ella. Y siendo ya la
hora competente, començò a formarse vna gra-
ue Procession de las Comunidades de Religio-
sos, ocupando en dos Ordenados coros cada v-
na el puesto de su antiguedad, iba detras nuestro
M. R. P. M. Fr. Bernardo Carrasco, yà Vicario
general de la Prouincia reuestido de alua, estola,
y capa de rica tela blanca de Milan, acompaña-
do de Diacono, y Subdiacono con dalmaticas
de la misma tela (nueuo ornamento que de cuy-
dado se hizo para este dia) precediànle dos Aco-
litos con ciriales de plata reuestidos de roquetes
labrados de varias sedas, y tirados de la mesma
tela blanca guarnecida de flucquecillos de oro y
seda carmesi, como otros dos, que acompañauan
la Cruz en manga nueua de la mesma tela quar-
teada de franjas anchas de oro, que precedia a
toda la procession. Iba debaxo de vn desenfada-

do

lo palio, tambien de tela blanca, franjones, y
locadura de oro pendiente de las goteras, y lle-
uauanle tendido sobre seis varas de plata los seys
Regidores mas antiguos, gallardamente vesti-
dos, aunque de negro, con ricas cadenas de oro,
y brilladoras rosas de diamantes al pecho: lle-
uaua el Preste en sus manos explicado el Breue
de su Santidad prendido sobre vn gremial de
la tela del ornamento, y guarnecido de ayrosas
puntas de oro, que ayudauan a lleuar los dos
Ministros por las borlas de seda blanca, y oro de
sus dos superiores esquinas. Cerrauan la pro-
cession los demas del Cabildo, q̃ no se aplicaron
al palio, tambien con cadenas de oro, y rosas de
diamantes: luego el Tribunal de Cuentas, y no
con menos adorno: seguia despues la Real Au-
diencia sin el, pero adornados de deuociõ los afe
ctos, ya que por la seriedad de sus oficios, no les
assiente el oro en las Garnachas, aunque no iban
sin Rosa de diamantes, pues lleuauan a Rosa dẽ-
tro el pecho. Alfin el señor Virrey decentemen-
te galan, con rosa, y cadena al cuello; pero mas
rica cadena de deuocion en el alma, mas reful-
gente Rosa en el coraçon, entre lo serio, y graue
tan deuoto, que traslucido a todos el afecto, no
auia quien no entendiesse que iba cautiuo de
amores de la Rosa. Este adorno de rosas de dia
mantes, y gruessas cadenas de oro fue diuisa

general esta tarde, y todo el dia siguiente en toda la gente noble, y en la familia del señor Virrey, y en vnos, y otros a exemplo superior de su grandeza.

Con este orden salio la procession de nuestra Iglesia, y prosiguio las dos quadras, que ay a la Iglesia Mayor, por las calles colgadas de ricas vistosas sedas, que tremoladas al ayre hazian hermosa vista.

El Illustrissimo, y Reuerendissimo señor D. D. Pedro de Villagomez, Arçobispo de Lima, del Consejo de su Magestad, cuya santa vejez era el cariño de todas sus ouejas, esperaua la Bula Pontificia, reuestido de medio Pontifical, y acompañado de sus autorizadissimos Prebendados, con ricas capas de Coro sobre las sobrepellizes, en su Catedral a la puerta, que llamã del Perdon, que no se abre jamas, sino en grandes ocasiones, sentados en sillas dispuestas a manera de coro, o conclaue, y superior la del señor Arçobispo sobre vna vistosa alfombra, que cubria el pabimiento, que haze el ancho de la puerta.

*Magnarum rerum pondus, magnarum narrationum dignitatem postulat: splendidisque historijs, splendida lingua, splendida mens conuenit.* S. Ioan. Chrisost.

No cabe en ponderaciones la Magestad, y aparato, assi de la procession, como del recebimiento, porque ni se ofrecen vozes, ni las tiene la eloquencia, ni ay reglas en la Retorica, que lo enseñen a dezir, ni discursos en el lumbre natu-

ral,que puedan significarlo; y no es poco dolor de quien lo escriue considerar, que en otras descripciones se leuanta de punto la materia, sobre infinitas lineas de lo que fue, y por inmensa la nuestra, quedandose muy atras los mas limados periodos, se aya de perder de vista; dando a los que no la vieron apenas vna mal formada sombra de su admirable grandeza. El concurso popular, assi en las dos Iglesias Mayor, y nuestra, como en la plaça, y calle, por donde se formaua la procession fue tan numeroso, que si tuuo mucha dificultad al ordenarse, mayor la tuuo al passar; y mucho mas a la entrada de la Catedral. Suele la nouedad traer la gente al concurso y en la ocasiō pudiera pensarse assi, por ser la primera vez que en el teatro deste nueuo Mundo representó el sucessor de San Pedro esta gloriosa funcion de su magestuosa soberania; pero viose claramente, que los que en otros concursos son corrillos de platicas menos puras, eran aqui colaciones espirituales de las virtudes de Rosa: las que risas desatentas, que ocasiona la vista del que passô con menos desencia, u del que hablò con menos acuerdo, eran aqui suspiros de cōpuncion; porque ninguno pensaua, ni oia, ni via mas, que alabanças, y aclamaciones de su diuina Paysana, en que prorrumpia deuota la ternura de los coraçones de todos.

Aunque se hā celebrado otras Beatificaciones en Lima, es esta la primera de santa natural desta ciudad.

Con

Con esta dificultad, y rompiendo por la apretada multitud de gente llegò la Bula ala puerta de la Catedral: recibiòla su Illustrissima, y incorporado con su Cabildo en la procession, precediendole nuestro Prelado con sus ministros, se encaminò azia el Altar mayor de la Iglesia, y en llegando se fueron a sus lugares los Señores Virrey, y Arçobispo, la Real Audiencia, y Cabildos Eclesiastico, y Secular: y su Illustrissima entregò la Bula a vno de sus Notarios Sacerdotes, que recibio con toda sumision y reuerencia, y en la eminencia del pulpito en alta voz la leyô, primero el original, y despues traducida en nuestro idioma.

A este tiempo desnudo ya del ornamẽto sagrado N. M. R. P. Vicario General, quiso honrarle su Excelencia, y assi considerando, que si por dicha alcançasse qualquiera de los dos felices Padres naturales de la Virgen esta su exaltacion venturosa, forçosamente aurian de concederle preeminente lugar en este acto; y que no fundando menos derecho de filiacion el espiritu, que la sangre, siendo hija espiritual de la Religion, de esta Prouincia, y de este Conuento la nueua Beatificada, se le debia esta honra al q̃ por el espiritu lo era tambien de la Santa, como de la Religion, se le dispuso lugar en vna de las sillas de la Real Audiencia, despues del señor Oydor

Dase lugar preeminente a N.M.R.P. Vicario Generel.

mas

mas antiguo, en que asistio este, y el siguiente dia a todas las funciones de su solemnidad.

Estaua ya colocada en el centro del espacio, que haze el Presbiterio baxo de la Capilla mayor, la Imagen de la Bienauenturada Virgen, tã propriamente copiada del primer retrato, tan natiuos sus colores, tan viuo el ademan de su postura, y tan ayroso el garbo de su talle, que los que la conocieron, a no saber que era imagen, la tuuieran por el viuo original. Sobre vnas andas de maciza plata, en que lo menos es lo primoroso, con que el arte executô lo mas raro de su curiosa inuentiua en su admirable labor: y lo mas es pesar quarenta arrobas de aquel precioso metal. Sobre el habito, y el manto, este de terciopelo liso, guarnecido de curîosissimas puntas maestras de plata, y aquel de fina tela blanca de Milan con puntas de oro estauan repartidas cõ discreta curiosidad inumerables joyas de diamantes, y otras piedras de inestimable valor; pero tã juntas, y vnidas en artificiosos lasos, que solo quien la vistio pudo saber las materias de su biẽ dispuesta gala; y los demas los colores, no por lo ꝙ descubriã, sino por ser blanco, y negro los dos de su professiõn. La magestad de toda aquesta grandeza la cubria vna cortina tambien de finissima tela blanca de Milan, con franjas, y puntas de oro, que de lo superior del arco de las andas

hasta el plan inferior de la peaña ayrosamente pendiente ocultaua hasta su tiempo la Imagen.

Assistianla a los lados en bien ideados tronos portatiles, esmeros de la escultura, y embidias del mesmo arte, en que lo primorosamente assentado, y bruñido del oro, puso en duda si era macizo el metal, y pudieran causar zelos a la deuocion atenta de ver colocada a Rosa en andas de menos precio; y sembrados artificiosamente de varias flores hechizas, tan a lo viuo de las que produce Abril, que parece que se dilatò la fiesta, hasta que corriesse todo, por darle tiempo a criarlas, para que siruiessen oy: al derecho el Gran Guzman de la Iglesia nuestro Glorioso Padre Santo Domingo, al izquierdo la Serafica Virgen Santa Catalina de Sena nuestra Madre, con el adorno que pedia la ocasion, traidos aquella tarde a buscar ambos la hija, honrandola entre los dos, pues si la daua su dia Catalina, Santo Domingo la dio sus ricas andas. Ardian seys blancas achas, sin otra cera menor en el Altar, y los Tronos, delante de las sagradas Imagenes sobre seys blandones de plata de vn estado de alto hermosamente dispuestos a todo el primor del arte, y del tesoro de nuestra poderosa Metropolitana.

Mientras el Notario de su Illustrissima leìa

el Breue de su Santidad en los dos idiomas, el numerosissimo Pueblo, que ocupaua la gran capacidad de la Iglesia, subidos de pies sobre los bancos, y escaños procurauã cada vno empinarse mas que otro, por gozar la hermosa vista de la soberana Imagen al correr de la cortina, otros trepando las rejas de varaustres, que cercan el Presbyterio hazian de sus anchos pasamanos talanquera a su deuocion, para atender con mas libertad el bellissimo rostro de la Rosa en su diuino retrato: adelantauãse vnos, porfiauan por mejorarse en los lugares otros, y entre el ruydo inexcusable de esta deuota porfia, aun los que estauan muy cerca apenas percebian los sagrados periodos del Breue.

Descubriose alfin la Imagen, concluyendo con su funcion el Notario, y descendiendo el señor Arçobispo del Presbyterio superior en que estaua colocado su pontifical dosel, como es costumbre, al lado del Euangelio, postrado de rodillas adorô con rendimiento a su Beatificada feligresa; adorola el señor Virrey con la mesma sumission, saliendo de su sitial; lo mesmo hizieron los señores Oydores, y el Cabildo secular, que la tenian mas cerca; lo mesmo el Capitulo Eclesiastico desde su grande Coro, en que estaua preuenido para principiar las Visperas; lo mesmo la multitud copiosa

de

de la gente, aun los que eſtauan diſtantes adorando con las almas la que mirauan preſente en ſus afectos. Y entre la confuſa algazara de aclamaciones deuotas, reſonaron conformes los dos organos de la Igleſia, a cuyos ſonoroſos compaſes, y de la bien concertada armonia de varios dulciſſimos inſtrumentos, entonó la Capilla el *Te Deum laudamus*. Dioſe ſeñal a la torre con las campanillas del Coro, y reſpondio con el feſtiuo, y alegre repique de ſus bien ſonantes campanas; ſiguieron a la Matriz las torres de la Ciudad, con tan confuſo, aunque agradable ruydo, que parecia, que toda la alegria, que en los cielos ſe hizo a la entrada de Roſa en el Impireo, ſe auia trasladado oy a ſu Patria, al proponerla para ſu culto en ſu Imagen. Daua el golpe de las lenguas en los labios inſenſibles de los ſonoros metales, y reſonaua el eco de las vozes dentro de los coraçones de ſus afectos Payſanos, tan pujante y eficaz, que ſe exhalaua en ſolloços, y reſpiraua en ſuſpiros. Proſiguioſe el ſagrado Hymno, y fue muy bien meneſter la dilatada ſuaue compoſicion de ſus numeros, para dar lugar, a que deſahogada la ternura, y desfogado el calor de la deuocion. Dicho el Verſo. *Ora pro nobis Beata Roſa*, dixeſe ſu Illuſtriſſima en pie, delante de la Imagen, la oracion. *Exaudi nos Deus*, *&c.* y començaſſen inmediatamente las Viſpe-

ras solemnes, que se cantaron con tan graue mageſtad, y nueuas composiciones de musica, assi en los Psalmos, como a sus tiempos; en conceptuosos metros de la vida, y virtudes de la Virgen; que tuuieron ellas fin, quando principio la noche; si es verdad que anochecio.

Al tiempo de descubirse la Imagen, el Doct. Don Iuan de Retes presbytero, que se hallaua mal dispuesto de vn malicioso dolor de espaldas, que baxando del celebro por los ombros a la cintura, lo traia brumado y afligido, embargado todo el mouimiento del cuerpo, se postró cō los demas, y la rogô con afectos del coraçon, se doliesse de su fatiga; y al instante se halló libre de su dolor: quisiera luego dar vozes, atribuyendo a milagro la subita sanidad; pero temio con cordura, no fuesse acaso la repentina mudança interualo del achaque, que suelen naturalmente tener sus menguantes, y crecientes los males; mas concibio sin embargo interiormente gran confiança en su Beatificada Paysana de conseguir salud por su intercession. Estuuo toda aquella tarde sin el dolor, durmio muy bien a la noche, y leuantose sin el, tan agil como si en toda su vida huuiera passado tal: confirmose con la continuacion de su mejoria, en que la Rosa auia sido el medio de su salud, y en hazimiento de gracias publicó todo el sucesso; y vino a nuestro

Con

Conuento a visitar sus reliquias, y en señal de gratitud puso dos velas de cera, que ardiessen sobre el sepulcro. Inumerables personas han conseguido estos dias muchos fauores dela eficaz intercession de la Virgen; pero no es de mi instituto, ni referir, ni calificar milagros: solo refiero lo que oî contar al mesmo Doctor en mi presencia y de muchos Religiosos, viniendo a su acciõ de gracias en el Claustro del Conuento.

## §. V.

## DEMONSTRACIONES de aquella noche.

Teatrum vitæ hum. verb *Lumen,* Tertul. cap. 35. in Apolo. 2. Mac. 4. 22 *Cum facularũ luminibus, & laudibus ingressus est.* Iudith. 13. 16. *Et accendentes luminaria, congyrauerunt circa eam vniuersi.*

ANtiguo es el vso de las luminarias, y fuegos en los comunes regozijos de las Ciudades; quando los motiuos del placer excedẽ lo regular de los casos. Vsaronlas los Romanos en las celebres pompas de sus triunfos. Con ellas el facineroso Iason recibio en Ierusalen al peruerso, aunque noble Antiocho, mal empleada demonstracion en lisonjear vn ambicioso a vn tirano: debida, y justa en los Betulianos al boluer vencedora de Olofernes su bellissima paysana Iudith, saliendola a recebir con brillantes luminarias

entre festiuos aplausos,y alegres aclamaciones.

Triunfò Rosa, no de vno, sino de tres Olofernes, mũdo, demonio, y carne, llenas està destas vitorias los libros; assegurònos triunfante el amparo en los riesgos de alma y cuerpo su intercession en la salida que hizo de la tierra al cielo, como Iudith de Bethulia, y dexonos medrosos, y sobresaltados entre muchos peligros su ausẽcia; no estando aun certificados de sus grandes vitorias sus paysanos, porq̃ faltaua la autoridad de la Iglesia. Manifestolas al fin; y buelue oy a su querida Patria vencedora en su Imagen, la q̃ nunca faltô della con el fauor desu patrocinio. Que mucho pues que salgan a recebirla en tropeles festiuos, y q̃ rodeando sin orden el bello simulacro de su Rosa, entre las confusas vozes con que la aclaman Gloria de su Patria, alegria de Lima, honorificẽcia de nuestro Pueblo, fuessen parte al regozijo encendidas luminarias, que continuando el dia con la noche, embaraçassen la entrada sobre la tierra a las sombras?

*Illi bene præcincti sunt, qui super femur suum, suum gladium habent: illum videlicet gladiũ, quo castissima Iudith Olofernem interfecit.* S. Brun. serm 5. de confess.

Iudith vbi supra.

Seguiase bien despues del largo, y numeroso acompañamiento en la procession de la tarde a la sagrada Bula, la multitud de luzes, y otros fuegos de la noche: con esta atencion se mandò pregonar por la mañana, autorizando el pregon los necessarios ministros, que todos generalmente se preuiniessen a la alegre demonstra-

*Et comitum longissimus ordo; multũ præterea flammarum, atque ænea lampas.* Iuuenal. sat. 3.

cion

cion de encender luminarias en sus casas; y pudiera mejor, q̃ el de Mardoqueo, ser la suma del pregon, que assi sabe Dios honrar a quien dessea dar honra.

*Hoc honore cõdignus est quẽcumque Rex voluerit honorare.* Ester 6. 11.

No fue necessaria esta preuencion cuydadosa a los que cõ viuos fuegos de feruosos afectos, que encendio la deuocion, celebrauan en sus almas los triunfos de su Criolla; pero fue atento cuydado de Don Diego de Caruajal, Cauallero del Orden de Calatraua, Correo mayor de las Indias, y de D. Alvaro Namamuel de los Rios, Cauallero del Orden de Alcantara, Alcaldes Ordinarios, y Criollos ambos de Lima, que bastan solos a hõrar este nombre de Criollos, mal recebido de algunos, como si por si los nombres fuessen capaces de merito, u de demerito.

*Quid enim iniquius, quam vt oderint homines, quod ignorãt? Etiamsi res mereretur odium? tunc etenim meretur cum cognoscitur, an mereatur. Vacante autem meriti notitia, vnde odij iustitia defenditur?* Tertul. in Apolog. cap. 2.

Començaron a encenderse tan de dia los fuegos, y a centellear tan con su luz nuestras luzes, y espiraron tan tarde sus fulgores, que a desterrar las sombras de la noche, estuuo por demas la potestad flamante de la Luna, y ociosa la autoridad brillante de los Astros, ni boluierã a su negra possession las tinieblas, si no tuuieran mucha gana de apagarse, despues de larga contienda las luzes. No quedô Torre, Plaça, ni Palacio, calle, o casa, hasta en los mas oluidados arrabales, donde a bueltas de muchas achas de cera, no ardiessen millones de luminarias, tan intenso el resplan-

*Lunam, & stellas in potestatem noctis.* Psal. 135.

dor

dor,que no parecian diſtintas las luzes, ſino que nueua Troya Lima feliz por ſu Roſa,mejor,que deſdichada aquella por ſu Elena, ſe concedia toda por materia de vna continuada hoguera. Los exercitos de lumbres;que pueblan el firmamento deſconocieron ſu juridicion en la tierra,porq̃ o atendian otro nueuo firmamento de eſtrellas fixas en Lima ; o porque vian que los errantes voladores fuegos , que amedrentauan el ayre, ſe les entrauan con varas en los cielos.

Seys grandes maquinas de fuego de varias formas,y primoroſo artificio, ſe plantaron en la plaça , y corrian por la frente de Palacio , deſde las caſas Arçobiſpales , a las del Cabildo, valuartes de Bulcano , que ſi alegrauan los ojos quando viſtas , las temieron al diſparar la carga los oydos : parecia a los principios el brillar lentamente tanta amontonada luz , que era ſolo oſtentacion , que de ſu juſta alegria hazia la gran Ciudad ; pero al deſpachar al cielo tanto volante juez de reſplandores , con comiſſion de deslucirle ſus Aſtros , ya parecia competencia de luzes , que al encender de las maquinas ſe vio paſſar a guerra declarada. Eſta publicaua, aunque a inanimadas vozes el porfiado repique de las campanas a vna,que al paſſo que tocauan al fuego en que ſe ardia la tierra , les ſonaua a rebato a las eſtrellas , alentando eſta ſoſpe-

cha

cha el oyrse al mesmo tiempo la multitud de parches militares, y resonantes clarines, que mas escandalizauan, que alagauan el oido; aunque no dexauan de traslucirseles ciertas señas de la paz en las suaues dulçes consonancias de varios ternos de acordes chirimias, que aun permitian oirse entre el horrible estruendo de tanto instrumẽto belico; sino es que tan dulçe musica les pareciesse presagio de la vitoria, que anticipadamente a su conflicto se prometia la tierra. Por ser oficio del cielo el llouer sobre la tierra, pudo estrañar la otra pluma sagradamente eloquente, que alguna vez regasse la tierra al cielo: y no siendo menos propio de aquel Reyno de zafir el abortar de la preñez ardiente de sus nubes; cañones de batir de sus Alcaçares, al eco temeroso del estallar terrible de sus truenos en vez de valas fulminantes rayos; no se estrañò, que la tierra en cada flamante pyra; o Vesubio artificial, en que succesiuamente hizo su presta operacion el bota fuego, descargando su immensa artilleria, entre sulfureas nubes, que formaua denso, y opaco el humo, tuuiesse humos de abrasar los cielos, y disparasse rayos vibradores contra las mesmas estrellas. No se dierõ por entendidas ellas del asalto, ni se puede sospechar, que se escondieron de miedo; quizas porque puede ser, que no llegan al cielo peregrinas impressiones: pero pueden jurar

*En mutatur ordo rerum, pluuiam terra cœlum dat semper: ecce nunc rigat terra cœlum.* S. Petr. Chriso. serm. 93.

Ex D. Thom. & Arist. contra modernos Astrologos.

muchos testigos, que aun prouocadas de tanto terrestre incendio, que al publicar a estallidos, por vozes, su desafio, de colera echauan chispas, no se vio salir alguna al campo azul de sus concauas esferas.

Cessó la bateria de la plaça, y passó a ser plaça de armas la gentileza ayrosa de nuestra dispuesta torre, vestida de numerosa multitud de luzes, en quatro soberuias maquinas de fuego, que pendientes de lo mas superior de su gigante estatura, eran, ò Flegras del ayre, o Libeos del cielo; esperose de proposito a que gastassen toda su municion las de la plaça, para dar fuego con el mesmo orden de sucession a las nuestras: y al abortar la encendida preñez de sus trabucos, llouieron tantos trabiessos rayos sobre el suelo, que parecio, que por vezina a los cielos la torre, quiso socorrer sus luzes, boluiendo contra la tierra (que se jactaua de vitoriosa) sus tiros, por quitarle los humos contra el cielo. Lo mesmo intentaron, y cō ardimiento igual, todas las torres de Lima (fue discreta atencion de los Prelados) y se salieron con ello: pues quādo la tierra auia tocado ya a retirar a sus luzes, aun se estauan las suyas en hileras, haziendo luzida frente en las campañas del ayre.

Note disuene lo venusto deste estilo, q ai materias que lo piden, y dixo *Plin.* *Orationem tā submittere, quam attollere decet.*

§. VI.

## §. VI.

# SOMBRAS DE TODO EL dia ſiguiente.



AS lucido, y mas alegre cambiô el Sol eſta mañana, por las cortinas purpureas del Oriente, que al nacer corre la Aurora ſu ſumiller, tanto carmeſi pendiente en tafetanes, telas, y damaſcos que amanecieron colgados por las calles, que auian de merecer dar paſſage al ſoberano triunfo de la Roſa: ni fue el aſeo ordinario, que aunque nada ay que pueda paſſar por tal en la riqueza de eſte grande emporio, fue eſta vez, como ninguna y mas que las comunes ſu grandeza, y aparato; dexandoſe ver a trechos ſobre las colgaduras muchas hermoſas pinturas de las mejores del Mundo, que la plata de que es dueño lo haze verſe ſeruido cô lo mejor de todas las naciones. Y fue muy juſto tanto cuydadoſo eſmero, pues ſiendo eſte el dia de la Santa de la Ciudad, atencion debio de ſer de ſus vezinos, por leyes de policia, colgarla con eſta pompa.

Por las calles colgadas eſtauan repartidos nueue altares, que erigio con aparato magnifico la deuocion de los muy Reuerendos Padres Prelados de los Conuentos de todas las Religiones

de la Ciudad: lo costoso en su erecció, lo curioso en su inuentiua, lo admirable en sus preseas, lo infinito en sus ricos materiales de colgaduras, doseles, pinturas, laminas, flores, candeleros de plata, diuersos lasos de sedas, frontales, alfombras, y otra maquina de adorno de mucho valor, y aseo, lució tan igual en todos, que dibujado qualquiera, se diera en solo vn modelo a mirar (aunq̃ entre sombras) la magnifica pompa delos demas. Pero si (no cabiendo todos en lo succinto desta descripcion) es muy facil pintar vno; será odiosa la eleccion: que elegir a la alabãça, entre muchos que la merecen, a vno solo, quando el respeto es igual, y vna la obligacion, no puede ser sin injuria de los que omite la pluma.

*Vtique quos nõ colitis, offendistis: prælatio alterius sine contumelia alterius non potest procedere, quia nec electio sine reprobatione: iam ergo contẽnitis, quos reprobatis.* Tertul. in Apolo. cap. 13.

Ni en la miseria de los pobres Indios faltó agasajo, que hazer a su diuina Paysana la Rosa, pues como a Reyna del Mayo, y Emperatriz del Abril con la verdad, que no pudo remedar la ciega Gentilidad con su mal mentida Flora, fabricaron a su triunfo hermosos triunfales arcos, sino de marmoles, ni porfidos sincelados, ni de matisados jaspes (como los q̃ erigio soberuia Roma a sus Cesares, y aun se conseruan oy entre sus ruynas) de varias fragrantes flores dispuestas en varios lasos, que aunque a su barbaro modo, si eran gusto del olfato, seruian de diuersion apacible a los ojos. Y sembraron las calles de jũcia, y verde

G espada

eſpadaña,que llaman ellos Tutura,con tanta cor respondecia a las flores de los arcos, que parecia, que la gentil primauera auia trasladado todo el teſoro florido de ſus hermoſos penſiles, para ſeruirlo a las plantas de nueſtra Flora Chriſtiana.

Entrô el dia,y a la hora regular, hallandoſe ya en la Igleſia todos los meſmos q ayer, menos las Comunidades,porq no fuera poſſible auer lugar para tantos;pero ſi ſus Superiores, para quienes ſe diſpuſo, conforme a ſu dignidad: celebrò la Miſſa ſu Iluſtriſſima el ſeñor Arçobiſpo de Pontifical,con la mageſtad que acoſtumbra eſta gran Metropolitana, y predicô con el acierto q ſiempre,delgado, profundo, y dulce el M.R.P. M. F.Juan de Iſturizaga, Calificador del ſanto Oficio, Prouincial de la Prouincia de Quito, y Rector,q fue delColegio de S.Tomas de Lima, y electo del Paraguay,luſtre de la Religion, honor de nueſtro emisferio, hijo de N. Prouincia.

Mientras en la Igleſia ſe cumplia con lo religioſo al culto, ſe diſponian a lo feſtiuo las preuenciones a fuera: porque a eſte tiempo con el meſmo orden de marcha,eſcolta,y abrigo,que ſi eſtuuiera el enemigo afrontado, ſe conduxeron del Real Palacio a la plaça doze pieças de artilleria,con ſus carros de municion, que comboyaua con ſus miniſtros Artilleros en orden ſu Teniẽte general, y en auiendola plantado en el lugar

competente,y fixado su tienda de campaña, se le señalaron postas delos mesmos Artilleros,que se quedaron a hazerla cuerpo de guardia. Al mismo tiempo el rimbombar sonoro de las caxas, y el belisono son de los clarines auisaua a los soldados del numero de la Ciudad, que buscassen sus banderas,y estãdartes,y acudiessen a sus quarteles para marchar a la tarde. Equiuocandose assi el militar estruendo de la plaça, con la armonia dulce de la musica de la Iglesia, y pareciendo estrepitos marciales, lo que era ruydo apacible de sagradas y religiosas alegrias.

Ni fue nueuo el parecer aqui Marte festiuo, y Anfion guerrero,cantar Belona,y disparar Cybele, que no se dan mal las manos la corneta, y el clarin,el atambor,y el pandero, los azeros de la espada, con las cuerdas de la cytara: si es verdad el adagio de Plutarco. Y ya sucedio a Moyses, y a Iosue oyendo ambos vnas mesmas vozes de lejos,temerlas vno estruendos militares de batalla: juzgarlas otro por armonia suaue de metricas consonancias,y sonoros contrapuntos. Y fue verdad, que eran musicas, y algazaras festiuas de los Hebreos inconstantes,que torpes començauan a dar diabolico culto a vna mal basiada imagen de vn irracional bezerro, que se fabricò su antojo,y su ingratitud: y a quien auian jurado por patron de su viage,y amparo en los peligros

Heraclid. in musico. Breb Escalig. lib. 1 Poet. cap. 58 *In ferrum serpit sytharam pulsare peritè.* Plut. orat. 2. de Alex. fortun. *Vlulatus pugnæ auduur in castris: non est clamor ad hortantium ad pugnã &c. sed vocem cantãtium ego audio* Exod. 32. 17. 18. *Isti sunt Dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Egipti.* Ibidem. v. 8.

de

de ſu larga peregrinacion, barbara vanidad: cuyo deſquite, en ſu modo, (a mayor gloria de Dios) parece q̃ ſe hizo en Lima, pues ſe vieron equiuocadas guerra, y muſica, eſtruendos, y conſonancias, quando en culto religioſo ſe començó a venerar el ſagrado ſimulacro de nueſtra purpurea Roſa, deſpues de tantos brutos adorados por eſta Gẽtilidad; en prendas de jurarla por amparo en los paſſos peligroſos, que impiden nueſtro viage a la Patria, en eſte valle de lagrimas: y de pedirla, entre tantas demonſtraciones alegres, ſu patrocinio y fauor, que al cabo nos encamine a la tierra de promiſſion de la Gloria.

Concluyoſe glorioſamente la funcion de la mañana, y a la tarde boluieron a verſe juntos en la Igleſia los meſmos que ayer, y oy: todas las Comunidades con ſus Santos Patriarcas, coſtoſiſſimamente adereçados, menos la de N. Padre S. Aguſtin, que vino ſin ſu Patron, por no ſe que competencia ſobre la precedencia del Santo Doctor, concurrieron aſſi meſmo todas las Parroquias de la Ciudad con ſus Cruzes; toda la numeroſa Clerecia, con ſobrepellices, que la tiene muy iluſtre, muy graue, muy docta, y exemplar: y todas las Cofradias con las Imagenes de ſu aduocacion, guiones, y mayordomos dellas con ſus inſignias.

A eſte tiempo eſtaua ya formado en la gran

plaça

plaça, y conforme a las reglas militares vn esquadron de doze compañias de infanteria Española de a sesenta hombres, lanças, arcabuzes, y mosquetes, y de seys compañias de cauallos, de a ochenta hombres, fuera de la infanteria, y caualleria de las naciones Indios, Pardos, y Morenos libres, gallardamente luzidos todos, siendo raros los que no cortaron nueua gala a su gusto para el dia, y ninguno el que dexó de traer, entre las plumas, rosa hechiza en el sombrero, comun gala que inuentó la deuocion, y aumentó su luzimiento, que sin duda hazen buen maridage rosa, y plumas.

Lo que dixo Jerem. cap. 48. *Date flo nem Moab*, leyó Pagnin. y S. Isidor. *Date alas Moab, &c.*

Pero tuuieron de quien copiar tanta gala en D. Melchor Malo de Molina, Cauallero del Orden de Santiago, Alguacil mayor desta Corte, y Teniente general de la Caualleria, en D. Ambrosio del Pulgar su Comissario general, que se le pueden cōtar a millares los meritos por sus años, y en Don Francisco de la Cueua del habito de Calatraua, Maestre de Campo, Criollos de Lima y pasmos de gentileza, y en todos sus Capitanes y Cabos, cuya vizarra ostentacion en cauallos, vestidos, y libreas, ni cabe en las cortas lineas de este papel, ni fuera bien por dibujarla, mancharla entre estos toscos borrones.

Esta tarde no se cantaron Visperas, por dar tiempo a la procession, que auia de correr seys

quadras, y con mucho eſpacio por la mucha gen te, que embaraçaua, por lo dilatado de ella en tan tas Comunidades numeroſas, y en tãto numero grande de Cofradias, y por auer de pararſe en cada altar mientras ſe cantauan con diuina armonia dulçes letras.

Començaron a ſalir las Cofradias por el orden de ſus antiguedades, ſeguia nueſtro glorioſo Patriarca Santo Domingo, que como Padre de la nueua deſpoſada, a ley de Cauallero Guzman, cedio el lugar a los hueſpedes: deſpues nueſtro Biẽ auenturado Padre San Ignacio de Loyola, en coſtoſiſſimas andas de plata ſobrepueſtas de curioſiſſimas flores de ſeda, y oro, manteo, y ſotana de terciopelo liſo bordado primoroſamente de oro; a eſtos dos Patriarcas acompañauan en coros las dos Comunidades de ſus hijos interpolados con cirios encendidos enlas manos. Y los ſeguia nueſtra Serafica Madre Santa Catalina de Sena, aſiſtida de ſu iluſtre Cofradia, que la tiene muy lucida, y de las mas antiguas de eſte Conuento.

Iba deſpues el Padre de los pobres, el ceñuelo de la deuocion, el Patriarca de la caridad San Iuan de Dios, en ricas andas doradas, habito, y manto de tela parda bordado a toda coſta de oro, y alumbrandole ſus hijos.

Seguia el ſegundo Redemptor de la Igleſia

San Pedro Nolasco, en iguales andas, habito de finissima tela blanca de Milan, con puntas de oro, y acompañauanle sus ilustrissimos alumnos con luzes.

Despues el pobre rico el escudo de armas del primer Redentor nuestro glorioso Padre S. Francisco, en sus riquissimas andas de plata, habito de sayal tosco, que aun en su imagen despues de glorificado, quiso lleuar señales de su altissima mortificacion, y assistiendole con luzes su grauissima Comunidad interpolada con vn tercio de la nuestra.

Aqui se siguio la Rosa, cõ el adorno de ayer, lleuada en andas por las mesmas calles, que tantas vezes pisô quando viuia, en ombros de los señores Alcaldes de Corte, por auto del Real Acuerdo, y alumbrandola toda la nobleza de la Ciudad, y el copioso Clero, que remataua el Capitulo Eclesiastico, y al fin su Ilustrissima el Señor Arçobispo de medio Pontifical: cerrando la procession el Regimiento, el Tribunal de Cuentas, y la Real Chancilleria.

Por auto del Real Acuerdo lleuan las andas los señores Alcaldes de Corte.

Mucho huuo que ver en la procession desta tarde, pero ni cabe todo en la comprehension, ni en la pluma: auian ya llegado a nuestra Iglesia las primeras Cofradias, y aun no auia salido de la Catedral la soberana Imagen de la Rosa: salio al fin, y al dar vista al esquadron de la plaça, se le hi-

zo salua con toda la artilleria, disparando todos a vn tiempo, y resonãdo el eco de las campanas, y belicos instrumentos, con tanto teson, y estruẽdo confuso, que lo mesmo que era escandalo al oido, era alboroso inquieto de las almas, y lo que horror, y espanto de la vista era dulçe incentiuo de la ternura, y con la ternura de la deuocion. El mesmo estruendoso jubilo se repitio al sacarla de la plaça boluiẽdola a dar vista a los soldados.

Iban todos los Santos Patriarcas en ombros de quatro de nuestros Religiosos reuestidos de Dalmaticas de finissimos brocados de los mejores ornamentos de nuestra poderosa sacristia, y precediendoles dos Acolitos reuestidos de varios y vistosos roquetes, tirados de diuersas telas ricas, vnas blancas, y otras carmesies, con fluecos de seda, y oro, cõ q́ adulauan la vista: y alumbrandolos seys Religiosos, tambien de los nuestros, con blancos cirios de cera, que seruian de realçe a la graue magestad de toda la procession. Delante de la Santa iban doze hermosissimas flores, de las que produce, por no se que secretas influẽcias, nuestro Limano suelo; doze niñas, o Angeles (digo) vestidas de Beatas Dominicas, con coronas, y ramilleres de rosas en las cabeças, y manos: insignias ambas de nuestra fragrante Rosa, retratada mejor, que en su Imagen, en cada belleza de estas, por su inocencia, por su habito, por su

hermosura,por su purpurea pureza,y por su nombre purpureo.

Pero nada fue tā grande,como lleuar el Guiō sin soltarle en toda la procession el Excelentissimo señor Virrey,Conde de Lemos,que auiēdo sido antes Embaxador de su gloria, quiso aora ser gaje de guion en su triunfo.

El señor Virrey lleua el Guion en toda la procession.

Era el Guion de tela blanca de Milan cō fluecos,cordones,y borlas de seda blāca, y oro,sobre bordada en su campo primorosissimamēte la bella Imagen de Rosa,y a sus pies las tres coronas, blason de su ilustre Patria, pendiente de vna asta de finissima, bruñida, e istriada plata; que le costeô la Ciudad en prendas del patronazgo, a que intentaua jurarla solemnemente,como diremos despues.

Con ser tanto el gentio de las calles, muchos los que seguian la procession,infinitos los que assistian al passo, para que dispusierō asientos antes que dorasse el dia;era cada ventana,cada balcon vn ormiguero de almas, ni estuuierō valdios los techos ocupados de la de menos estofa: tanta era la sagrada ambicion de todos a concurrir al triūfō de su Rosa,llouian de todas partes inundaciones floridas de quātos bellos matiçes produce la primauera, que esparcidos al ayre,que lisongeauan,no parecian insensibles flores,sino viuientes Ayrones de pluma,o Picaflores ligeros,q̄ codicio

sos

sos boluian a golosear dulces nectares, como en bucaros de nacar, en las pupureas hojas de la Rosa.

Quando llegò la Santa a nuestra Iglesia termino de tanta pompa, era ya noche cerrada, y recibiose en ella cō el Gigante Obelisco de nuestra empinada torre armada de luminarias, y dos maquinas de fuego, que pendientes de sus mas encimados capiteles, al abrasarse, repitieron las saluas de la plaça sus bombas, y alegraron el ayre sus centellas.

Es nuestra Iglesia, aunque no la mayor en edificio, la mas hermosa en adorno; tan agradecida a las luzes, que con muy pocas se llena de resplandores, reberuerando sus rayos en el oro de la techumbre, y retablos: pero esta vez se ostentò mas lucida, porque fuera de mucha cera, que ardia en la Capilla mayor, en diez y seis Altares de su cruzero, y naues colaterales, con el comun adorno de riquissima frontaleria de plata, y en otros seys retablos de primoroso ensamblage, que en sus seys bien dispuestas, aunque corpulētas, pilastras, en que descansa todo el edificio se miran vnos a otros, y en diez tribunas doradas, que corren de cornija a cornija de los hermosos arcos, vestidos de inestimables pinturas de Alesio, de la naue principal; estaua cada altar, cada retablo tan a curiosa porfia sobrepuestos

de

de varios lasos de flores, y ramos de argenteria brillante, que multiplicadas, con lo que ayudó la noche, en la argenteria las luzes, parecia todo el Templo vn remedo de la gloria, o casa del Sol con mas verdad, que aquella del Poeta.

*Regia solis erat.* Ouid. 1. Metha.

Concluyose con esto gloriosamente la procession; pero no las sagradas funciones del dia: porque despues de auerse despedido su Illustrissima, la Real Audiencia, y las Comunidades, se formò otra nueua processiõn con el retrato original de la gloriosa Virgen desentemente adornado, y acompañandole su Excelencia, el Cabildo secular, y toda la Caualleria con luzes, le lleuaron a colocar a la mesma casa, en que nacio, y se crio, y adonde tantos fauores recibio, y gozò de su celestial Esposo, y su Santissima Madre, y en el mesmo aposento, dispuesto ya en decente capilla, q̃ fue tugurio sagrado de su retiro, o breue concha de tan rica Perla, o maçeta feliz de tã fragrante Rosa, dexandola de limosna a su fabrica todos los cirios con que vinieron siruiẽ dola.

Caso raro cõ el retrato de Rosa.

Con esta sagrada Imagen sucedio poco despues vna rara marauilla: despedido vna fiesta el concurso, y cerradas las puertas de la casa, se quedaron inaduertidamente encendidas sobre el altar vnas luzes: y bueltas a abrir a su tiempo, hallaron que vna de las candelas (sin saber como) ayda de vn candelero, y arrimada al mesmo lie

ço del soberano Retrato, le tenia quemado casi todo, cō otras cosas de adorno, que le caian mas cerca: estaua ya muerto el fuego, pero con nunca imaginado prodigio, porque prendiendo actiuo por el lienço, solo tuuo respeto a la belleza retratada de la Rosa: y resoluiendo en ceniças todo el quadro, quedó solamente libre la breue circunferencia, que haze el encage del rostro, como si acercen le huuiesse diuidido vna tixera, pendiente por la frente de vna tira, que tambien reseruô el fuego, quizas porque no cayesse, y se pensasse al hallarle rebuelto en la ceniça de lo demas, que auia sido acaso el no quemarse, y no respeto muy preuenido del fuego; mas siendo assi, que este elemento voraz se inclina naturalmente a subir, no es creible que sin mucha prouidencia del que pudo enfrenarle en Babilonia, pudiesse contra su naturaleza descender, a quemar la parte inferior del lienço, y no boluiesse a subir conforme a su inclinacion a abrasar la superior, en que caia el rostro de la Imagen: auiendo subido aun mas, por ambos lados a conuertir en pauesas vn arco de hermosas flores de seda peynada, y plata, que le seruia de curioso marco.

Daniel, cap 3.

Aqui tiene su lugar el Sermon; y por no quedar corto en su alabança, me valgo de agena pluma, muy cierto de que le hago grande lisonja al Lector.

EL

EL DOCT. D. SEBASTIAN DE *Alarcon del Consejo de su Magestad, Oydor jubilado de la Real Audiencia de Lima. Al Sermon del Rmo. P. M. Fr. Iuan de Ysturisaga del Orden de Predicadores, &c.*

REmiteme V. Rma. el Sermon, que predicò en la celebracion de la Bula de la Beatificacion de la Santissima ROSA, Patrona nuestra, mejor dirè la marauilla que trasladô el cielo enlos labios, donde nada es marauilla. *Labia distilantia mirrã,* para canonizar no menos la santidad, y excelencia de sus virtudes, que los primores de su historia, librando en la luz de la eloquencia los rayos de sus luzes, que si es marauilloso Dios en las que reparte a sus Santos. *Mirabilis in sanctis suis*: Tambien lo es en la prouidẽcia de quiẽ las publique, como el que del precioso metal sepultado en las entrañas de la tierra saca la ley de sus quilates, y la pureza de su ley; que mucho, que en el beneficio de su ingenio, y riqueza del mineral hallasse V. Rma. en cada veta vn tesoro, y en cada tesoro vn milagro, *Aurum quærere in sua natura lucrum.*

No lo fue acertar la veta, q rayò el Sol desde su oriente en la mina profundissima de sus virtudes naciendo antes que el de la razon el vso de

ellas; el milagro fue labrarla con tal primor, que pareciesse caber en el arte lo que sobrò a la naturaleza. Alexandro el grande, nunca parecio mayor que en la pluma de su Coronista, pues assi se debió sus merecimientos, y a el su duracion, que este solo modo de crecer puede añadirse a quien no puede crecer mas, *Cui nullum ad augendum fastigiũ superest hoc vno tantũmodo crescere potest*, dixo vn Politico. Como si yo lo fuera me remite V. Rma. (bueluo a dezir su oracion) para que le diga mi parecer. Claro està que no aspira mi vanidad a la vanidad deste fin, y mas quando me hallo abstraido de toda comunicaciõ enla Tebaida de mi retiro, y en las tinieblas de mi sepulcro, donde me tienen los engaños, y desengaños del tiempo, malogrado por infortunios, logrado por seruicios. *In sacrati muneris pondere ipsum sibi vendicat lucri sortem officium.* Y dẽtro del enla babilonia de mis cuydados; que por mas cerrado que estè, lo penetran; y tales, que no pudiẽdo parecer mayores los que se passan, lo son los que se siguen. *Quotidie, & deterior dies.* A fin pues de alibiarlas, y diuertirlas, juzgo, y con razon fue la piedad de embiarlo, y para que debiesse el rato mejor que pudiera dessear; ojalà no tan breue, para que debiesse mas. Assi lo entiẽdo yo, como otro mas entendido q̃ yo al mismo proposito. *Hoc non tam iudicio, quam beneficio*

*meo contulisti.* Y si a mi corto juizio; dixera, que solo la vida de la Santa pudo predicar mejor. He paseado la vista, señor Reuerẽdissimo, en el amenissimo jardin de flores, dõde cada flor es vn fruto, q̃ no todos los q̃ las plantan los cojẽ: la mano si del cultor deste jardin, *De cultore trahit melitum planta saporem*, que si diuierte con la variedad de sus colores, y suauidad de su aliento: conuierte con la eficacia de su doctrina, y predicacion de su exemplo: *Verbo præualeat exemplum.* He visto en el a la Reyna Rosa en los tres estados de la gracia, correspondientes a los tres tiẽpos q̃ le dió la naturaleza, y tan adequados, q̃ cada vno se adrroga la propriedad. Vila descogida en tantas ojas, como mysterios; quanto mas espinada, mas suaue; quanto mas tratada, mas fragrante. Y desde las riberas del Nilo, donde tuuo su origen la rosa natural. *Misserat Hibernas Niliotheca rosas.* Hasta las del Rio Lima, o Rimac, que este es su nombre, dõde tuuo la mistica su principio, y fin, y ternà su eternidad siẽpre põposa, y roçagante siempre. Y si aquella aũ mismo tiempo nace, y enuejece; *Et cum nascuntur consenuere rosæ*; aun mismo tiempo lo consiguio todo la nuestra, menos el marchitarse, pues fue para trasponerse en el Iardin del cielo, dexando a la tierra que la produxo (dichosa por patria suya) la recomendacion de madre: y si hasta aqui

Ciudad Real por ſu nombre, Real por ſu grãde-
za, y lealtad, y coronada a fuerça de la eſtrella de
ſus armas, mas q́ deſu fortuna ſin eſtrella. Ya juſ-
tamẽte enoblecida con la executoria deſte fruto
mas rico por la ſangre de ſus venas, q́ por el teſo
ro de ſus minas, alçandoſe entre todas cõ el titu
lo de la mayor. *Verũ hæc inter alias caput exta
lit vrbes.* Obrando tambien ſu parte de marauil-
lla, no en la magnificiencia con que celebró a ſu
Santa, quando tanto ſe ſeñala en todas las de el
culto Diuino, ſino en q́ a ella no le obſtaſe el cõ
tagio fatal de la patria menos propicia a las ve-
zes a los mas proprios, *Fatale naturæ ſydus.* Gra
cias a la Patria celeſtial: *Vbi fato præſtantior
gratia*: Y a los efectos ſobrenaturales de ſu
imperio, *Vt imperantis Dei natura miniſtra
videatur.* Gracias tambien al Patriarca Domin-
go, que parece ſubſtituyô todo ſu poder, como
en cauſa propria en ſu Religion ſagrada, para q́
con el fuego de las lenguas, que nunca puedẽ en
cubrir ſus famoſos lebreles. *Quis enim zelaue-
rit ignem.* Y cõ el entendimiento de ſus manos;
*Iuxta illud in intellectibus manuũ tuarũ.* Exce-
diendoſe a ſi miſma, no pudiendo ſerlo de ningu
na, no le quedaſſe nada que hazer, ni que dezir
en la celebracion de ſu hermana: *Vt cum â nemi
ne poßet, ſolum ſe ipsã ſuperaſſet:* Y gracias tam
bien al Excelentiſſimo Principe Virrey, que cõ

tan generoso zelo la patrocinò tantas vezes grāde, quantas fue exemplo, y exemplar de la funcion; *Vt exemplum cæteris præstet tanto fortius, quanto præstantius*, dixo el Iurisconsulto.

Todo lo dixo V. Rma. mejor en su oracion en su sermon, y en su historia, en que compuso de todos tres assumptos el vistoso ramillete de flores, y con la Rosa Princesa dellas todo el lugar de todas. *Quidquid calcas Rosa est, quidquid loqueris est nectar.*

Esto es señor mio lo que se me ofrece q́ dezir (si es que se puede dezir lo que se ofrece) auiendo merecido leer por fauor, lo que no merecì oir por desgracia, y tan viuo como en la voz el dibujo de la estampa, pues la del pajarillo me està sonando, como si la oyera, y el rendimiento de los arboles, como si los viera, confundiendo con su vida vegetatiua, lo racional, y apenas sensitiuo de la mia. Las penitencias vi de la Santa sobre las fuerças de la naturaleza: *Auctore naturæ agente supra naturam.* En la estrechura de la cueua los dilatados espacios del cielo: en sus heroicos atributos, y virtudes, milagros, y portentos; y en sus milagros, la Diuina mano, que se los franqueó. Y solo conozco, que aūque se librò la suya del fuego del guante, no lo quedô de la torpeza de la mia, que se ha atreuido a tocarla, que tambien anda el aspid entre las flo-

res, y rosas, *latet anguis in herua*; Pero seguro de que si he entrado en el Rosal no me punsaran sus espinas, ni de la zarça me abrasara su fuego; pues para esto me valdrê del afecto con que la inuoque abogada desde su transito dichoso, siendo vno de los que lleuaron sus andas sobre los ombros a su glorioso sepulcro; si es q̃ pudierõ los mios con el peso dellas, *crede mihi pondus sentit & ille suum.* Y el primero tambien con tanta gloriosa vanidad, que la propuse Patrona de esta Ciudad, siendo entonces Regidor de ella. Y valgome tambien de que auiendo tanto tiempo arrimado los instrumentos al inutil, y caduco tronco, que ha quedado, *saxo sonus eius inhæssit*, me ha obligado la obediencia del precepto, que me lo manda; de que doy a V. Rma. con la disculpa las gracias, y mucho mayores a nuestro Señor, de que auiẽdo sido electo Prelado de Iglesia, mereciendo las mayores del Reyno, le aya dado su prouidencia diuina por Iglesia justamente mayor la capilla de nuestra gloriosa Santa, y por ouejas las que apacienta en el rebaño de su jardin, con tanto fruto de el, y gloria suya, que guarde a V. Rma. los muchos y felices años que desseo. Desta casa suya, y Tebaida mia, y Julio 2. de 1671. años.

*Doct. D. Sebastian de Alarcon.*

# ORACION PANEGYRICA, QUE EN LA PVBLICACION DE LA BULA DIXO EL M. R. P. M. F. JUAN DE ISTVrisaga, Calificador del Santo Oficio, Prouincial que fue de la Prouincia de Quito, Vicario General de la de Chile, y Rector del Colegio de Santo Tomas.

## *SALVTACION.*

PUBLICOS Beneficios, y grandes; grande, y publico piden el agradecimiento. De este porte fue el que nuestro Santissimo Padre Clemente Nono, iluminado de los rayos del Espiritu Sãto, desde el Domingo doze de Febrero del año passado de 68. hasta el Miercoles siguiente 15. del dicho mes, y año, celebrãdo la funcion de Ceniça en el insigne Conuento de Santa Sabina, fundacion en Roma de mi Glorioso Patriarca Santo Domingo, remitiendo la celebracion para el dia 15. de Abril del mismo año en la sagrada Basilica de S. Pedro, despachò en el sobredicho Conuento de Santa Sabina, como consta de su data, *Apud Sanctã Sabinam*, las Bulas, y Breue

de la Beatificacion de vna Hija, las Primicias de este Reyno, la Primogenita de esta insigne, y nobilissima Ciudad de los Reyes, nunca mas gloriosamente coronada, que teniendo tal Hija por corona, sobre las tres, que la ciñen; de nuestra Criolla, digo, la Beata Rosa de Sãta Maria, y acrecentando finezas de su paternal afecto, ordena, que en todas las Iglesias de los Reynos de España, y las Indias se celebre su fiesta en el dia 26. de Agosto, franqueando liberal, y piadoso los tesoros de la Iglesia, Iubileo plenissimo, e indulgencia plenaria; y porque todos la gozen, se gana en todas las Iglesias Catedrales, Conuẽtuales, y Parroquiales, no solo en el contorno desta Ciudad, sino en todo lo que alcançare la jurisdiccion de todo su Arçobispado, y generalmente en todas las Iglesias de los Reynos de España; y de las Indias, y en especial en todos los Cõuentos de Religiosos, y Religiosas de mi sagrada Religion en toda la Christiandad, concession pocas vezes oida, solemne Rezo a todos los Eclesiasticos con Octaua solemne. Fineza grande.

A imitacion de la Cabeça de la Iglesia, la que en glorioso timbre ciñe la Corona de España en su Gouierno, la Reyna nuestra señora (que Dios guarde) lleuada del feruoroso zelo de su afecto, mãda por cedula Real, que en todos sus Reynos se hagan festiuas demostraciones a tan dichosa

nueua

nueua, y el dia de la publicacion de su Bula todo por entero, y el lleno de la fiesta toda, sea a expē-sas de su Real Patrimonio; y para que el dia sea mayor, y mas gloriosa la demostraciō en su propria Patria la Ciudad delos Reyes, de dōde es hija, y Patrona la Virgen Rosa (ò dichosa Lima!) encomienda lo festiuo deste alegre, y solemne dia al cuidado de su Lugarteniente, al q̄ en pomposa Mageltad le representa en la grandeza de aquel sitial; fiesta es esta de primera Clase, fiesta Real, dia grande, claro està que lo ha de ser, pues corre por cuenta de vn Principe, que a todas luzes es Grande. De tanto beneficio junto, publico, y grande, a quien se deben dar las gracias vnicamente, es al inmēso Dios, que como suprema, y principal cabeça de su Iglesia, es solo dueño de la influencia de sus determinaciones: *Soli Deo honor, & gloria.* Està bien.

Si en lo mas remoto, allà en la Curia Romana, en la Corte Real de Madrid, y en todos sus Reynos se atropellan las fiestas, se repiten Nouenarios en tantas, y tan diuersas partes, en hazimiento de gracias, que por no dilatarme no refiero. Si la correspondencia a Dios del beneficio es tal en lo mas distante; que aprieto en la prēsa de la obligacion ha de ser el que toca al cuydado de los que tan cerca nos toca? Que desempeño a tanta deuda? Que correspondencia a beneficio

de

de Dios tan singular? La de mas alto grado de perfeccion, dexando pompoſas exterioridades del cuerpo, es la del alma, y el mas perfecto corresponder a Dios en hazimiento de gracias del beneficio, que oy gozamos, es agradecer, con imitar la vida de nueſtra Santa, que tan de ſu agrado es.

Oy es dia de ir a caſa de la Bẽdita Roſa, y antes de llegar a ella hemos de hazer pie donde no acertô a hazerle Moyſes ſin deſcalçarle, en la miſteriosa Zarça que ardia, y no ſe quemaua, fauorecida de la aſiſtẽcia de Dios en la regalada llama, que en vez de conſumirla la iluſtraua. Tan agradecida ſe mueſtra la Zarça al beneficio, dize Filon Hebreo, que lo toſco de ſus ramas, y bronco de ſus eſpinas, calçauan puntas de brilloſos diamantes, dandoſe baños por entero de las auenidas de luzes, que deſcendian deſde la copa a la raiz, correſpõdiendole con hermoſos penachos de luzidos reſplandores haſta la cumbre: *A radice vſq ad cacumẽ illius*. No ſolo ſe mueſtra agradacida la Zarça, ſino q̃ a imitaciõ ſuya, dize Pedro Comeſtor, por la vezindad, y cercania; las menudas yerbas, que el campo producia ſe eſtrellauan de luzes en la tierra, formandola cielo: *Omnes vicinæ plantæ parili virore vernabant.*

Exod. 3.

Philon. lib. 1. de vita Moy.

Petr. Comeſtor.

En el interin que la Diuina Mageſtad dâ ſus ordenes a Moyſes, auremos llegado a la caſa de

la Bēdita Rosa, entre sus espinas ençarçada, con ayunos, diciplinas, y mortificaciones, ilustrada de la regalada llama, inflamada del Diuino amor en la contēplacion; al nacer el dia, abriò la puerta del jardin, y esparciendo la vista por las copas de los arboles, que a essas horas les luze mas a sus loçanos verdores, libres de la pesadumbre de la noche, fauorecidos del rocio, que llueue la mañana, tan verdes como hermosos, y frescos los renueuos, vistiendose de nueua hermosura, pimpollos, plantas, y flores, pareciendole a la Bendita Rosa estauan ociosas sin dar gracias a Dios a tanto beneficio llouido de sus alturas, les dize: Arboles, plantas, y flores, dad gracias a Dios del beneficio recebido, y entonando ella, como Maestra de la celestial Capilla la dulce letra, de gracias a Dios, a imitacion suya; Caso raro! Como si tuuieran discurso, siguieron el tono las ramas, mouiēdose a compas el bulliciso vulgo de sus hojas con el friso de roçarse, y trabeseando vnas con otras, se punçauan con agradable, y apacible ruido, como quando se inquietan a los soplos de vn viento suaue: las plātas, flores, y menudas yerbas, se ponian sobre la tierra respirando gracias al cielo; y lo que mas es, que lo corpulento de los arboles, embargados de lo tosco de sus troncos, no pudiendo imitar el mouimiento de sus ramas, baxauan todos, inclinandose, las cabeças,

Cant. trium pueror.

hasta sacudir las copas, besando humildes la tierra, restituyendose veloces al cielo, repitiendo el subir, y el baxar muchas vezes, porque fuessen muchas las que dauan gracias à Dios en la forma que podian: *Omnes vicinæ plantæ parili virore vernabant.*

Si las plantas de vida vegetable, por la cercania, por la vezindad, y por auer nacido dõde naciò la Beata Rosa, dan gracias à Dios imitandola; con quanta mayor razon nos executa a nosotros viuientes racionales, que nacimos en la mesma Ciudad que ella naciò, y tenemos la planta, no en el Parque de la tierra, sino la Rosa fragrante en los Iardines del Cielo ya Beatificada, hermana nuestra tan cercana, y tan vezina, el dar a Dios continuas gracias? Mayormente en el dia que nuestra Madre la Iglesia nos propone lo marauilloso de su vida, en la publicacion de su Bula, en que nos la dà Santa, para que procuremos imitarla, y de no hazerlo assi, nos auergonçemos.

Ya aurà dado sus ordenes la Diuina Magestad a Moyses, boluamos a la Zarça: *Ego sum Deus Patris tui Abrahã, Deus Isaac, Deus Iacob.* Ara Moyses, yo soy Dios de tu Padre Abrahan, Isac, y Iacob. A esta voz, dize el texto sagrado, que ocultò Moyses el rostro. El Caldeo: *Abscondit Moyses faciem suam*, que arrojó el semblante.

Exod. 3.

Unos

Vnos dizen fue la accion de vn decoroso respe-
to; otros de pasmoso assombro; vno, y otro res-
peto, o assombro venia bien a los principios de
la vision. Vna gran pluma de nuestros tiempos. Velazq. tom. ad Philip. Et Haye cap. 3. in Exod.
*Nihil est enim* (dize) *quod magis nos pudore
afficere potest, quam si insignium sanctitate vi-
rorum, qui in vita spirituali, quasi maiores, &
patres nostri haberi debẽt; insignes virtutes, &
præclara facta intueamur, & cũ animo nostro
reputemus, atq; vitã, & mores, & opera nostra
cũ illis comparemus*. El dezir el Señor a Moyses,
que era Dios de Abrahan, Isac, y Iacob, fue des-
coger el lienço de la vida de estos soberanos He-
roes, y el calificarla, vn modo de publicar la Bu-
la de Beatificacion, y Canonizacion de estos
Santos Patriarcas, sus insignes virtudes, que sir-
uiessen de exemplar a Moyses; y el considerãdo-
las dize: Siendo yo de la misma naturaleza, del
mismo ser, de vna ley, de vn mismo pueblo de
Dios, viendo a su ver, que quando se publicauan
Santos, no los imitaua, se le cayò la cara de ver-
guença: *Abscõdit faciẽ suam inclinauit vultum* Exod. vbi supra,
*suũ; nihil est enim quod magis nos pudore affice-
re potest*. Permitaseme el dar vna guiñada, y no
serà fuera de proposito si atẽdemos al texto: *Ego
sum Deus Patris tui*. Dios de tu Padre; y en las
palabras del Comentador: *Qui in vita spirituali
quasi maiores, & patres nostri haberi debẽt*. De-

bemos

bemos imitar las vidas de los Santos, mayormẽte las de aquellos, que veneramos como a mayores, como a Padres, y Patrones. No solo reuerenció la Beata Rosa como a mayor, y hermana mayor a la Serafica Madre Santa Catalina de Sena, sino como a Madre, y Patrona procuro imitarla; y la imitò tan al viuo, que fue otra Santa Catalina, en ayunos, diplinas, y oracion, coronaciõ de espinas, y desposorio cõ Christo, y se comunicauan tan familiarmente, como se pueden acà comunicar dos amigas. Que si la Beata Rosa no fue mayor santa, que Santa Catalina, Santa Catalina, no fue mas santa que la Virgen Rosa (como consta de sus vidas) y lo que ha parecido vn acaso, ha sido disposicion del cielo. Todos han admirado, Señor, la dilacion de publicarse la Bula, y su fiesta tan forçosa, de vn mes a otro, de vna semana a otra, de dia en dia. Determinóse fuesse esta solemnidad antes de Pascua; dize la Santa: No es tiempo, ay embaraço. Sea la segunda semana de Quaresma, tampoco. Otro inconueniente. La semana antes de Ramos, tampoco. Vn accidente. Sea la Pascua; son dias festiuos. El Martes 24. de Abril: no es dia. Mas embaraços. No ay tiẽpo para la disposicion de la fiesta, demosle dos dias mas, el Viernes 26. Tampoco. Adelãte: de mas tiempo necessitamos. El Lunes de Quasimodo; es fiesta de las Armas. El siguiẽte vltimo

de Abril se celebre la fiesta: no ha de passar de aqui. Cayô el peso del mouimiẽto de las translaciones al debido cẽtro donde parô; pues el Principe ha dado en el punto, cessen, dize la Santa, las lineas delos inconuenientes, e impedimẽtos. Este es el dia, ni antes, ni despues ha de ser. Este es mi dia, mi mayor fiesta; y el dia de mi fiesta mayor quando me publica santa la Iglesia, y en la Mayor de mi Patria me inuocan en Missa de Põtifical por Bienauenturada. Sea, pues, en el dia, y fiesta de mi Patrona; y parece se ladeô Santa Catalina de Sena, para que su hija Santa *R*osa entrasse en su fiesta, y dia: ladeose, no para separarse, sino para vnirse mas: Pues sus vidas fueron vnas, el dia de sus fiestas sea vno, con que los que pareciã solo embaraços humanos, no fuerõ, sino disposiciones diuinas; porque la bendita Rosa tuuiesse esta gloria accidental mas en el cielo, y nosotros esta marauilla mas, que admirar en la tierra. Esto es de la Santa para con su Patrona. Veamos aora de nosotros con ella.

Que otra cosa es el dia de oy, publicarnos nuestra Madre la Iglesia la Bula dela Beatificaciõ de la Beata Rosa, dimanada de la informacion Apostolica, vna, y muchas vezes examinada dela sacra Congregacion de Ritos a vna voz, y general aplauso de todos, aprobada su marauillosa vida, para que la cotegemos con la nuestra, sus

insignes virtudes en grado heroico de perfecciõ, que nos sirvan de exemplar, y digamos cõ Moyses: siendo de vna misma naturaleza, de vn pueblo, de vna misma patria, ver yâ entre nosotros Beatificada la Paisana; a quien no enternece? y a quien no avergueça el no procurar imitarla? quando sabemos: *Que Deus est Rosæ, & Rosa est Dei.* Que Dios es de la Rosa, y toda la Rosa es de Dios, y de su Madre Santissima tambien, que fue el primer sobrenombre que vino del cielo: Muchos nombres ha dado Dios en la tierra a diuersos Santos, y el de la Rosa le dio por especial priuilegio, y milagro; pero el sobrenombre se lo diò la Virgen Santissima en su Capilla del Rosario. Rosa le dize, llamate Rosa de Sãta Maria. Si nuestra Virgen Rosa es Rosa de Santa Maria, quien duda de la intercession de esta Señora para conseguir la gracia en el dia mayor, la mayor fiesta, fiesta de la publicacion de la Bula de la Beatificacion de su hija la Bendita Rosa, lleguemos seguros, obligandola con el Angel.. Aue Maria.

*SIMILE EST REGNVM COELOrum decem Virginibus.* Matth. 25. cap.

§. I.

A Diez Virgines, dize Iesu Christo Señor

nuestro

nuestro parece el Reyno de los Cielos; las cin-
co eran prudentes,no tales las otras cinco; vnas,
y otras sabias mas,ò menos salieron à recibir vn
desposado,que la noche de las bodas boluia con
la Esposa a su casa; lleuauan todas lamparas de
luces encendidas; parecia tardar el Esposo, qui-
ças hazia tiempo; començaron â rendirse, no
de esperar, sino del sueño. Dormitaron vnas y
otras,y alcabo se durmieron todas, pero con di-
ferencia, que las entendidas durmieron sobre se
guro(como tales)con la preuencion del olio pa-
ra auiuar las luces; pero las necias, que avian de
comprarle, que pensauan quando dormian? No
pensauan, que si pensaran, ni fueran necias, ni
durmieran,presumieron,y confiaron.Deste acha
que adolecen los necios, y de ordinario muere
el necio deste achaque,presumir, y confiar.Oye-
se à media noche el rumor de que viene el Es-
poso: Ea Virgenes, â recebirle. Despertaron to-
das y acudieron al aliño de sus luces,hallanse sin
azeite las necias; dadnos del vuestro,dixerõ a las
discretas. Miren en que ocasion les piden. Que
en todos tiempos han de pedir las necias,y de or
dinario piden sin tiempo; esso es ser necias. Fal-
taranos a todas,respondieron las prudentes, idle
a comprar a essas tiendas; fueron. Viene el Espo-
so, acompañanle las sabias, entran en las bodas,
cierran las puertas,bueluen las necias, hallanlas

cerradas,tocan,no las abren, quedanse como tales,si no a la Luna,a escuras,y en la calle. Velad, velad, dize el Señor, *Vigilate*. Esta clausula, y la de la preuencion del olio,para que arda la luz,y la luz ardiendo en el olio preuenido,celebrando ya las Virgenes prudentes las bodas con el Esposo , son las tres clausulas de las mas principales del Euangelio.

Este sermon no es de la Bendita Rosa?si:pues vamonos a las rosas de vn rosal , donde hallaremos a qualquiera Rosa en tres estados.Quãdo la cõcibe en boton la vara. Desabrochandose a toda priesa por salir del aprieto , y ahogo de su estrechura al desahogo de la luz clara del hermoso dia. Rosa llena, franqueando suauidades de su hermosura. Estos tres estados correspondẽ a las tres vias, o veredas,que en la vida espiritual enseña la Teologia mistica. La purgatiua,en las espinas del boton. Al desprendese del, respirando azia el cielo, la iluminatiua. Pomposa Rosa,exalando fragrancias de su mayor belleza en su perfeccion mayor, la vnitiua. Vnos, y otros hazen rostro a las tres clausulas del Euangelio: *Vigilate*, velad. Desvelarse en llorar las espinas de las culpas , esta es la purgatiua, virtud en boton. Al desfaxarse de sus hojas,llegandose al aliuio de la luz , y conseruarla las Virgenes prudentes con la preuencion del azeite,la iluminatiua. Ya Ro-

sa perfecta en el vltimo punto de su perfeccion, logrado el desvelo de las Virgenes prudentes, celebrando las bodas con el Esposo, que las vne a si, la vnitiua.

Este sermon, fieles, es el primero que se predica de la Bendita Rosa, sermon de la celebracion de su Bula, y para que crezca el afecto en mayor decoro, y la veneracion de la Santa en deuocion mas ardiēte, en el dia que nuestra Mādre la Iglesia nos publica la Bula de su Beatificacion, nos propone lo marauilloso de su vida, para que procuremos imitarla; obligacion es el relatarla mas a lo historiador, que ponderarla a lo Predicador, sin que en vno, y en otro pierda de vista los debidos fueros de la predicacion.

Las espinas del boton de nuestra Rosa son los archeros, las cuchillas, guardas, centinelas, desuelarse en llorar las espinas de las culpas, no las suyas, que no las tenia, lloraua las agenas, como si fueran proprias. Tanto se desvela, y vela en seruicio de su Esposo, que de veinte y quatro horas que tiene el dia, solas las veinte y dos las ocupaua en la disposicion de esperar a su Esposo orando, y contemplando, sin dispēsar en el buelo del mouimiento de su aguja, y costura tā primorosa, que sustentaua con ella a sus Padres, y a toda su familia. Las dos horas restantes dormia la Rosa sobre espinas, el sueño sin la soltura le ataua

en tres garfios de vna Cruz, donde se crucificaua; y quando no, la corta guedeja, que reseruô en la frente para cubierta, y uelo de la corona de espinas, que taladrauan sus delicadas sienes, la asia de vn bien fortalecido clauo en mayor altura que la suya (no dexò clauo en pared que no le ocupasse en seruicio de su Esposo) subia sobre vn banquito, y desviauale bien afiançado el cabello, que le suspendia del suelo, y por mayor lisonja dispensaua, que llegasse a el con las puntas de los pies. Bien sabia la Bendita Rosa assentar de plano el pie hollando la tierra, y sus aueres, y en lo demas tan de puntillas sobre ella, que aun el poluo no le alcançaua. Raro prodigio! Suspender tanto peso como el de su cuerpo con tan delicada trença, como la q̃ de sus pocos cabellos hazia: mas que mucho se suspendiesse tan facilmente de la tierra con hebra tan delgada, la que tan eleuada estaua cõ Dios en el cielo. Misteriosa suspension la de vn cabello, de q̃ truxo colgado vn Angel a Abacuc al lago de los leones, adõde auia aerrojado la crueldad de vn tirano Rey la inocẽcia del santo Profeta Daniel; no hago reparo en la virtud, y poder del Angel; la corta fuerça del cabello, y como pudiesse aqueste suspender tan graue peso, le hizo grande dificultad a S. Pedro Damiano, mas presto hallò salida a ella su deuocion. No se ocupa Abacuc en

obras

obras de caridad? Si; no es esta virtud la q̃ aparta a los hombres de la tierra, y los vne con Dios en la altura de los cielos? Assi es verdad: pues no ay que admirarse, dize el santo Cardenal, q̃ por virtud del Angel vaya colgado de vn cabello tã seguro Abacuc por essos aires, y q̃ arrastre la ligereza de su espiritu la graue pesadumbre de su cuerpo: *Tãto magis homo super cœlos extollitur, quãto per virtutes avellitur à terra.* Suspẽdase, pues la Rosa con tanta facilidad del suelo, si tan vnida està cõ su Esposo soberano en el talamo del cielo. Tan poco agasajo hizo al sueño, que se le huyô; fuessele del todo, y por restaurar parte del para conseruar la vida, fue necessario valerse de bebidas, y medicinas. Segun esto bien se desvelaua, velaua en disponerse como prudente virgen para recebir a su Esposo: *Vigilate.*

## §. II.

El segundo estado de la Rosa es: Rebẽtar por salir de la congoja de su boton verde a la disposiciõ delos medios ordenados al fin de su mayor perfeccion. De estos, dize la eminentissima Purpura de nuestro Cardenal Cayetano en la exposicion deste Euangelio, se valieron las Virgenes prudẽtes: *Providerũt prudẽtes de medijs opportunis ad finẽ.* Estos: dize, son la oracion, ayunos,

diciplinas, mortificaciones, y trabajos. De la oracion, y demas virtudes diremos en el discurso del sermon. Vamos a los trabajos. No bien se hallò desfajada la Rosa del boton obscuro del estado de la inocencia, saliendo ala luz de la razõ, quando se vio toda punçada de las molestas espinas de los trabajos; dexo los que cogiò por sus propias manos en sus mortificaciónes, los de mas alto porte llouidos del cielo, dolores, aflicciones, enfermedades, y achaques a cada passo, sin los generales de por vida. Vamos a los ordinarios, y caseros. Tan trabajosa se la daua su madre, que vino a ser su mayor verdugo, quando auia de ser, por auerla parido, su aliuio mayor. Era la Rosa, Rosa en todo; hermosa por naturaleza, y gracia. La naturaleza la brotò linda; la gracia de Dios la perficionò, por auerle pedido la Sãta le diesse vn rostro, que no diesse señas de lo mucho q̃ se mortificaua, sin aquellas hazañerias, fruncimientos, y amarilleces de los hipocritas al derecho; pidiò ser hipocrita al reues; que disimulasse el exterior lo mucho que padecia el interior. Diole Dios vn rostro alegre, lleno, y de colores lleno; tanto, que mientras mas se mortificaua, padecia, y ayunaua, mas linda, alegre, y rosada se mostraua. Saliò vn Sabado Santo de nuestra Iglesia, acompañada de su madre, en ocasion que estauan a la puerta algunos de los que gastan en chanças todo el

tiempo: luego que la vierõ, (y es de aduertir que en toda la Quaresma no auia comido bocado, solos los Viernes, en reuerencia de las cinco llegas de Christo, se desayunaua cõ la amargura de cinco pepitas de naranja) la dixeron: A buẽ seguro que la Beatica no ha ayunado en toda la Quaresma; que rosada q̃ sale; bien se aurâ regalado con los Padres, miren como sale con cara de Pasqua por Semana Santa; y desde el Lunes Santo hasta aquel dia, q̃ era Sabado Santo, estaua en ayunas, sin auer comido bocado. Desuerte, que mientras mas se mortificaua, y ayunaua, mas linda, mas viuos le salian los colores a esta Rosa (señores, linda agua de rostro para hermosear las hijas, quereislas ver hermosas? hazedlas que ayunen, y sigan el camino de la virtud.) Mortificada en el nuestra Bẽdita Rosa, era bella en estremo, y con estremo pobres sus padres; librauã el remedio de sus necessidades en el banco de la hermosura de la hija, que saliendo a vistas, rendida la de algun rico la pidiesse por esposa, y para facilitar el intẽto la madre, procurò poner brio en la hermosura de la hija con algunos esfuerços del arte, aliños para esmaltar el rostro, aguas para ilustrarle, el pelo al ayre, industriandola a andar airosa, blãquear las manos, y brillar la tez, en fin afectar en todo, siendo en todo linda la Rosa sin afectar en nada. Aqui empieçan a crecer los raudales de sus

trabajos, y las tormentas de sus persecuciones. Diole vn dia su madre vnos guantes muy bien adobados de la parte de dentro, y mandole se los pusiesse de noche, para que siruiessen de medicina, y cura a las manos; no replicó la hija, que era obedientissima a sus padres, hablando mucho cõ retorico silencio, y con las muchas lagrimas, que vertia de sus ojos al recebirlos, quizâ preuiniendo el costoso empleo de muchas, que por curar las manos enferman el alma: pusoselos, y al trasponerse sintio, que a todo andar se le quemauan las manos, pareciendole, q̃ en cada vna tenia vn bolcan de fuego; crecia este sin poder aplacarle el sufrimiento, que con ser tan grande, no pudo tolerar su incendio, y assi toda turbada se los descalçô a toda priesa, arrojandolos en el suelo, y al caer leuantaron llama tan crecida, que alumbrò todo el dormitorio. Gran parte deben de tener estos instrumẽtos en la hoguera del eterno fuego; que si ellos arden assi acâ, en los que sin su voluntad se los ponen, las que los vsan con mal fin, en el fin como arderan allà? Llegando a los guantes se apagô el fuego, se escurecio la luz, y passò el resto dela noche la Sãta con inhumanos dolores, yâ se vè, abrasadas las manos, hasta q̃ de las de Dios le vino el aliuio, y el socorro. Por la mañana lleuó los guantes a su madre, y a vn mismo tiẽpo le enseñò las manos quemadas, y abra

sadas ; y con ver caso tan marauilloso , y tan de reparar, no reparô la madre. Que ay madres q̃ no reparan en nada, y no miran a las manos a las hijas, que se quemen, que se abrasẽ. Esta madre no acabaua de entender el mũdo lenguage con que Dios la hablaua, queria lo cõtrario de lo q̃ Dios queria, y queria que su Hija fuesse Dama del mũdo, mas para el siglo, y menos para Dios. Que todo el cuidado se ponga en como ha de parecer la hija al mũdo, y no en como debe parecer à Dios! La atencion, las galas, el adorno del cuerpo de la hija, y ni vna alaja para el alma! Crianse algunas en esto, y cõseruanse en lo otro. Todos los dias q̃ salia à visita la Madre, sacaua ala Hija; aprieto era este del mayor torcedor de la Santa. Pidiole vna y muchas vezes la dexasse en el retiro de su casa dõde tenia puesto el mayor gusto en la almoadilla de su labor. Admiraua à solas la Madre el particular camino de la Hija, fuera del comũ de las demas. Que esto del bizarrear, salir â ver, y ser vistas, es muy ordinario en todas; no añadio nada la admiracion a los ruegos de la Hija. Dixola vna mañana, eran a la tarde de visita, boluió a suplicar la Santa con instancias grandes la dexasse en casa; viẽdo alguna terquedad en la Madre, prorrumpio en lagrimas, arrojose a sus pies, besaualos regandolos con las de sus ojos ; enfadose la Madre, y boluiendole las espaldas, la dixo: No tenia

nía remedio; no hallãdo el remedio en la madre, buscô el remedio, y hallòle en su proprio mal. Tenía la casa vn horno, en q̃ se cocia el pan de cada dia, este estaua en el mismo passadiço en el passo dela puerta dela calle, fuesse a el, y halló vna losa bien dispuesta, piedra de buen porte, q̃ atajaua la respiracion de la boca del horno, hablòla al oido en la disposiciõ, y traça que se le ofrecio. Salierõ a la tarde a su visita madre, e hija, echô aquella por delante a aquesta, y la Rosa bonitamente se fue llegãdo azia el horno, dio de codo ala piedra para que la entendiesse, y ella se dio por entendida, cayô, y reparóla con los pies. Que estrago hizo el golpe! Quedô afligida la madre de aquella impensada desgracia, y no fue sino vna gracia muy bien pẽsada de la hija. Quedô tã lastimada, q̃ no pudo dar paso; parô, y pues la Virgen Rosa pàra, hagamos alto tambien nosotros.

No es de marauillar de vna niña tierna, delicada Virgẽ aquel deliberado animo, y brioso impetu de arrojar vna piedra de tanto peso a sus pies? considerò la Santa Rosa, que de las puertas adẽtro de su casa gonaua a Dios, y podia ser que de las puertas afuera le perdiesse: y el amor grande q̃ a la Diuina Magestad tenia, la llama encendida de diuino amor, q̃ abrasaua su pecho, le dio esfuerço, y brio a batallar cõ el peso dela piedra, y rindiendola echarla a sus pies. Que airoso,

y ga

y galante, que hallaremos el Patriarca Iacob, en ocasion q̃ venia la bellissima Raquel rodeada de su ganado! Fueronse los ojos a su beldad, y tras ellos el alma, y por saciar la sed de sus ouejas, lle nando los abrebaderos de agua, apechugò cõ el poço, hallòle embargada la boca cõ el peso de v na piedra de tan crecidas fuerças, q̃ coligadas las de todos los Pastores del cãpo, y su cõtorno, no la leuantaron: Acometiole Iacob con tã lindo es fuerço, q̃ luchando con ella la bolteò a sus pies; admirado N. Cardenal Cayetano del brio de Ia cob, de los redobles de sus fuerças, quãdo juntas las de tantos eran biẽ menester, y el solo la derri ba, qual ocasionaria tãto brio? (dize el Cardenal) y responde, que el amor; pero q̃ no era amor or dinario, sino fuera del ordinario: *hic amare impe tũ addit affectus.* Hallosè Iacob con el empeño de batallar con la piedra, era el contrario de ma yores fuerças, hallose enel cãpo, y desafiò solo cõ el amor, apadrinale con el afecto de vna volũtad tan grande, que leuantô llama tan crecida del biẽ querer, que hizo conato de vn raudal, y auenida tan briosa, que bolteô la piedra, derribãdola a sus pies, y quedò glorioso a vista de su Raquel. Por no perder de la suya la Bendita Rosa a su Dios, el afecto de vna voluntad inflamada de diuino amor, le dio esfuerço, y brio para derribar la pie dra, no quedando gloriosa (mayor fineza) lasti-

Caietan. in Genes.

mada si, a perder la pierna por no perder a Dios.

Genes. 32. Anduuo el Patriarca Iacob toda vna noche a braço partido con Dios, y al salir la Aurora le dize el mismo Señor: *Dimitte me*. Ea Iacob, soltad los braços, aflojad los cordeles, mirad q̃ apretais mucho, yá apunta el dia, y borda de luces los cãpos la Aurora: Esso no dize Iacob (Misterios son de nuestra enseñança) no aueis de salir del aprieto, y prensa destos braços, hasta q̃ me echeis vuestra bendicion. Tocole el muslo, derrengole. quedò coxo Iacob, y muy gustoso del contrato. Entra vn Moderno diziendo: Es buena bendicion essa Iacob? Estropeado el muslo, y vos coxo, quedais muy bendito? Si, respõde el mismo Autor: *Claudicare exopto, & sic Deũ non derelinquo.* Tenia Iacob a Dios entre sus braços, trata de irsele: *Dimitte me*, desviale de si. Desengañaos, Señor, echadme primero vuestra bendicion, q̃ si os fueredes quedareis en ella, tocale el muslo, esso bien; quede coxo, quede yo lastimado, como no quede sin vos: *Claudicare exopto, & sic Deũ nõ derelinquo.* Tenia la Bendita Rosa a Dios en el retiro de su casa, recelaua, que al salir della, al primer passo se le fuera Dios, y la desuiasse de si en la calle. Esso no, Señor, atajemos el peligro, embargemos el passo, arroja la piedra a los pies, quede yo en buena hora coja, quede lastimada, como no quede sin vos, Dios, y Señor mio, *Claudi*

*care exopto, & sic Deum non derelinquo.* Segũ esto biẽ se exercitaua la bendita Rosa en los medios de los trabajos, que si su madre era su mayor verdugo, y se llamaua Maria de la Oliua; Oliua que era verdugo, q̃ preuencion podia dar de azeite, sino de trabajos? De estos dize nuestro Cardenal Cayetano se valieron las Virgenes prudẽtes, azeite de trabajos, como medios que se ordenauan a fin de celebrar las bodas cõ el Esposo: *Prouiderunt prudẽtes de medijs opportunis ad finẽ.* Los trabajos del desuelo las pusieron en la vereda de la iluminatiua. Trabajò la Rosa por salir de esse boton verde, al segundo estado de la iluminatiua.

Cayetan. in Matth. cap. 25.

## §. III.

EL Tercer estado de la Rosa es de su mayor perfeccion, soberana hermosura descollada entre las demas flores, que se le atrasan; coronada Reyna se aventaja à todas, excediendose a si misma. Este estado corresponde al de la via vnitiua, logrado yâ el fin de las Virgenes prudentes, celebrando las bodas con el Esposo que las vne a si. Conualecida de su pie lastimado nuestra bendita Rosa, no caminaua, bolaua si a la alta cumbre de la perfeccion; tan veloz se precipita a la eleuada altura a que aspira, que perdiendose de vista se excecde a si misma.

Re-

Reciẽ nacida la Niña Rosa reposaua enel descanso de su cuna; ansiosa la madre por verla, salió vna mañana, mirola â vna vista, y reparando en ella, vio el rostro dela Hija cõvertido en vna bella Rosa, perfecta, y grãde; mirola, si me engaño, dezia; boluio averla el amor de madre, y miẽtras mas la miraua, mas perfecta, y mas hermosa se le representaua; suspẽdiò los passos, y por mejor certificarse llamô a vna criada: Ven aca mira el rostro de mihija; puso los ojos en ella; y respõdio: Rosa, señora, señora, Rosa. Rosa es? Si señora dixo la criada. No la ves? No es Rosa? preguntavase la vna a la otra, y certificadas ambas, se fueron azia la cuna, y en llegando a ella desaparecio la Rosa. Aqui de la dificultad. El primer estado de la Rosa no es del botõ? Pues como reciẽ nacida està se manifiesta en su mayor perfeccion de Rosa quãdo auia de ser botõ por naturaleza? Essa es la gracia desta, q̃ en esse estado exalo fragancias de perfecta Rosa. En esse estado de recien nacida ayunaua tres dias en la semana, sin querer tomar el pecho; y el dia de Viernes no queria mamar, porque solo gustaua de mortificarse. Si quando auia de ser botõ es Rosa perfecta, dexe de ser botõ, y passe al de ser perfecta Rosa. Esto es excederse a si misma. Si recien nacida se exercita en marauillosas virtudes de la abstinẽcia, desde la cuna, de los pechos de la madre, des-

de el nido coge el buelo de la virtud;pierdale de vista en el,auentajandose a todos,y excediendo se a si misma.

Miraua Ezequiel aquel soberano carro, que representaua la gloria de Dios tachonado de luzes; en vez de Pias le tirauan quatro animales, Hombre Buey, Leon,y Aguila; todos calçauan plumas con alas proporcionadas a los cuerpos, para que con igual mouimiento tirassen de la carroça. Diuisauase, segun el Texto sagrado, el Aguila,q̃ se auentajaua a los quatro animales: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.* Si con el Aguila eran quatro,auentajariase a tres. Aqui todos los Doctores:que *eleuauit se supra se*, excediendose a si misma,y auentajandose a tres, se auentajaua a quatro. De adonde le vino al Aguila tan arrebatado,y ventajoso buelo, supuesto que cada animal destos tenia alas proporcionadas a su cuerpo,como el Aguila al suyo? Responde vn moderno. Mirad,si el Hombre,Buey,y Leon tenian alas como el Aguila, las alas del Hombre, Leon,y Buey les empeçaron a nacer,ya grandes y crecidos; mas el Aguila sacó las alas desde el mismo nido. Assi. Pues alas que salen del nido, tengan el buelo tan veloz, que no solo se auentajen a las demas, sino que se excedã a si mismas *Pennæ Aquilæ nidulo ortæ sunt.* Si la bendita Rosa saca las alas de la virtud de la abstinencia

F. Felipe Diez.

desde

desde las mantillas, de los pechos, de la cuna, y del mismo nido; remontese su buelo, surcando esse golfo del aire, auentajandose a todas, y excediendose a si mesma. Aguila Real, coronada Reyna de los Ciudadanos de essos elementos, que le rinden obsequios de obediencia desde la aue mayor a la menor. En las menores suele tal vez luzir mas la mayor perfeccion. El Iardin que la Sãtá tenia estaua tan sugeto a mosquitos, por la vecina humedad de los carriços, que parecian cernidos en el aire: picauan en todas las flores, pero en la flor Rosa no picauan. Viendola vnas amigas sin rastro, ni señal en manos, ni rostro de estas molestas sabandijas, la preguntaron, si tenia algun remedio para que no le picassen, que le participassen todas. Riose la Santa, y respondio: Tenemos hecho pleyto omenage los señores mosquitos, y yo, ellos de que no me picaran, ni harã ruido, y yo de no hazerles mal; y son tan de su palabra, que viuimos en tanta paz, y amistad, que ni me pican, ni embaraçan, antes bien me ayudan a alabar al Señor, y era assi.

Con el fresco de la noche se recogiã los mosquitos al corto alvergue que tenia hecho al modo de hermita para su retiro en el jardin, tan estrecho, que tiene poco mas de cinco pies de largo, y quatro de ancho, y diziendole muchas vezes a la Santa, era muy pequeña la celda. Respõ-

dia

dia:Bien cabemos mi Esposo,y yo.En esta,pues, y en su abrigo,entrando la Santa de parte de noche cerraua puerta, y ventana, y hallaua su retiro todo embobedado de mosquitos. Deziales. Ea amigos, bien sera alabar conmigo a Dios antes de recegeros,porq̃ os ha sustentado oy,y nos sustenta a todos. A esta voz salian exercitos obedientes, y formauan esquadrones; rodeauan la Santa,y vatiendo las a las hazian aire si el no corria,formando vozes con el blãdo çumbido,correspondiendose de vna parte a otra por buen rato;entraua luego la tropa del ronco susurro de todos,que hazian vnos lexos,y ecos,de bien formada musica hasta que siendo hora les mandaua la Santa,que callassẽ.Ea amigos,à recoger;y obedeciendo se ibã sin hazer mas ruido en toda la noche. Al nacer el dia abria puerta, y ventaua. Ea amigos,les dezia,yà Dios nos embia el dia,à darle gracias.Salian obedientes à su voz, bolauan,y cãtauan como la noche antes, hasta que la Santa les dezia:Ea,à coger el alimẽto que Dios os embia,amigos:lo mismo le sucedia con las aves mayores.

Llegó à tanta perfecciõ, que de lo insensible, no solo de lo que era instrumento de la virtud, sino delo que se le oponia,sujetãdolo,rindiendolo a su obediencia, hazia peaña de ello en la tierra para mejor escalar el Cielo. Vinieron vna tar-

de a visitar a su madre vnas amigas, entrarõ a di-
vertirse al Jardin, mirando, y admirãdo el esseo,
los bien repartidos quadros, la variedad de las flo-
res, empeçaron a texer dellas vna hermosa guir-
nalda, perficionada llamaron a la Santa: Ven aca
Rosita, que queremos coronar tu hermosura, q
linda, que hermosa has de estar! Llouerán flores
sobre flores, derramaranse rosas sobre rosas (pa-
recian rosas sus megillas) Reconociò la Santa, q
entre las flores venia escondido el aspid de la va-
nidad como vnas flores a hazer guerra a su hu-
milde pecho. Resistiose a tres instãcias, hasta que
la madre le dixo, q se la pusiesse. Obedeciô, y al
cogerla, sacó con mañosa modestia vn alfiler de
buen porte, y como que aliñaua las flores, metio
el aspid entre las flores, y poniendose la guirnal-
da, apreto con tanta fuerça la parte donde estaua
el alfiler, que penetrò con inhumanos dolores
hasta las vltimas medulas de sus delicadas sienes.
No se huuiera sabido la industria del alfiler, si el
mismo no lo huuiera descubierto, afirmandose
de suerte, q fue necessario llamar Cirujanos para
desasirle. Dio gracias a Dios, y ofreciole la guir-
nalda. Nõ fuera mejor el alfiler? No, que este era
de parte de la mortificacion, de la virtud, y se es-
taua ofrecido a Dios. Essa guirnalda, y sus flores
q se le oponian, haziendo guerra a la humildad,
las sugetó, haziendo merito del instrumẽto con-

trario,

trario,y con su misma cuchilla le quita la cabeça de los ombros al gigante de la vanidad,y dando gracias a Dios le ofrece el instrumento de la guirnalda.

Que brioso presenta batalla el gallardo jouen Dauid a aquel monte animado, desalmado Goliat en la plaça del mundo, avista del Pueblo de Dios;en su demanda se carea con el Gigante,requiere la hōda,armala con la piedra, ligero la desembuelue,y al primer estallido arrojô la piedra o vala tan diestro , y con tan buena dicha,que se la clauô en la frēte al soberuio Filisteo,derribando a sus pies el monte ya sin alma;acomete presto Dauid, desnuda la cuchilla, diuide la cabeça del cuello,dexa el tronco cadauer,arrojando copiosos arroyos de sangre,buelue al Real,cāta vitoria, da gracias a Dios, ofrecele el alfange en el Templo.No fuera mejor la honda?No:Que essa era de parte de la virtud en defēsa del Pueblo de Dios,y de suyo se estaua ofrecida al Señor;la cuchilla hazia guerra al Pueblo de Dios, como arma,e instrumento del Gigante;assi,pues haga de esse instrumento merito , deguellele con el Dauid , y dando gracias a Dios se lo ofrezca. El alfiler era de parte de la mortificacion, ofrecido estaua a Dios,la guirnalda, y las flores se le oponian,era la cuchilla de la vanidad, deguellala,cō ella,y desvanecido el desvanecimiento, canta vi- 1.Reg.17.

toria, y ofrece el instrumento a Dios.

Que valiête Rosa tan perfecta en el valor d
su defensa, y en el aumento de la virtud! q̃ tuu
acobardado, y rendido al mayor enemigo, al co
mun de las almas, y tanto, q̃ hazia burla, e irrisi
del Demonio, llamãdole por escarnio, el sarnos
Yendo vn dia de visita a la casa de sus padres (as
llamaua la del Cõtador D. Gonzalo de la Maza
y su consorte Doña Maria Vsatigui) veneraua
los padres, y amauã la hija. Ya sabian, que yend
a su casa, el mayor regalo era, franquearla el Ora
torio. Estuuo toda la tarde en contemplacion
y como era esta casa donde se professaua tant
virtud, al anochecer acudia toda la familia a e
al mismo exercicio, y como entrauan vnas, y sa
lian otras, destẽplauan la quietud de la Santa, po
lo qual se fue a buscar la mayor, de la escalera p
ra abajo, donde topo con vna couacha, ó apose
tillo, deposito de los instrumentos, ò alajas de l
vendimia. Passaua acaso vna criada con luz, pi
diosela, y entrose en el aposento, lleuandose l
puerta tras si, y al poner la luz diuisò al Demoni
en vna esportadera, ô canastò, con la mas rara,
espantosa figura que pudo fingir la fantasia. Mi
role la Santa, y sonriendose, le dixo: Aî estais, sa
noso, salid acâ fuera, que hemos de ver vuestro
engañosos acometimientos, y vanas valentias
salid, que os reto, y desafio para este puesto, y o

espe.

espero en el. Detuuose el enemigo, empeçò a valdonarle, por irritarle a que saliesse. Dragõ infernal, le dezia, asquerosa bestia, sarnoso animal, salid, que recelais? Ya os entiendo, como sois Principe de tinieblas os ofende la luz. Apagôla. Raro caso! No tiene exemplar. Vencer los Santos las sugestiones interiores del demonio, las apariencias exteriores, fantasmas assombrosas, diuersas especies de animales ferocissimos, cada dia se vè; pero desafiar al demonio, retarle, sacarle a la palestra de la lid, solo en esta Santa lo miro, y admiro.

No veremos este desafio? No estamos tan de espacio; pero si, que es dia de Bula, de priuilegio, y de dispensar. Sale el demonio como vn giganton, que daua cõ la cabeça en las estrellas, vn jayanaço membrudo a guisa de pelear, tan soberuio, que a cada passo, que daua hazia tẽblar, y estremecer todo el aposento. La Santa no temia, mas fortalecida se mostraua al enemigo, q̃ le acomete furioso, cogiendola por los ombros, y golpeandolos los entablaua de suerte, que parece, q̃ de los dos hazia vno, o no dexaua de los dos ninguno. Mas fuerte la Bendita Rosa, mas rabioso el enemigo la buelue a cometer, leuantala del suelo, estropeandole el cuerpo, tan furioso, que crugian, y gemiã las cadenas, y silicios; pero mas valerosa la Santa, le dize: Sarnoso, essa es vuestra va

lentia, atormentad mas este cuerpo, lastimadle, mortificadle, que os asseguro, que con el seguro q̃ no aueis de llegar al alma, q̃ es mi mayor gloria, deste cuerpo no temo la mayor pena. Ea, al arma. Acometele tercera vez con furia infernal, y cogela por las costillas, barajandolas entre si, y golpeandolas castañeteauã, como si se rajassen, y al repetir los encuẽtros parece se penetrauan vnas cõ otras. Viendo el demonio q̃ auiendo echado el resto de su poder, vnido al lleno de su furor toda la artilleria infernal disparada, a tãto asalto no auia podido de los muros, y fortaleza desmoronar la menor guija, vn ay, vn gemir, vn suspiro, dexò la batalla corrido, dandose por vencido de no vencer. Que valiente Rosa, no solo en lo marauilloso de lo material de sus hojas, es de la hoja en lo espiritual; reta al demonio, desafiale, dexale vẽcido en el puesto. Durô la batalla mas de seis horas, desde prima noche, hasta q̃ tocaron a Maytines. En el interin de la pelea la señora de casa Doña Maria de Vsatigui, echaua menos a la bendita Rosa. Donde està? Han buelto a mirar el Oratorio? Quien la ha visto? La criada q̃ la dio la luz dixo el parage dõde la auia dexado. Baxô cuidadosa la señora, y al llegar al aposento, viendole obscuro se retirò, oyó parte del ruido de la cõtienda, esperò a que saliesse: sale la Santa, el rostro turbado de la lid, si biẽ cõ ale

gre semblante. Concibiô misterio la señora, preguntòla con todo aprieto la dixesse lo que le auia sucedido. Respetauala madre, obedeciala hija. Refiriole la vitoria que Dios le auia dado del enemigo con todas sus circunstancias. Tened assi.

Entrãdo vn dia a su ordinario exercicio al retiro de su jardin, diuisô a las cinco de la tarde, q̃ de la espesura de los arboles salia vn hombre galã, de vistoso, y airoso talle, q̃ a vna vista le hazia grandes cortesias, y agasajos. Suspendiò la Santa el mouimiẽto, estrañando à aquellas horas hombre no conocido, y en aquel parage; y como sele fuesse acercando, mientras mas andaua iba perdiendo los limites de la cortesia, y sin ella se iba llegando; bueiue las espaldas la Sãta, y en vez de correr bolaua. Tened valerosa Virgen, de quien huis? De vn hombre? De vn hõbre? Essa es la bizarria, aquellos brios? Retar al Demonio, desafiarle, dexarle vẽcido en la estacada? boluer aora las espaldas a vn hõbre? Essa valẽtia para en huir sin parar? Dexadla huir, que mientras mas huye, mas vẽce. Vna muger bien puede desafiar al Demonio, rendirle en su ser; pero en el hõbre no ay mas vencer que el huir, que en esta vatalla no se canta la vitoria acometiendo con las manos, sino huyendo con los pies: corra en buen hora la Rosa. No veremos en que pàra la carrera? Si,

en las manos para. Dùro parar de carrera, parar en las manos.

Cogió en las suyas vna cadena, cuyos ramales se cōponian de bien afilados eslabones, su diciplina ordinaria, despojose a toda priesa, y a pocos golpes era mucha la sangre que vertia, y entre los suspiros, y solloços se quexaua a Dios, como la auia dexado en lance tan arresgado. Aparecioſele Christo Señor nuestro en forma visible, y dixola: Oyes Rosa, siempre te asisti; que huuiera sido, si te huuiera desamparado? Y ay quien fie de si, y de sus fuerças, no teniendolas tan fortificadas como la bendita Rosa? Y no procurē sin perdonar diligēcia el abrigo, y amparo de Dios? Quedò muy cōsolada la Santa; assi quedassemos nosotros enseñados, tā vnida con Dios, q́ afirmaron todos sus cōfessores en la informaciō Apostolica, que cōseruô siempre la gracia baptismal, y jamas se le hallò pecado venial graue. Tā abstinente, que ayunaua desde los pechos de su madre, y a pan, y agua de seis años. el alimēto de cada dia de Quaresma le hazia cō cinco pepitas de neranja, de Lunes a Sabado Santo sin comer bocado; tan diciplinada, que todas las noches se daua tres diciplinas, y en cada vna derramaua copiosa sangre. Viendo la madre los charcos della, recelosa se le acabasse con la sangre la vida, se fue a su confessor, para que le fuesse a la mano. Eralo

en la ocasion el Venerable P. M. Fr. Juan de Lorençana, Maestro de virtud, y letras, corrigiola, obedeciò hija, y replicô humilde, pidiendo la dispensasse en el precepto, permitiendole, q̃ en reuerencia de los açotes q̃ dierõ los sayones a Christo, se diesse cada semana cinco mil açotes. Cinco mil açotes? Este era el quedo, la paz, las treguas; quantos serian los golpes en la guerra? Quantos los mas, si eran cinco mil los menos? Condecendiò cõ el ruego; y si en alguna semana por algun accidẽte, ò achaque no se daua los cinco mil açotes, doblaua la tarea en la siguiente; y le sucedio en dos noches darse los cinco mil açotes. Tã penitẽte de pies a cabeça, que la cabeça la ceñia en contorno vna plãcha de bien fortificado metal, q̃ pudiesse sustẽtar tres ordenes de clauos biẽ remachados de la parte de fuera, como afilados de la de dentro, y cada orden cõtenia treinta y tres clauos, en reuerẽcia de la edad de Christo, q̃ por todos eran nouenta y nueue los q̃ la herian. Trabesseò vn dia vn hermanillo suyo, creciô la trabesura, corriole el padre, fuesse a amparar de su hermana, y al echarle mano boluio el rostro la Sãta y reparo toda la furia del golpe en el lado de la sien siniestra, penetrandosele los clauos en tanto estremo, q̃ corrieron hilos de sangre hasta el suelo, que le vañauan megillas, y rostro. Corrida, y avergonçada la Sãta de verse comprehendida, en

el

el hurto, sintió mas se huuiesse descubierto el secreto de la corona, que las heridas que la corona la abria en secreto. Traîa vna cadena de hierro a raiz de sus delicadas carnes, y por no tener ocasion de quitarsela, la cerrò con vn candado, arrojando la llaue donde no se pudiesse hallar, conjurados los eslabones vna noche a porfia a fuerça de pellizcos se le penetrauan en su delicado cuerpo, Los dolores eran tan sensibles, que la hizierõ salir los gemidos de su tolerãcia; despertò la criada, y estrañandolo se llegô a la cama, fue forçoso descubrirla el secreto. Ea señora, le dize, estos cãdados se abren con gran facilidad, voy por vna piedra, en el interin se puso en oracion. Abresee el candado con tal estallido, q̃ llamó la criada, halla roto el candado, y desasida la cadena, joyel rico, si no adornado de lucidos diamantes, de hermosos rubies. Los eslabones salieron de camino esmaltados de su carne, tã oluidada della, que tenia la piel pegada al esqueleto de sus puros huesos; y por si acaso huuiesse quedado alguna carne reçagada, tratò de pescarla, haziẽdo ançuelos de torcidos alfileres, que sembrò en la tunica de cerdas y silicio que vestia desde el cuello hasta los pies, q̃ a qualquiera mouimiento la rasgauan sin piedad. La cama se formaua de quatro troncos desiguales, que hazian mas tormentoso el potro; cargò sobre el trecientas piedras de todo cascajo, peda

ços de ladrillo, destroçados platos, troços de arboles, ramas por desvastar, con que daua tormẽto, y guerra lo que auia de ser paz, y sosiego. El rato que estaua en ella, todo se le iba en cuchilladas, vna punta por aqui, vn rasgo por alla, vn araño alli, vn pedaço de ladrillo por otro lado; y si la naturaleza a tanta carga, y peso flaqueaua, Christo S. N. le ponia los labios en la llaga de su santissimo costado, mamãtandola en el como a hija muy querida. Tan fauorecida de Dios se hallaua, que si por algũ embaraço le estorbaua su madre el ir â Missa, que era su mayor aliuio, puesta en oracion en su retiro, se le abrian las paredes, plaça; se despejauan todas, plaça; se baxauan los techos, plaça; los recodos de las esquinas se apartauan, dando lugar a que su vista llegasse à las Iglesias del Espiritu Sãto, y de nuestro P. S. Agustin, y desta suerte oia todas las Missas que se celebrauan en ambas Iglesias; adorando a Christo Sacramentado desde su casa. Esposa suya celebrô los desposorios la Virgẽ Rosa con Christo, siendo su Virgẽ Madre la Madrina en su Capilla del Rosario, y por prendas de su Esposo labrò la Santa Rosa vna sortija, que puso en el deposito de la caxa del Santissimo Sacramento Iueues Santo por mano del Sacristan: la mañana de Resurrecciõ la vio en las del Niño, q̃ su Sãtissima Madre tenia en la suyas, y de vn buelo se puso en las

de la Virgen Rosa, afirmãdose en el dedo de por vida.

Si con toda esta armeria junta, tan guarnecida de sus penitencias, defendida del amparo de Dios, y su assistencia; buelue en el peligro las espaldas â todo correr, el que no sabe de açotes, ignora la oracion, y no huye las ocasiones, y si no las tiene a las manos las busca, y por sus mismos pies se vâ al peligro, no ha de perecer en el? Dexemoslo â la consideracion. Tan vnida estaua cõ Dios, que afirmauan sus Confessores, que parecia impecable; tan espiritualiçada, que comunicaua el espiritu a los incapaces del. Con esto acabo, dexadmelo dezir con sossiego.

Vn año antes q̃ muriesse se fue a ser huespeda a la casa del Cõtador D. Gõzalo de la Maza por toda la Quaresma, y buscãdo el primer dia asiento de su labor, hallole a proposito en vna ventana, que caia al jardin de la casa; estando en su ocupaciõ rodeada de toda la familia, oyo a las cinco de la tarde vn Pajarillo, que ya con la voz, vâ cõ los escarceos de los pies, retoçando cõ las ramas la brindaua a que le oyesse. Pusose en pie, y oyó cantar al Pajaro, hasta que acabò sus gorgeos, y queriendole corresponder la Santa con la dulçura de su voz, que la tenia regalada, hablando con el Pajaro, le dixo entonces: *Pajarillo Ruiseñor, alaba a tu Criador, que yo alabarè a mi Redentor.*

Puso-

Pusose el pajaro en silencio, y todo el tiempo q̃ cantò la Santa, se estuuo sosegado oyendola. En acabando la Santa se mejorô de lugar, y afirmando sus piesecillos, blandiendo el ramo sutil, empeçò a cantar con tal dulçura sabrosos gorgeos, y dulces quiebros de garganta, acompañados de reglados redobles, como si supiesse quien la escuchaua. Estuuose la Virgẽ Rosa oyendole, y en acabando boluiô à cantar, y se estuuieron retornando con igual correspondencia, hasta que la obscuridad de la noche deshizo la musica, y apartó los coros. El pajaro se fue por su parte, de la suya cerrô la ventana la Santa. Durò esta musica a coros toda la Quaresma entera. La continuacion de la marauilla, no solo la hizo publica en la casa, sino en la calle, tanto, que venian de fuera a ver, y gozar della.

Portento es este a que no hallo exemplar. Alabar los animales con publicas demostraciones a Dios, en algunas ocasiones se ha visto; pero guardando este orden, solo en esta lo admiro.

Ponderò vn gran Predicador de mi sagrada Religion, cuyas lucidas prendas tuuieron bien merecidos aplausos desta Ciudad en su vida, predicando vn sermon, que imprimio de las excelẽcias de aquel Serafin en carne, de mi glorioso Padre S. Frãcisco en su dia, y en su casa, aquella corderilla, que le presentarõ, y como ninguno hue- M.F. Blas de Acosta.

lla

lla su casa, que no leuante los ojos al cielo a darle gracias. Ven aca, la dixo, y alabemos a Dios. Caso estraño! Qual si fuera vn nouicio el mas circunspecto seguia la Comunidad, mayormente en la sequela del coro, con tanta prontitud, que al hincarse de rodillas los demas Religiosos, doblaua ella tiernamẽte las suyas delante del Altar. Ibase al coro que le cabia, y al entonar el verso q̃ le tocaua, leuantaua amorosamẽte el valido acõpañando su coro en correspondencia del otro.

Isaiæ 6.

Trae aquellos dos Serafines de Isaias, que cantauan a la soberana Magestad el cantico de su mayor agrado (como dize el glorioso Doctor S. Geronimo.) Trae tambiẽ, como el Euangelista San Juan oyò quatro animales que cantauan esta missma alabança a Dios; pero tan sin aquel ordẽ, que jamas parauan en la continuacion della: *Et requiem non habebant die ac nocte dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Dificulta, como siendo vno mismo el cantico, y vn mismo Trisagio, y a vn mismo Dios dedicado, es tan distinto el modo que los Serafines cantan a coros? *Alter ad alterum.* Y los animales no? Porque los Serafines, dize, son criaturas intelectuales, sustancias nobilissimas, y los animales lo que suena su nombre, y no se ha de pedir a lo bruto, que guarde los fueros de lo mas entendido. Estos corresponden, y los otros no; muy de entendidos debe de ser el

Apocal. 4.

co-

correſponderſe, y muy de brutos el no topar la correſpõdencia. Acaba ſu diſcurſo en eſta forma. Pues veis aqui vn hombre, que con la eficacia de ſu voz ſupo obrar en la tierra lo que no parece tuuo exemplar en el Cielo, poniendo no ſolo en orden lo entendido, ſino en razõ a lo bruto, excelēcia que ſolo pudo caber en vna ſemejança del miſmo Jeſu Chriſto, vn Serafin en carne, de mi glorioſo Padre S. Franciſco. Bien ponderado.

Eſte Pajarillo me pica mucho cõ vn primor ſingular. Como cantauan los Serafines que vio Iſaias? Vna docta Purpura de nueſtros tiempos: *Primus Seraphin, Sãctus dicto, cõticuit: clamauit poſtmodũ alter, Sãctus dicens; deinde qui inceperat, Sanctus iterũ repetiuit: id littera quoque inſinuat, & clamabat alter ad alterũ.* Erã dos los Serafines, dos los coros, en cada coro vn Serafin; mientras cãtaua el vno, callaua miſteriosamẽte el otro; en callando eſte, proſeguia aquel, y cõ eſte orden ſe correſpondian de Serafin a Serafin: *Alter ad alterũ.* Si a aquella borreguilla, q́ iba al coro por ſu natural incapacidad le faltaſſe el calor en la cõtinuacion de la ſequela de ſu coro, tantos Serafines encẽdidos como Religioſos q́ le aſſiſtian, ſe le dariã; ſi ſu alternado valido ſobreſalieſſe, y ſin tono echaſſe por eſſos trigos, las vozes de tantos Religioſos como la acompañauan, la entrarian en orden, y tono. Pero vn aueci

lla bruta, vn pajarillo irracional; le infundiesse tal espiritu la Virgé Rosa, que siẽdo solo hiziesse coro entero en vna voz. Eran dos los coros, dos los que le ocupauan, en vn coro la Virgen Rosa, el pajarillo en otro, y con igual orden se correspondian mano a mano, coro a coro; en esta forma: cantaua la Rosa, callaua el pajaro: cantaua el pajaro, y callaua la Rosa: *Alter ad alterum*, a imitacion de aquellos Serafines del cielo, que *clamabant alter ad alterum*. Ea, que el modelo deste celestial yugo no halla semejança aca en la tierra, sino solo exemplar en los Serafines del cielo.

Gloriosa Santa, esclarecida Virgen, pues sabeis por experiencia las necessidades de esta Ciudad, Patria vuestra, harta sangre os costaron en vida, y pues gozais yâ de la eterna, amparadla, pues sois su Hija, y Patrona tambien; redobles son a la obligacion de Hija, y Patrona, corra por vuestra cuenta, pedid la salud del cuerpo, y alma de el Principe, que cõ tanta grandeza, y feruoroso zelo os ha festejado, y pedid para todos en esta vida, vida de gracia, que es prẽda de gloria. *Ad quam, &c.*

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.

## §. VII.

## SINGVLARES MARAVILLAS, que no escriuen los libros de su vida.



Os puertas tiene la muerte: la vna, es por donde entramos al mundo, y la otra por donde salimos de el: principio y fin de la vida. Y suele ser estilo proprio de Dios exaltar a los que escoge, en vna y otra puerta; esto es al nacer, y al morir: sacando destos efectos eternas, y perpetuas alabãças de su poder en las puertas de la Sion triunfante de la gloria. Exaltó Dios a su dulcissima Esposa Rosa de la segunda puerta de la muerte, haziendo alegres, y festiuas sus exequias, siendo risa de la Madre el nouissimo dia de su fragrante desmayo, o muerte con efecto de la hija, mejor q̃ en la vieja Sara la vida solo en promesa de Isac. Pero va poco de Rosa a Risa, y no ay mas Risa q̃ la mesma Rosa: y dispuso q̃ para mas digno aplauso de su soberana diestra, y de lo q̃ sabe hazer por quiẽ le sirue, nos lo anunciasse la mesma Virgen Rosa, dando parte a vno de sus cõfessores el M. R. y Venerab. P. Iuan de Villalobos de la Com

*Qui exaltas me de portis, mortis, vt annuntiem omnes laudationes tuas in portis filiæ Sion.* Psalm. 9.

*Et ridebit in die nouissimo.* Prouer. 31.

*Risum fecit mihi Dominus.* Gen. 21. 6. in *Rosa plantarũ decus, terræ risus,* Catan. catalog par. 12. fol. 94.

Singularissima reuelació

pañia de Iesus, varon de muchos siglos, y verdaderamente Apostolico, de que se le auia reuelado, que en su funeral glorioso no se auian de poner paños negros, ni colgaduras de luto, sino brocados, y telas de colores, como sucedio, dexando declarado este prodigio aquel insigne varon a algunos sugetos grandes de la mesma Compañia, que lo han publicado aora, para gloria de Dios, y de su Santa.

Exaltòla tambien de la primera puerta de la muerte, y quiso anunciarlo el cielo con prodigios. Y si es el santo Sacramento del Bautismo el medio por donde se comunica la primera gracia de diuina adopcion a los fieles; atienda el deuoto, y vea si puede auer mas portentos al rebentar esta Rosa a las luzes de la vida, que los que huuo en su dichoso Bautismo, cuya fee es la q̃ se sigue.

## FE DE BAVTISMO DE LA B. Rosa.

*Certifico yo el Maestro D. Iuan Messia de Mendoça, Cura Rector de la Parroquia de señor S. Sebastian desta Ciudad de los Reyes, y Catedratico de Prima de Filosofia en la Real Vniuersidad, que en vn libro aforrado en pergamino, donde se asientan los Españoles baptizados en dicha Parroquia, que començò a cor-*

rer en 2. de Nouiembre de 1561. a fojas 72. entre otras esta vna partida, que a la letra es como se sigue.

Isabel hija de estima.

En Domingo dia de Pascua de Espiritu santo, veinte y cinco Mayo de mil y quinientos y ochenta y seis, bautizè Isabel, hija de Gaspar Flores, y de Maria de Oliua; fueron Padrinos Hernando de Valdes, y Maria Orosco.

Lo imperfecto de este lenguage es fidelidad de su translacion.

*Antonio Polanco.*

*Y encima de la. B. del dicho nombre ay vn borron, que la ocupa toda, y al margen de dicha partida dize:* Isabel hija de estima, *la qual dicha partida con su margen està fielmente sacada del dicho libro, donde està la original, a que me refiero: y para que conste di esta firmada de mi nombre, en Lima quatro de Nouiembre de mil seiscientos y sesenta y nueue años.*

El Mro D. Iuan Messia de Mendoça.

En

En que ay que ponderar mil marauillas, y no es la menor que se dilatasse el bautizarla treinta y cinco dias desde 20. de Abril, hasta 25. de Mayo, y aunque puede presumirse que seria causa de esta detencion algun desvalimiento de sus Padres, por su pobreza, que no halla tan facilmente vn pobre quien le ayude, aunque sea en vna cosa tan santa como apadrinar vn hijo, quizas por escusar el agasajo, o cortejo de vn presente, costumbre que ha introducido justamente la vrbanidad, sino se passa a ostētacion vana, y loca: tambien puede sospecharse, que como el Espiritu santo, es quien fomentô las aguas a la gracia del Bautismo, en señal de la mucha que en el se comunicò a nuestra Diuina Niña, y de que auia de conseruarla sin interrupcion alguna con prodigiosos aumentos, desde el Mayo florido en que a riegos de tan copiosas corrientes desabrochò su purpura fragrante, hasta el Agosto de su dichoso deliquio, preuino prouidamente el mesmo Espiritu Santo dilatar este Bautismo hasta el Domingo, en que la Iglesia celebra aquel primer diluuio de su gracia, o auenida primera de los claros raudales de sus dones.

*Spiritus Dei fouenat aquas.* Gen. 1.

Ni pudo ser descuydo de la pluma el caerse le el borron sobre el nombre de Isabel, pudiendo descuydarse en otra parte, que lo que enton-

ces pu lo atribuirse, o a desaseo, o a torpeza del que escriuio, no puede parecer oy, sino cuydado de Dios, que no queria (aunque sagrado) aquel nombre para su Rosa, como probó el mesmo efecto, quitandoselo su madre a los tres meses, mouida de vn gran prodigio, y poniẽdola el nouissimo, y dulcissimo de Rosa, que confirmò al confirmarla el Ilustriss. y Reuerendiss. Señor D. Toribio Alfonso Mogrouejo, Arçobispo de Lima, de cuya santidad nos podemos persuadir, a que admitirla a nombre tan desusado, no fue el empeño solo de su Madre, que entonces parecio antojo, sino especial ilustracion del cielo, que aprobò la Reyna de los Angeles MARIA Señora nuestra, y no sin nueuos prodigios.

En su Historia.

En su Historia.

Ni es menos de ponderar, que no testasse, o enmẽdasse el borron el dichosissimo Cura Antonio Polanco, como es costumbre en toda escritura autentica, quizàs porque no enmẽdasse vn hombre como yerro suyo, lo que dispuso con su eterno acierto Dios.

Lucius III. in cap. ad audiẽtiã 11 de rescript. ley 13. lib. 4. tit. 25. Recop.

Pero lo que mas prouoca la admiracion, es la mysteriosa equiuocacion de la nota del margen, que por poner Isabel hija legitima, escriuiesse, Isabel hija de estima: suelen la lengua, o la pluma, quando simboliçan las vozes, pronunciar, o escrebir vnas por otras: pero que tienen de parecidas estima, y legitima? sino que como la plu-

ma del dichoso Paroco al escreuir, quizàs con alguna prisa, y velocidad, como se dexa ver en lo imperfecto, y diminuto de su lenguage, y aun de lo substancial del estilo, la mouia el espiritu de Dios, cuya lengua es pluma de escribano, que escriue velozmente; escreuia, y borraua no lo que intentó la mano, sino lo que quiso Dios: Isabel hija de estima; y a la verdad lo era la bautizada, y de tanta estimacion, que era la joya preciosa del coraçon de su Esposo; y de precio tan subido, que fue forçoso para hallarla, buscarla en la tierra mas rica del mundo, y en el mas distante ofir de la tierra.

*Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis.* Psal. 44.

Es opiniõ de grauissimos Autores, que el Ofir, de dõde Salomon lleuò tanto oro a Ierusalen, es nuestro *Peru*.

## §. VIII.

## DEVOCION A LA SANTA, a sus Reliquias, y Casa donde nacio.



QVien dixo que solo el fuego era cõsumidor, y voraz; v dixo poco, o se oluidò de q̃ el tiempo es mas voraz y cõsumidor. No deuora el fuego, ni consume lo que huye su actiuidad, que es menester aplicarlo a que execute su fiera naturaleza:

*Tempus edax rerum, tuque inuidiosa vetustas omnia cõsumitis.* Ouid 15. Met.

y el tiempo, ni dà lugar a que se huya su tirania, ni para consumirlo todo necessita de aplicacion, que el mismo se està aplicado, y no espera a satisfacer su boracidad por agena mano.

Quanto ay en lo criado està sugeto a la fiereza del tiempo, que como corre ciego, y veloz, quanto encuentra lo atropella, y deshaze entre los pies. No ay edificio de marmol, ni robusto duro tronco, ni peñasco presumido de inmortal, q̃ no ceda a su furor, siendo oy risa de los siglos, habitacion de nocturnas aues sus ruynas desapacibles, alimento de carcomas sus mas impenetrables medulas, y desperdicio de pequeñas inutiles guijas, los que ayer treatro hermoso de la vanidad, embeleso florido de las seluas, y gigante ambicion de los callodos soberuios.

*Cuncta trahit secum, vertitq; volubile tempus, nec patitur certa currere quemque vias.* Cornel. Gall.

Viue en el fuego la Salamandra, y viue enel tiempo, y a su pesar la virtud: que tiene fueros de noble, y inibida desu poder como de inferior ministro, solo reconoce por superior al soberano augusto imperio de la eternidad. La de nuestra fragrantissima Rosa, y todo quanto fue suyo corrio con tal excepcion de su tirano dominio, q̃ à pesar suyo se ha conseruado, afuer de eterna, inconsumpta su memoria en la deuoció, y afectos de sus dichosos Paysanos, pero con mayores aumentos de cariño, y ternura despues de su feliz assumpcion al soberano y sagrado trono del

*Salamandra nulla sui lesione ignem extinguit.* Plin. lib. 1. cap. 17.

*In memoria æterna erit iustus.* Psal. 111.

Altar, de que son seguras fincas los jubilos, y festejos; que desde la primera noticia de aquella dichosa nueua se han continuado hasta aora, y dessean continuar (como se verà despues) y no sin muchos intereses de su piedad en prodigiosos milagros, que la Magestad Diuina se ha seruido de obrar estos dias en todo el Reyno a intercession de su amantissima Esposa.

No menos se ha defendido del tiempo el edificio humilde de la casa en que nacio, y se crio; y la celdilla estrecha, que fabricô a su retiro en lo mas solitario del huerto, que fue talamo sagrado en que gozaua a sus solas tiernos cariños de su dulcissimo Esposo, que ya, no como otras vezes, rondandola las paredes bruxuleaua sus ventanas, o encubierto de canceles la assechaua por entre celocias, sino â lo descubierto, y cara a cara, sin zelos de otros amores entraua, y salia en ella como señor de la casa, que aunque breue era por quien la habitaua magestuoso Palacio a la infinita grandeza del Principe de las eternidades, Rey de Reyes, y Señor de Señores.

*En ipse stat post parietem nostrum respiciēs per fenestras, prospiciēs per cancellos.* Cant. 2. 9.

Y no pudo ser sin gran prodigio esta venturosa preseruaciō de tan dichosos lugares; porque en estos cincuenta años apenas a quedado casa antigua, que mejorada de dueño, no se aya mejorado tambien de edificio, sola la casa de Rosa no se mejorò de dueño, porque fuera empeorar-

se

se crecer en el edificio, si el leuantarse a la soberuia que otras, auia de ser con ruyna de sus humildes paredes, y de aquellos aposenros consagrados con la presencia corporal de Jesu Christo, y de su Santissima Madre; disponiendo la eterna Prouidencia, que se ayan conseruado sin mudança, y con las mesmas puertas, y ventanas, que tantas vezes tocaria con sus purissimas manos al abrirlas, y cerrarlas su diuina habitadora, y quizas su dulce Esposo tocandola al coraçon en lo mas rendido del sueño.

*Ego dormio, et cor meum vigilat: vox dilecti mei pulsantis aperi mihi soror mea.* Cant 5. 2.

Es menester auer visto la pobre fabrica del estrecho retrete de la huerta, para creer que se aya preseruado de las injurias del tiempo, lo deleznable de sus materiales en dos mal aplomados tabiques, arrimados a vn angulo, que forman dos antiquissimas tapias de las que cercan todo el jardin, vno y otro de adobes de tierra cruda sin trabaçō, mal fraguados con solo vn poco de lodo, sin cimientos, sobre la has de la tierra continuamente humeda, y nadando en agua, por la q̃ riega las plantas y matas del huerto: como pudiera tan miserable edificio tenerse en pie, sin especial manutencion de quien quiso enamorado de los bellos colores de la Rosa, descendiendo de los diuinos Alcaçares del cielo baxar a habitar con ella en el aluergue corto, tosco, pobre de esta que mas era cauerna que celda, mas sepulcro que

*Columba mea in foraminibus petræ in cauerna maceriæ, ostende mihi faciem tuam.* Cant, 2, 14.

apo-

apofentò, y mas fubterranea gruta, que fe labrò para viuir vna fiera, que habitacion racional de tan angelica criatura.

Luego que llegò la nueua de la dichofa beatificacion, fe començarõ a frequẽtar eftos fagrados lugares de tanta gente de todos eftados, que no baftãdo el fitio, por eftrecho, para recibir a tãtos, era neceffario efperar vnos a que falieffen otros fegun era la apretura, y la fagrada porfia de venerar tan venturofa cafa. que con algunas limofnas que hazen, los que la frequentan, fe va adornãdo con la defencia poffible, cõferuandola en fu forma, y erigiẽdofe en fu fala, y en vn quarto de dos pequeñas pieças, con licencia del ordinario, Altares en q̃ defde luego fe començô a celebrar, y fe dizen tantas miffas deuotos, y de nouenas, de vnos, que piden fauor, y de otros en hazimiento de gracias de que ya le an confeguido, que no ay dia, ni altares para tantas; aunque fe erigieffen muchos. Refpirã deuociõ, y ternura aquellas pobres paredes, y compone naturalmente las acciones folo el pifar aquel humilde fuelo, y entre tãta multitud como concurre, apenas fe oye el deuoto çuçurro del que rezando la implora, û del que a lentos fufpiros la llama a fu focorro, antes en mudo filencio no parecen viuientes, que refpiran, fino eftatuas inmobles, que aun no viuen.

*Porro Anna loquebatur in corde suo, tantumque labia illius mouebantur, & vox penitus non audiebatur.* 1. Reg. 1. 13.

No dexò de moftrar Dios, que fe agradaua

desta deuota frequencia a venerar la Casa de su Rosa de su coraçon, porque es sin numero el numero de marauillas, que obrã en ella sus ruegos; y no es de mi instituto referirlos.

Ni quiso su diuina Mageſtad, que joya de tanta estima, como la Casa de Rosa, estuuiesse fuera de la Religion; teniendo por conueniente, que sucediesse la madre en los bienes de la hija; y assi dispuso el coraçon del señor Doct. D. Andres de Villela, Cauallero del orden de Santiago, del Cõsejo de su Mageſtad, y su Oydor mas antiguo jubilado desta Real Audiencia, que con deuota codicia (no pudiendo la Religion por entonces) tratô luego de cõprarla: sin mas fin a los principios que ser señor de aquel solar, aunque humilde, Palacio mas que Real de la Reyna de las flores; y al fin con su autoridad lo consiguio en precio de cinco mil setecientos y veinte y cinco pesos de a ocho reales, y con harta embidia nuestra; pero no sin esperanças de que el tiempo descubriria algun rumbo a nuestros buenos desseos, y Dios haria, por meritos de su Rosa, como no nos quedassemos sin ella.

La casa de Sãta Rosa viene, por vn modo raro, a poder de la Religion.

Luego que se entendio la feliz exaltacion de la Rosa, se salieron de la casa los q̃ viuian en ella, y se entraron nuestros Religiosos lebantãdo altares, y disponiendo capillas, como pudierã en haziẽda propria; juzgauan todos por trabajo per

dido

dido el delos frailes de obrar en solar ageno,por q el nueuo poseedor queria vincularle a vn mayorazgo:por donde sehazia impossible entrar en la Religiō;pero callauan,y obrauan sin repugnācia de nadie,aunque(al parecer)a ciegas:porq̄ visto a lo de aca,leuantauan,y obrauan para otros. Bien que respeto de Dios,que ( como dixo el efecto ) auia decretado lo contrario ; no eran sus diligēcias, sino actos de possessiō,en consequencia de quanto ha obrado en su Rosa; que parece que sube las materias hasta los mas leuantados terminos de lo impossible , para darlas mas facil expedicion entre las mesmas dificultades humanas,sin que pueda sospecharse, que anda otro en sus negocios,que su braço omnipotente.

Boluio a tocar el coraçon del señor D. Andres,y ya no sabia (despues de verse dueño de la casa)de donde colgar la joya;ya pensaua vno,ya disponia otro,sin determinarse a nada: hasta que se le propuso hazer della donacion al Conuento del Rosario. Tratô desto con algunos Religiosos, despues con el superior , y en ajustar condiciones se perdia tanto tiempo; que ya se desesperaua de que tuuiesse efecto la donacion. Y es que aun no auia llegado a todo quanto podia de impossible:llegó,y passô tan de raya ,que ya no hablauamos de ella : y entonces,sin saber como, se ajustô tan facilmente,que siruiendole de medios

las mesmas dificultades, entrô la Religion a poseer la presea de mayor estimacion, que tiene toda esta America, con solas las condiciones, de dezir perpetuamente en cada vn año, por la intencion del señor D. Andres quatro missas cantadas en el Conuento, en quatro dias festiuos, que señaló; y en casa de Santa Rosa todos los dias de fiesta, vna rezada a las doze del dia; porque la gente de la vecindad, que no pudiere a otras horas, goze deste refugio tan a mano: digna accion de vn cauallero de tan conocida calidad, de tantas letras, y de tanto zelo, prendas, que juntas a la justificacion, con que por tantos años ha administrado justicia en seruicio de Dios, y del Rey, le hazen amable de todos.

Con los mesmos feruores de deuocion, y porfiada frequencia se començó a venerar el glorioso sepulcro de la Virgen en el Capitulo de nuestro Conuento, haziendola dezir missas, y presentandola muchas figuras de cera de cuerpos, cabeças, coraçones, braços, pies, conforme la parte necessitada, para que buscan remedio, boluiendose muchos libres de peligrosos achaques.

Ni con el tiempo han podido oluidar su antigua beneficencia los poluos de su sepulcro, porque aun dura la virtud, de quien pudo a su contacto prestarles tanta eficacia: acudiendo infinitos a pedirlos, por los grandes intereses,

que de aplicarlas a varias neceſſidades han logra do de manos de ſu Roſa.

Tambien ſacan de eſta tierra a varias partes del Reyno, con continuado milagro, porque no puede entẽderſe como ſacãdoſe tãta tantos años à, y mucha mas eſtos dias, eſtè la foſa tã llena, como ſi huuieran ſacado ſolas dos, o tres eſpuertas; ni es ſin fruto eſte cuydado, pues ſi ſe obran con ella marauillas en Lima, no ſon menores las que ſe ven fuera de ella.

Ni es menor argumento de la deuociõ, que ha concebido el pueblo a ſu Protectora Virgen, la multitud de retratos, que ſe han copiado de ſu belliſſimo roſtro original, que han tenido mucho que hazer, y aun que ganar todos los Pintores de la ciudad; porque no ſolo ay perſona rica, o pobre, alta, o baxa que no le tenga en ſu caſa con ſingular reuerencia, haſta el mas cuytado Indio; pero ſe han ſacado muchos, para diuerſas partes del Reyno, a donde no ay Pintores que los hagan; y ſi los ay, por copiarla las fayciones; porque no ſe contentan con qualquiera Pintura, aunque ſea prima, ſino ſe le parece, y eſtiman aũ las muy baſtas, como la den algun ayre. Hanſe abierto tambien muchas laminas de diuerſas formas, de que ſe han impreſſo millones de eſtampas: ni ſe hazen tantas, quantas ſe reparten y venden cada dia, que parece impoſſible agotar la de-

uocion, ni que aya tanta gente, que las busque, quantas se han hecho y se hazen.

## §. IX.

## DISPONENSE NVEVAS pompas en virtud de otro nueuo indulto Apostolico.

MVcho haze Dios por sus Santos, y mucho mas puede hazer, aũque no haze todo lo q̃ puede, no porq̃ le falten poder, y amor, sino porque estrecho el vaso de la capacidad humana, no basta a comprehender quanto se le puede dar: pero es tã liberal Dios en sus dadiuas, que si vna vez franquea los tesoros de su magnificencia, aun con quedarle infinitamente mas que dar, y hazer, por los que le siruen, parece segũ libra las finezas en los bancos de su amor, que pretende, mas que llenar el vaso, que se viertan por redundances con desperdicio sus dones. Pero como està a su cargo, no solo el hazer la gracia, sino dar la capacidad, nunca concede el fauor sin ensanchar el vaso donde quepa.

*Siquidem nec facultas ei deesse poterit, nec voluntas*: D. Bernard.

Para saber el estremo con que ha dexado correr las fuentes perennes de su infinita bondad a

engrandecer a nuestra fragrante Peruana Rosa, no es menester recurrir a los prodigios raros de su vida, ni a sus milagrosos, extasis, y portentosas visiones. No a su Espiritu profetico, ni a su pureza de Angel sin pecado venial graue, ni a su gracia Baptismal cõseruada desde su primer Abril, hasta su final Agosto, ni a sus continuadas virtudes en grado heroico. No a su intima familiaridad; y trato con su dulcissimo Esposo, con la Reyna de los cielos, con el Angel de su guarda, con su gran Padre Domingo, y con su Madre Serafica Santa Catalina de Sena. No a sus milagros sin numero hechos antes, y despues de su dichoso deliquio, ni a los que obra hasta oy con admiracion del Mundo. No a sus Espantosissimas penitencias vn milagro cada vna, y sin milagro impossibles: porque ni sus inauditos ayunos, ni su inimitable lecho, ni sus duras cadenas ni sus açotes crueles (que alguna vez, y en sola vna ocasion llegaron à ser tres mil) ni sus asperos silicios labrados de agudas puntas, ni su sangrienta corona de penetrantes clauos por Espinas, ni sus continuas vigilias, ni sus desamparos tremendos, que espantan solo leydos, ni aquella junta tirana de quantas enfermedades combaten el cuerpo humano, que embistiendola à tropel, antes cantô sufrida la vitoria, que la sacassen del alma si quiera vn ay por trofeo; eran medios de

con-

conseruar naturalmente vna vida tan delicada: si Dios que con vna mano la mouia el coraçon amante a estos rigores, no aplicara la otra a mantenerla, y todo su poder a sustentarla. No a los dignos aplausos de todo vn mundo a su muerte. No al aclamarla viua, y muerta santa. No a las prodigiosas prendas, que nos dexò de su gloria, que todo ha cabido en otros, y es comun capacidad la que se llena con esto, aunque a la verdad sea tanto, que parezca, que no puede abarcar mas.

Atiendase si al empeño con que ha querido exaltarla la visible cabeça de la Iglesia, y se verà lo que pudieron valer con la inuisible de Christo nuestro Señor, y su Esposo, sus meritos releuantes.

Desde el Setiembre del año 1664. hasta el Enero de 1669. se an expedido siete Apostolicas Bulas (que no se aurà visto en otro Santo alguno de la Iglesia, en el espacio solo de quatro años) en fauor de nuestra ilustre criolla.

La primera es de la Santidad de Alexandro Papa Septimo a 26. de Setiembre 1664. en que dispensa tres años que la faltauan, para cumplir los cincuenta, que conforme a los decretos generales del Papa Vrbano Octauo de feliz recordacion auian de correr, para poderse tratar de la Beatificacion, y Canonizacion de qual-

quier persona insigne en santidad y milagros des de el dia de su transito. De que ya hizimos mencion en el exordio desta narracion.

La segunda, es la de su gloriosa Beatificacion (de que ya hizimos memoria) en Santa Sabina a 12. de Febrero de 1668. por nuestro Santissimo Padre Clemente Papa Nono, que Dios aya.

La tercera, en San Pedro a 28. de Abril del mesmo año, en que librando con mano franca a los fieles las inmensas riquezas de la Iglesia, e inagotables tesoros de la sangre de Iesu Christo, y meritos de los Santos, concedio su Santidad vn Iubileo plenissimo para el dia de la general solemnidad de la nueua Beatificacion en todas las Iglesias que se hiziesse.

La quarta, en Santa Maria la Mayor a 10. de Setiembre del mesmo año, en que la mesma Sãtidad concede otro Iubileo, que dure por 15. años, para el veinte y seys de Agosto, q̃ es el dia anual de su memoria, en la Metropolitana de Lima, y en todas las Iglesias de mi Orden de las Indias Occidentales de Religiosos, y Monjas.

La quinta, por la mesma Santidad a 14. de Nouiembre del mesmo año, en q̃ concede extẽsion del oficio doble, y Missa anual de la sagrada Virgen para el Clero vniuersal, secular, y Regular de todas las Indias Occidentales, Islas, y Tier

rafirme del mar Oceano: que remitio la Reyna N.Señora, que Dios guarde, con su Real cedula de 11. de Março deste año 1669. en que manda, y encarga su execucion, y obediencia.

La sexta, y el complemẽto de tan estremado empeño, el non plus vltra de los mas finos estremos, y el termino impertransible de las mas empeñadas finezas, en Santa Maria la Mayor a 2. de Enero de este mesmo año 1669. en que la nõbra Patrona mas principal desta Ciudad de los Reyes, Patria feliz de su fragrante hermosura, y de todos los Reynos del Peru, y en que haze dia de guarda de precepto el anual de su fiesta, con tan raras circunstancias de su paternal amor, como veremos despues.

La septima (y la q̃ pertenece a este discurso) es de 8. de Febrero del año passado 1668. quatro dias antes de la expedicion de la Bula principal de la Beatificacion (quando aun tenia su Santidad in pectore la gracia) para que en todos los Conuentos de Religiosos, y Monasterios de Monjas, que tiene mi Religion en toda la Christiandad, se pudiesse celebrar fiesta a la nueua Beatificacion, en solo este primer año, con Octaua solemne.

Tantos eran los desseos en el Santissimo Vicario de Iesu Christo de honrar esta primer hija, que fecundida de la diuina semilla del Euange-

lio le pario esta nueua porcion, y dichosa de la Iglesia su Esposa en el Peru; que siendo assi, que qualquiera acto de culto es accidente, que sigue como a substancia a la Beatificacion, o canonizacion del sugeto a quien se dà, aun antes de pronunciada la Beatificacion, y sacada (como si dixessemos) del pecho en que la tenia, ya la concedia aplausos, y la librava religiosos cultos.

Pero como se empeñaria al credito de la Esposa la visible Cabeça de la Iglesia, por cuya boca habla Dios, no solo como por seguro interprete de lo que su verdad nos enseña, sino como por infalible oraculo de lo que ordena, y dispone su voluntad; a no venir de aquel amor, de aquel poder, de aquella bondad, de aquella verdad, y de aquella voluntad el empeño?

Esto que se dexa ver, esta acceptacion comũ, este exterior valimiento con la primera silla de la Iglesia es la mas cierta señal del valor interior de las virtudes que adornaron la pureza de el espiritu fragrante de esta inmarcesible Rosa: porque si esto que se vê es de tanta estimacion por sus inmensos quilates; qual será lo que por auer passado en lo oculto de su pecho, y en lo secreto de su intima vnion cõ el Esposo, y del a ella no mas, entre sus dulçes coloquios, y cariños, se nos escõde a la vista? claro està q̃ será tãto quanto no pueda alcançar el mas perspicaz dis-

curso, ni ponderar la mas dispierta eloquencia.

Ni es tan nueuo el argumento, que no le hiziesse el Esposo, quando entre dulces canciones, que pronunciaua suspenso de la rara belleza de su Esposa, despues de auerla llamado huerto cerrado, y concluso, para dezir los meritos excelentes, que como dulces frutales, y verdes copadas matas de varias fragrantes flores, que en bien repartidas calles, y curiosissimos quadros compondrian su hermosura; alaba solo las frutas, que de las cercas a fuera pendientes de verdes ramas, se podian diuisar, para codicia del gusto, y embeleso de la vista: porque si esto, que solo podia verse, era todo vn parayso, lo demas, que por cerrado el jardin, se defendia a los ojos, seria la mesma gloria.

*Hortus conclusus soror mea Sponsa hortus conclusus. Emissiones tuæ paradisus malorum punicorũ cum pomorum fructibus.* Canti. 4.

Atendiendo pues el Reuerendissimo P. Fr. Iuan Baptista de Marinis Maestro General dignissimo de toda la Religion, como quien entre las causas segundas, que mouio Dios a promouer esta causa, tuuo el superior lugar en sus dichosos progresos, con el ardiente zelo con que procuro la exaltacion de su Orden, que gouernò del cielo veinte años experimentando siempre en su glorioso gouierno nueuos aumentos de paz, de regular obseruancia, y lustre espiritual de sus Prouincias; atendiendo pues a que de la execucion de tan grande priuilegio, se seguiria en la Iglesia

la edificacion comun de los fieles, y cõ ella ech
ria mas rayzes la deuocion a la Santa con segu
ros intereses de su intercession, mandô q en tod
su Orden se celebrasse esta Octaua con la mayo
magestad que les fuesse possible a sus Conuẽtos

Pero como este de Lima se hallaua tan oblig
do a vna gran demonstracion por titulos tan pr
cisos, como el mundo sabe, aun quando no inte
uiniera el justissimo mandato de zelo tan supe
rior; se començô a preuenir, para la mayor gran
deza, que han emprendido los siglos, ni podran
con tanta dicha executar otra vez.

En las sangrientas lides, y en las Nauales guerras, peleando solos los soldados, y ganando con su sangre, y su valor las victorias, no se atribuyen a ellos, sino al General, que se suele guardar de los peligros, por no arresgar todo el tran ce del triunfo en vna vida: solo porque dà los ordenes, distribuye los puestos, elige los sitios, y dispone, o con industria, o con dicha sus tropas a la batalla.

Pero en la deuota lid deste Octauario solemne contra infinitas dificultades, que oponia lo escaso de los tiempos, se atribuyò, y con mas razon toda la gloria del triunfo a la grande actiuidad del muy R. P. M. Fr. Bernardo Carrasco ya Prior Prouincial de la Prouincia, pues se deuio su grandeza, no solo al cuydado de su deuo-

cion,

ion, ni a sola la diligencia desu zelo, ordenando
y disponiendo como superior desde su celda, aũ
eniendo por ministros personas de tanta satis-
facion, y valiendo por muchos el R. P. Presenta
do y Predicador general Fr. Francisco Fernan-
dez Vicario in Capite deste insigne Conuento,
sino obrãdo como particular, por su propria per
sona, con los passos, con las manos, con la asisten
cia, con las expensas, con todo.

Y luciose tan bien su diligencia, su deuociõ, su cuydado, que señalado el dia 19. del mes de Agosto del mesmo año 1669. ocho dias antes del 26. proprio dia de la Santa, para dar a la magestad desu Octauario principio, se vio gloriosamẽte logrado en la manera q̃ diran los §§. siguiẽtes.

## §. X.

## PREVENCIONES del Claustro.

ES el Claustro principal del Conuento capaz, desenfadado, y alegre. Formase dentro de vn quadro perfecto de 54. varas castellanas de diametro y quatro danças de arcos, q̃ distando de las murallas azia el centro 5. varas hazen 4. espaciosas

galerias

galerias del claro central del claustro con pretiles de tres quartas de peralte,que corren de pilastra a pilastra,sobre que buelan los arcos. Tiene el baxo siete varas de alto , y encima otro sobre claustro de cinco varas de altura ,.que naciendo desde la cornisa del baxo sobre ante pechos, y columnas de piedra en que descansan otras quatro danças de arcos menores , al fin se corona de alquitraue,friso, y volada cornisa en que remata todo su edificio.

No es la mas prima su fabrica ; pero juzgo que la mas fuerte: porque es de aquellos principios,en que se atendia mas, que al follage, y curiosidad de agallones, motilos,y argotantes, a la fortaleza,y duracion de los edificios,por los cōtinuos temblores,que acometē cō furia toda esta costa del Sur mas vecina al mar: y assi està todo forrado de valientes visagras , y abraçaderas de hierro debaxo del enlucido , y embebidas en los cuerpos de pilastras, y columnas gruesas almas del Viscayno metal. Mas inmortales son(sin cotejo)las nuestras,y no nos prometemos su duracion:pero en cuerpos de poluo voladizo , que importan almas de hierro?

Es (sin agrauio de otro) el mas lucido de adornos con su comun ostentacion de famosas pinturas,y açulejos. De la techumbre abaxo tres varas corren por todo su quadro entre dorados,

y bruñidos marcos primorosissimos lienços de pintura de la vida de nuestro glorioso Patriarca Santo Domingo, a que dâ feliz principio la descendencia Real de su ilustrissimo Abuelo Don Rodrigo Aluarez de Guzman, rico hombre de Castilla, côtinuada por la señora Doña Leonor de Guzman madre del Rey Don Henrico el Segundo, hasta nuestro Catolico Monarca D. Carlos Segundo, que Dios guarde, Rey de las Españas, y Emperador de las Indias. Y acaba en el primero Capitulo general, en que despues de su assumpcion a la gloria, se le dio por sucessor al glorioso Fr. Iordan descendiendo a los electores en lenguas de fuego el Espiritu santo, y repitiendo el prodigio del dia de Pentecostes, sobre aquellos sus segundos Apostoles el mesmo dia, en q̃ la Iglesia Catolica haze memoria de aquel, y en que siempre se celebran en mi orden las elecciones de sus supremas Cabeças, o Maestros Generales.

Por esta mesma linea son de la casa de S. Domingo, los SS. Condes de Lemos Almirantes de Castilla, y Condes de Alua.

De las pinturas al pabimento van vestidas las murallas de finissimos açulejos diuididos por alfombras de varias labores entre vn romano de gallardos floráges, que corre inmediato alos marcos de los lienços, y vna sanefa, que besando el pabimento le vâ siguiendo los passos, y de alto abaxo entre vistosas caydas del romano a la sanefa. Con el mesmo lucimiento se ostentan luci-

damen

damente veſtidas las pilaſtras, que texen las galerias, y los pretiles, que las diuiden del centro, por la parte que miran a las murallas. Toda eſtà ſiempre pendiente colgadura de vidriados brocateles ſe dibujô, y cocio en la Ciudad de Seuilla el año de 1600. y ſe conduxo a eſta cõ mucha coſta y trabajo, y deſpues de tantos años, y mares ſe cõ ſerua tan entera, que aun no ha deſpoſtillado vn azulejo. No ſe hazen de inferior fineza en Lima; pero ya es plaga del mũdo, deſeſtimando lo propriô, hazer mas caſo de lo que viene de afuera.

De las impoſtas arriba corren cerrados los arcos, por defender del ayre las pinturas de enfrẽte, de antifaces de tablaçon, en que ſe ven ſobre lienço vn romano de ayroſos laſos, y feſtones de flores, varias y viſtoſas tarjas, que vfanamẽte ſoberuias dan a mirar en ſus cãpos diuerſas pinturas de Santos, vno y otro del nunca alabado Alesio: bien q̃ ya con el tiempo laſtimadas del ayre, q̃ penetra las jũturas de las tablas por el reuerſo del claro. Haſta lo inſenſible à meneſter aſſegurar las eſpaldas, y no es nueuo, q̃ quiẽ ſe empeña por defender a otro, no teniendo las ſuyas muy ſeguras, experimente en ſi los meſmos daños.

En los quatro angulos ſobre peañas, y meſas veſtidas, por frontales, de azulejos ſe leuantan quatro altares de igual, y viſtoſa fabrica de primoroſo enſamblage, algo deslucido ya el oro, q̃

en otro tiempo desmentia su materia; porque el oro q̃ reyna sobre todo paga con lo demas feudos al tiempo, y en medio de cada vno, entre biẽ talladas columnas coronadas de frisos y cornisas se forma vn ancho y arqueado nicho, que embene en todo su campo vno de los 4. misterios principales de nuestra salud, Encarnacion, Nacimiento de Iesu Christo, adoracion de los Reyes, y Presentacion del Niño Iesus al Templo sacados de media talla de doctissima escultura.

Destas galas vestido nuestro Claustro da paso a las processiones, que en el discurso del año, con la grandeza y ostentacion, que admira toda esta Corte celebran las Hermandades, y Cofradias fundadas en nuestra Iglesia, y las que haze el Cõuento en las fiestas de los Santos de la Orden; pero como las que esperaua recebir en el solemne Octauario, que se iba preuiniendo al nueuo culto de nuestra nueua Rosa, auian de salir del ordinario curso de las demas, y exceder tanto en la pompa aun a las mas singulares en magestad, y aparato; fue forçoso sacarle nueuas galas: que no era lo irregular del assunto, para salir estos dias con el vestido comun.

Viose en su quadrada fabrica vn remedo de aquella Ciudad puesta en quadro, nueua Ierusalen, que descẽdiendo del cielo llena de luzes de gloria siruio a Dios de Palacio entre los hõbres. Apocal. cap. 12.

No

No se hallaron aqui jaspes, zafiros, ni calcedo-nios, ni eran sillares de sus ricas murallas esmeraldas, topacios, ni jacintos; pero suplian la hermosura, riqueza, variedad, y matises de estas piedras infinidad diuersa de colores en brocados, telas, lamas, felpas, damascos, y tafetanes, numerosissima cantidad de ricas pieças de plata blancas, y doradas, de inestimables pinturas en varios lienços, y laminas, esmeros de las mejores ideas, y pinçeles del mundo (admirô la del Iuizio de Bocangel) y copia grande de espejos en marcos de plata de estraña grandeza, sin que quedasse alaja de estimacion, ni presea de codicia en la riqueza de esta opulenta Ciudad, la mas guardada, la mas recatada, aun al registro interior del mas domestico, que no ofreciesse la deuocion de sus dueños a la publicidad de esta Octaua, en obsequio amoroso de su Rosa: viniendo a ser aqui el Claustro aparador ostentoso a vn tiempo de su riqueza, y afectos.

La primera galeria (dexado el Altar, q̃ està luego a la mano derecha, como entramos de la Iglesia, por tocar al quarto lienço) corria colgada por vno y otro lado de la muralla, y pilastras sobre las mesmas pinturas de la vida de N. Padre, y antifaces de enfrente de vna ayrosa colgadura de terciopelos, y damascos carmesies, diuididôs con anchos franjones de oro, de cuya gala quedaron

tambien vestidas las pilastras hasta tocar el pretil; sin que quedassen los azulejos de la muralla, que no llegô a cubrir la colgadura, desnudos, vistiendolos de valientes payses de monteria, y volateria hasta el mesmo pabimento. Los canes de la techumbre los cubria vna pieça de felpa ajedredresada de nacar, y blanco, y mas adentro con el mesmo ordẽ, por los estremos de los quartones, daua vna galana buelta otra de felpa verde, y ambas seruian, como de guarnicion a todo el blanco intermedio, que quedò cubierto tambien de testera a testera entre los arcos, que delas esquinas de las galerias buelan a las murallas del claustro, de hermosissimas alfombras de felpa labradas de ayrosos ramos, y florones de diuersos colores, y matizes, menos alguna distancia despues del arco primero que se cubrio de cotençe dado vn barniz de color de tierra, que ocupô cierta inuencion, que diremos.

Vestido ya con esta grandeza el lienço, comēçô a sobreponerse de ricas laminas, y cristalinos espejos vnas, y otras de marcos de negro euano: corria este adorno por ambos costados alo largo con tanta correspondencia, que interpolados espejos, y laminas se mirauan las laminas de vn lado en los espejos del otro, y erã estos y aquellas de tan medida grandeza a la capacidad de la colgadura, que sin añadirles mas, que dos mayas de

bien remedadas flores de argenteria, y dos espejos menores, ellas al pie, y encima delos espejos, y ellos, al mesmo compas, a la frente, y al pie de las laminas en la distancia, que hallò mas proporcionada el buen gusto de la vista; parece que aun permitian al agrado de los ojos entera la colgadura.

Las impostas de las pilastras las guarnecian cogines de terciopelo carmesi volados sobre espejos sacados por la frente, y retirados de pie, medio bueltas las lunas azia el suelo, de cuya parte inferior pendian iguales mayas de flores de argenteria, que hazian correspondencia a otros tantos ramos de flores, que inheridos en doradas maçetas descansauan sobre los cogines, y todo seruia de capiteles ayrosos a las pilastras.

El espacio del techo cubierto de aquel cotençe embarnisado de tierra le ocupauā dos muchachos jugando a las volas, gallardamente vestidos de vngarinas de terciopelo liso negro, y tela nacar de plata; calçones de ormesi azul el de la vngarina nacar con medias verdes, y verde el de la negra con medias amarillas: tan ayrosos, tan bien tallados, tan viuos los ademanes al juego que imitauan, que aunque no los tenia por viuos la admiracion, los distinguia apenas de los viuos, supliendo lo que les faltò de alma el alma que les dio el arte. Tenia el vno la derecha

ro-

rodilla puesta en tierra, y esta mano con la paleta en el suelo; la otra sobre la rodilla izquierda; el cuerpo con la atencion caydo sobre la vola al tiro de vn diestro cabe, y el otro estaua parado, toda la vista a su vola, todo el cuydado al sucesso; y vno y otro assi traian a si la suspension del concurso, que solo se echaua menos el golpe en la execucion, para acabar de creer, que teniā mas alma los rapazes, que la que el arte les dio.

Seguia a corta distancia vn delicioso jardin cercado de verde murta, con sus calles de frutales, y quadros de hermosas flores, tan a lo natural de lo que sabe obrar la primauera, que lo que de racional, y sensible sin question negó el sentido a las pueriles figuras del juego; concedio de vegetable al jardin: tan natiuo era el verdor, y corte de las hojas, tan viuo el colorido, y tes de las mançanas, limas, y otras frutas, tan quajado lo candido en la açucena; tan puro lo nacarado en la rosa, tan encendido lo rojo en el clauel, tan proprios los matizes de otras flores.

Del centro deste fingido parto del Mayo se leuantaua (o mejor dirè colgaua) vna pequeña fuente, o pila, tan bien remedada el agua, que arrojaua del pilarejo a la tasa, y de ella por quatro caños a la aluerca, y en esta la que cabia en su buque de alabastro, aquella de entorchados, y cañutillos de plata, y esta de luciente talco, que con

dificultad se distinguia si eran, o no verdaderas corrientes de derretidos cristales; y aun se engañara la vista, a no echar menos el oydo en su aparente bullicio el agradable ruido de la risa: señal de que era pintada, pues no se oia.

Despues se vian sentados otros dos jobenes desquartizando vn melon, y desgajando dos grandes racimos de vbas; a la manera que suelen andar pintados, no se si aludiendo al cuento de aquellos dos picarillos, que anda entre ciertas nouelas: y aunque tambien se mirauan de valiente pinçel en vn quadro, que estaua entre los aseos de la Porteria; al cotejar los vnos con los otros, se acabó de conocer, lo que va de lo viuo a lo pintado.

Lo que mas llamaua la curiosidad, y dispertaua la admiracion, eran dos mesas, que se seguiā despues leuantadas, o colgadas, lo que bastaua a no impedir el passo a las andas de la procession. Tenia la vna en platones de plata de los mejores manjares que supo inuentar la gula, pan, seruilletas, salero, tenedores, y cucharas, cuchillos, naranjas, algunas partidas, dos limetas de vino, dos vernegales con saluillas doradas, y dos jarros de Chile llenos de agua, dispuesto con todo orden y aseo: y ocupauan la otra en canastillos de vimbre mucha fruta, confituras, y otras golosinas naturales desta tierra; pero nada natural, aunque

an proprio, y tan viuo, que se dexaron vencer
le su lisonja mas de muchos engañados desseos:
Era digno de admiracion, y aun de risa, que auia
quien afirmasse, y aun pretendiesse apostar con el
Artifice mesmo; que nada dello era hechizo: tã
o hechizo puso el arte en aquellos juguetes de
u primor. Pero fue lo mas gracioso, que de los
que lleuauan la contraria, huuo quien asseguras-
e, que hasta los bernegales, saluillas, bucaros, y
imetas eran de palo, o pasta embarniçados: tan-
o se equiuocô lo natural con lo hechizo, que el
que conocio lo hechizo dudò de lo natural, y el
que vio lo natural, no quiso creer lo hechizo.

El espacio restante hasta cerrar con el arco,
e ocupaua vn estrado, que se formò de vna vis-
osa alfombra de seda de peregrinos florages, ro-
leada de cogines, y taburetes de terciopelo car-
mesi; y en los dos estremos dos bufetillos de e-
bano y carei perfilados de marfil, con dos escri-
torios, emulos en el primor, y materias de aque-
llos; en que, al parecer, descansauan, aunque es-
tauan vnos, y otros pendientes: y en la testera
dos Nouios, aunque igualmente lucidos, poco
iguales en los años, vnos verdes, y otros secos,
pero los secos mas verdes que los verdes. La do-
te estaua en talegos, y tenia el nouio a su lado
esta redondilla.

*Al que me mormura, dile:*
*que no son tantos mis daños;*
*mas quiero cargar sus años,*
*que carguen conmigo a Chile.*

Y al de ella se leîa esta:

*Mi hermosura es la mas grata;*
*pues a ser querida vengo:*
*que importan rugas, si tengo*
*la tez bruñida en mi plata?*

No sufre lo serio de el instituto desahogar m
el estilo en materia, que tan de suyo lo pide: p
ro aun en lo graue del festejo pudo sufrirse
juguete, que en fiestas de este linage, no se ha c
estrechar a tanto la deuocion, que no se haga lu
gar al diuertimiento, como no exceda sus term
nos la modestia.

Este arco con el otro, en cuyo medio cae
angulo, y el Altar de este lienço, se vistieron d
las felpas del techo; las roscas de axedresad
blanco y nacar, y de las alvanegas arriba de ver
de sobre puestas de laminas, y espejos; dando
esto como a todo lo demas de la galeria, por lo
estremos de las colgaduras, orillas, y junturas, d
las felpas, marcos de espejos, y laminas, la vlti
ma mano de aseo, y curiosidad diuersos lasos,
bueltas, dispuestos a medidas distancias, en for
ma de rosones, de finos, y vistosos tafetanes tor
nasolados, en que enlasada la atencion mas li

bre

ore; apenas sabia desasirse de las prisiones de su
propria admiracion.

El cielo del angulo se ostentaua matiçado
e vna rutilante nube, cuyos bellos arreboles
unque eran solo innumerables colonias de
uantos varios colores (a emulacion de los que
aturaleza puso en las pomas fragantes de los
rados) sabe colorar la tinta a diligencias de el
rte; lucian con tanto artificio vnidos, con tal
escuydo compuestos, y con tanto cuydado en-
retexidos, que parecia de aquellas, que tornaso-
a Apolo quando descendiendo por escalas de
afir declina azia el Orizonte a descansar entre
ortinas de nacar, sobre su lecho de vidro.

El lado del angulo, que corre en linea recta
on el lienço, y cae al de la epistola del Altar, le
cupaua vn rico dosel de tela carmesi flores de
lata, sitial, y almohadas de la mesma tela, en que
taua colocado vn retrato del Rey nuestro se-
or, que Dios guarde; con vna carta en la mano
bre escrita a su Santidad, en señal de muchas,
ue con instancia repitio a la Sede Apostolica,
idiẽdo la Beatificaciõ, y esperauamos continua
a por el vltimo honor de la Canonizacion de
uestra Santa Criolla.

Por orla esta letra.

*Declaratio sermonum tuorum illuminat.*

Psalm. 118. v. 130.

Con este distico.

*Declarari instat pro primo flore secundus,*
*Regia sic crescit prima iuuenta Rosis.*

Robaua los coraçones, la retratada belleza d
nuestro infante dueño; si puede llamarse rob
lleuarse para si lo que es tan suyo, que sin agraui
de otros podemos blasonar los q por dicha nac
mos en estos ricos payses, sino de mas leales
nuestros Reyes, de vna como mas viua eficaci
en los afectos: no se como me lo diga; que aun
lo siente allà el alma: al explicarse la lengua, n
halla voz equiualente al sentimiento interior.

La peaña del Altar, y el corto espacio de
angulo se ocultaua de vna hermosa alfombr
Cayrina; y la mesa de vn frontal rico de plat
sobre la qual se leuantaua vn banco de dos or
denes de cajoncillos de euano, que por los tran
parentes de cristalinas vidrieras dauan a ve
varias frutas artificiales engaños de la vista,
de el desseo. Del banco arriba (dexando descu
bierto el nicho grande del medio, que ocupau
vn perfectissimo bulto del Glorioso Patriarc
San Ignacio de Loyola, a quien hazia espal
dar vn rico paño de tela blanca, y oro) subia
quatro columnas armadas de gallardas flores d
seda, plata, y oro, de q se componia toda la sime
tria vistosa del Altar, en cuyos inter columnio
se formaron quatro nichos diuididos con fri

so

sos de las mismas flores, que ocupauan otros tantos espejos, de vna vara cada vno, y en sus lunas bellissimas imagines de valiente pinçel. De columna a columna, de las que formauan el nicho volaua vn arco de flores del mesmo arte, que subia hasta quadrarse en vn friso, y cornisa tambien de peynadas flores, que corria de estremo a estremo sobre las quatro columnas. En su medio se leuantaua otro nicho formado de dos columnas menores, arco, cornisa, y frontis, que hazian segundo cuerpo al retablo, acompañandose de dos proporcionados piramides, que subian desde la mesma cornisa sobre los intercolumnios todo del mesmo primor, y flores artificiales en que estaua colocado vn gallardo lienço de nuestra hermosa Beatificada ofreciendo de rodillas en el blanco açafate de su escapulario las rosas de su jardin al niño Iesus su Esposo, que de los braços de la mas diuina Rosa su sacratissima Madre las recibia risueño: a la manera que se lee en su historia auerle sucedido en la estrecha celdilla de su huerto, quãdo tantos años antes se le reuelô la fundacion del ilustrissimo Monasterio de Monjas de Santa Catalina de Sena, que tiene esta gran Ciudad.

Todo era vn pasmo florido de la atencion el altar; mas que mucho, que a tres tan hermosas flores, IESVS, MARIA, y su ROSA, flor del cã-

po; Rosa de Iericó, y Rosa de Santa Maria, a quienes la natural primauera deuia hazerles estado con la fragrante republica de sus flores, le hiziesse la artificial, como saliendo a la deuda, preciandose siempre el arte de fiador de la naturaleza.

Porteria.

Por este lienço al principio se sale a la Porteria, cuya pieça interior se colgò de terciopelos, y damascos carmesies franjonados de oro, y sobre la puerta, que dâ salida a la exterior, se colocò vn rico dosel de felpa corta carmesi con anchas fajas, y fluecaduras de oro, y en el las dos Catolicas Magestades del Rey, y Reyna nuestros Señores, que honrauan, dandola el lugar del medio a su gloriosa vassalla, Reyna ya coronada en el Impireo, en vn bellissimo retrato de su hermosura; ni ocuparon sin misterio sus Magestades la puerta, pues fue su zelo Catolico el que solo pudo abrirla a la gloria temporal de meritos tan sublimes.

LETRA.

*Attollite portas Principes vestras, & introibit.* Psalm. 23. v. 7.

Y el distico.

*Reges cur media inter fulget sic Rosa portis?*
*Nam celebrant primi, qui reserare aditus.*

La pieça exterior poco auia menester para salir muy de gala, por el ordinario adorno de

Romanos, y pinturas; mas nada de lo ordinario
uia de seruir oy:y assi parecio vestida de broca-
teles verdegayes, y pagizos con fajas de plata,
la techumbre de fruteros entre lasos de sedas
tornasoladas, y su Capilla, y Altar emulos de los
mejores, sin faltar soberuias pinturas, que sobre
la colgadura eran prodigios del arte, y milagros
del primor.

## §. XI.

## PROSIGVEN LOS ADORnos del Claustro.

LA segunda galeria, o lienço se ofrecio con gallardia colgado en ambos costados de vna alegre colgodura de brocateles verdes, y rosados fondos en blanco, y pagizo, y cogidas las costuras con anchas fajas de oro; por cuyos medios corrian ricos lienços de arrogante pintura en marcos de oro bruñido interpolados de eminentissimas laminas guernecidas de quatro mayas de flores de argenteria. La orilla de los doseles por el lado de la muralla se rosaua con vn orden de iguales laminas sin diuicion, ocupando el espacio que restaua hasta el hollado del suelo otro

Segundo lienço,

orden de payses, que dauan a ver varios dibujos de ruynas, Montes, valles, bosques, aues, brutos, peces, y de quanto codicia el apetito sin ver, que aquello viuo que busca, es mas pintado, que aun esto que le colora el pinçel.

Los pilares de enfrente por no quedarse desnudos, quando todos cortauan nueuas galas, se presentaron vestidos de la mesma librea de brocateles verdes, y rosados, con guirnaldas de rosas por impostas.

De la parte superior de la sanefa de la colgadura por vno, y otro lado corrian, cubriendo los dos tercios del techo a lo largo, otros dos ordenes de payses, que hazian correspondencia a los de abaxo con armonia curiosa: y como por lo q̃ sobresalen los canes, y suben los quartones, no pudieron assentarse de quadrado, quedaron capialçados, y formauauan con el tercio intermedio de la techumbre vna figura de bobeda, trisauada, que no daua poca gracia a su simetrica compostura, diuidida de quatro arcos de madera, en la mesma proporcion que los demas de los angulos, sobre vestidos con admirable primor de brocateles rosados y verdes, y sembrados con no inferior artificio de ricas, y grandes conchas, y palanganas de plata, que lisongeauan la vista.

Entre estos arcos quedaron cinco estancias, que se ceñian a lo ancho de cabeça a cabeça de

los dos ordenes de payses, que al passo del que miraua ofrecian a la admiracion gustosa nueuos y ricos adornos: la primera sobre vn blanco cobertor de lama chamelotada, y quarteada de cintas de resplandor estaua en bien medidas hileras, llena de pomos de vidrio, en lo aparente, hidropicos de agua rica amenaçando a verterse, que no alegrauan poco la esperança de los mirones, entendiendo que alguna vez, por algun imaginado artificio auia de desatarse tanta transparente nube en olorosa garua.

La segunda sobre otro cobertor de brocado carmesi, y oro, en platillos dorados, de redomas, que se mentian llenas de varios liquores de vinos, alojas, y aguas, que no tendrian quizas menos aficionados en el concurso, que el ambar distilado de los pomos.

La tercera, la cubria vna vistosa mampara de felpa verde guarnecida de dos bueltas de grandes puntas de oro, en cuyo medio colgaua vn grande y curioso perfumador de plata sobre vna fuente dorada, cercado de braseros, y pomas de plata todo de bello primor. No les faltaua mas que la odorifera vaporosa exalacion, que echô menos el olfalto, mas que mas humos, que los que dâ la plata por si sola?

La quarta, de vn texido de varias hojas, y flores artificiales sembrado a medidos trechos

de hermosos ramos en maçetas de plata : rico, y vistoso jardin.

La quinta, de cogines de terciopelo carmesi dispuestos a manera de artesones, y en cada vno por tarja vna fuente, o azafate de plata, guarnecido a las esquinas de quatro pieças menores de plata, que no admiraua menos su artificio, que alagaua los ojos su riqueza.

Los arcos, que escoltan el angulo los ocultó la mesma colgadura de brocateles verdes, y rosados sobrepuestos, como los demas de conchas, palanganas, y azafates de plata. El cielo vn cielo, y cortinas de cama de pajareria, y florage de seda y oro; sin faltarle assi a esto como a todo lo colgado de la galeria la gracia de los lasos, y florones de tafetanes rosados, y verdes dispuestos con tan buen ayre, que entre lo verde de los brocateles lucia lo rojo, o rosado de los lasos, y entre lo rojo lo verde.

El espacio que restaua entre el altar, y el arco de enfrente ocupaua vn gran dosel de Milaneza tela blanca quajada de flores de oro, sitial, y almohadas de la mesma tela, con vn retrato al viuo del Excelentissimo señor Conde de Lemos Virrey, empuñado el Estandarte de nuestra gloriosa Virgen significando el afecto cariñoso, y feruoroso cariño con que le sacó su Excelencia en la ocasion de la procesion passada al publi

carse la Bula; y que auia de deuerle el mesmo obsequio la Rosa en su celebre Octauario.

LETRA.

*Leuabit signum.* Isai. 11. v. 12.

Y el distico.

*Præleuat en Roseum vexillum dextera Lemos*
*Signum bis magnum; ex se est, & â signifero.*

El pabimento, y peaña del Altar cubria vna rica alfombra Perciana, la mesa vn frontal de plata, y en ella tres escritorios de galana imagineria (que se dexaua gozar por transparentes vidrieras entre moldurillas de euano perfiladas de marfil) seruian de banco ayroso a la inuencion curiosa del retablo. El de el medio algo mas baxo que los colaterales era trono a vna imagen de nuestro Glorioso Padre San Francisco, a quien guardaua la espalda el cobertor de las cortinas, y cielo, y seruia de magestuoso dosel, siguiendo el arco del nicho, otro de pieças doradas de plata vnidas, y colocadas con marauilloso aseo.

Sobre los Colaterales descansauan otros dos escritorios menores todos de plata matiza de mucha costa, y primor, que sustentauã dos nichos formados de dos arcos menores de la mesma labor, y riqueza q el primero, y recibian dos laminas peregrinas, en marcos de plata blanca. Corrian con vn nibel las claues de los tres ar-

cos, y quadrauan en vn friso, o sanefa de fuētes, y palanganas doradas; en cuyo medio se leuantaua otro arco de igual mageſtad y precio, tan cō fiado de rico, que se atreuio a guarnecer el retrato original de nueſtra hermoſa Criolla, copiado de su belleza por el famoſo Medoro Angelino: y coronauaſe todo el altar haſta cerrar con el cielo en vez de tarjas, pedeſtales, y arbotantes de ricas pieças doradas, las que baſtaron, sin el vicio de la aglomeracion, a llenar la capacidad que reſtaua del retablo. El adorno deſte lienço fue cuydado del Colegio de Santo Tomas.

Tercero lienço.

No ſalio menos lucida de aſeo, curioſidad, y riqueza la tercera galeria con vna colgadura de brocatel carmeſi fondo en pagizo tirada de fajas anchas de oro, que deſpeñandoſe deſde los canes del techo por vno y otro coſtado no dexaua desnudos los pilares. Ocultauan los azulejos grandes payſes de boſques, monterias, y batallas, al olio, como lo eran los que quedan viſtos; que nada al temple ſiruio a la graue mageſtad de eſtos dias, ni era juſto que corrieſſe templada ſu grandeza: antes que toda ſu gala lucieſſe en ſus primores por eſtremos.

Sembroſe la colgadura de ineſtimables pinturas, preciosiſſimas laminas, y criſtalinos eſpejos enmarcados de fina plata; y ſiruieron de capiteles a las pilaſtras, cogines de terciopelo, eſpe

jos, y mayas de flores pendientes, como en el lienço primero, aunque con la diferencia de ser àca hermosissimos niños de Gloria vestidos de varios belillos sobre doradas peañas, que ocupauan la parte superior de los cogines; los que allà ramos de flores. Ni le faltò el esmalte de los lassos, y rosones de diuersos tafetanes tornasolados, que aũque nada obscuros sus visos eran, como en la pintura, sombras, que hazian sobre salir los claros de su riqueza.

Cercose la techumbre toda en quadro de interpolados cogines, y taburetes, vnos, y otros de carmesi terciopelo, estos con brilladora clauaçõ dorada, y aquellos con ricas franjas, y borlas de rapasejos de oro; y el interclusso de testera à testera quedò cubierto de adamascados Manteles; que hazian vna gran mesa. No es dezible la multitud diuersa de manjares, todos naturales, que en grandes fuentes de plata se vian esparcidos en orden por la tabla; la copia de vernegales dorados sobre saluillas, que se ofrecian engañosamente (bien que entablado el engaño) llenos de diuersos vinos, la infinidad de cucharas, y tenedores de plata, la maquina de Bucaros de Chile, y de Natâ, la grandeza de las tinajas Chilenas llenas de agua, en cuyas cristalinas superficies nadauan las penpinelas; pudiera ser esta mesa, si desquite de la del Rey Baltasar

por

por lo sagrado, embidia de la del Monarca Asue ro por lo opulento.

Los arcos que le tocauan del angulo, cortaron para vestirse de gala de vna pieça de tela carmesi flores de oro, sobre puesta de laminas, y espejos en marcos de plata; y el quadro del techo de vn cielo, y cortinas de cama de tafetan carmesi sobre bordado a todo primor, y costo de fina tirada plata, cuyo melizo parto del mesmo dibujo, y riqueza eran vn dosel, sitial, y almohadas, que ocupaua retratada la amabilissima ancianidad, y respetable presencia del Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Doctor Don Pedro de Villagomez Arçobispo de Lima, a quien deuio este lugar la atencion de ser el Pastor dichoso de tan inocente oueja.

## LETRA.

*Ad illum pertinet de ouibus.* Ioan. 10, v. 13.

Y los versos.

*Noscit ouem Pastor: cunctis praeit albaq, nigra,*
*Pastorem vt videat, prima videnda gregis.*

La mesa del Altar adornaua vn rico frontal de espejos engasados con molduras, y relieues de plata maciza, cuyos pies (quien no los besa a la plata?) besaua vna rica alfombra de seda. Del plan de la mesa se leuantauan seis espejos grandes de armar, tres por vanda hasta cerrar cō

el cielo. El medio de los dos inferiores ocupaua vn escritorio de espejos tambien; aunque sin el açogue del reuerso, pero no se echaua menos, segun era la viueza de varia imagineria, que por lo diafano de los remedados cristales, tenia inquieta la vista: este sustentaua vn trono de oro bruñido, que seruia de pedestal a vn ayroso bulto del glorioso Patriarca San Pedro Nolasco, siruiendole de espaldar otro espejo de la mesma grandeza, que corria igual con los segundos, bien que algo retirado en forma, que hiziesse nicho; rematando en otro espejo, que ocupaua el intermedio de los superiores hasta besar como ellos al mesmo nibel el cielo.

Tuuose de buenos gustos por el mas magestuoso este Altar: porque fuera de ser tan singulares los espejos, por lo terso de sus lunas, y ser tanta su grandeza, que solo bastaron ocho a formar su simitria; los marcos de negro euano, que eran de vna tercia de ancho cubiertos de candido belillo de plata, se mentian a la vista molduras de nieue, y yelo, que emulas de los cristales que guarnecian dauan a ver vna neuada, bien que compuesta, sierra de transparentes peñascos, o repetida en epitome la gloria del Tabor en sus cambiantes. Viase la grandeza, magestad, y riqueza de este lienço vna vez en si mesma, y muchas retratada en cada espejo: hazianse todos ojos pa

ra

ra verla; y era forçoso multiplicarse el objeto, para darse a gozar a tantos Argos.

Capitulo. En este paño cae la sala Capitular, sagrado deposito de las venerables Reliquias de nuestra gloriosa Virgen, y fue su asco cuydado de la casa de Novios. Colgose toda la pieça de brocateles verdes y carmesies fronjonados de plata, en cuyos alegres espacios lucieron gallardos lienços de Virgines, valientes laminas, conchas, y fuentes de plata. En la pared frontera de la puerta se leuantó vn rico Altar, que desde la mesa arriba iba creciendo a gradas en forma de aparador hasta cerrar con vn trono dorado, q̃ ocupaua el Patriarca S. Iuan de Dios, y no le vino muy mal la inuencion, como ni aora la metafora de aparador, porque lo era de mucha riqueza de blandones, jarras, y maçetas de plata, en que ardian, y brillauan a vn tiempo mucha cera mayor, y muchos ramos de seda peynada, y plata, y otras preseas de rara estimacion.

El pauimento cubrian ricas alfombras Cayrinas, menos el breue dichoso espacio a quien le cupo por suerte ser hospedage sagrado de las preciosas reliquias. Este estaua defendido de las huellas cō vna varandilla de balaustres dorados entretexidos de Rosas, y por remates cercauan el pasamano curiosas candilejas de plata, las que cupieron, con velas de media libra, y en vez

de jaſpeada loſa cubria los azulejos vn vaſtidor de Milaneza tela nacar,flores de oro garnecido de ricas, y grandes puntas bien halladas con la tela,por ſer de vna meſma patria. A la cabeçera del ſagrado ſepulcro eſtaua otro Altar de igual riqueza al primero, y en el rodeado de cera vn lienço de tres varas de la Santa, guarnecido de vn ancho, y dorado marco. Ni dauan poco realce a toda eſta mageſtad ſeys coſtoſiſſimas lamparas, que ardian por el eſpacio pendientes de la techumbre.

Fue ſingular el aſeo de la quarta Galeria, nada comun ſu inuentiua, nueuo el primor de ſu adorno, y la colgadura de damaſcos carmeſies con franjas de oro, de que quedaron veſtidas las pilaſtras capiteladas de palanganas, conchas, y azafates de plata. El techo de teſtera a teſtera ſe cubrio de gallardas pinturas, que por el inconueniente de los canes, quedô, como en la ſegunda, en figura triſſabada con agrado de la viſta; viniendo a ſer el meſmo inconueniente la mayor conueniencia de ſu pompa. Buſcô eſtos lienços,y hallolos tan parejos la curioſidad, que al vnirlos parecierō medidos de propoſito, y cortados los baſtidores al eſpacio que adornauan: quedando las junturas tan iguales de coſtado a coſtado, y las q̄ atrabeſauan a lo largo del triſabo ſuperior, que ſin ſeruirles de eſtorbo pa-

Quarto Lienço

ra dexarse gozar enteramente se permitieron cruzar de vna finissima pieça de tafetan carmesi encogida; y en los centros de las cruzes, que formaua cada vnion de todas quatro esquinas de los marcos, guarnecer de vna faluilla de plata blanca, que seruia de floron, y todo representaua vna magestad curiosa.

Los Damascos de la muralla, y los de enfrēte en los Antifaces de los Arcos, dauan a ver al assombro quanto esmero de la idea supo copiar el pinçel. Estauan repartidos a distancias los Cesareos progenitores de su Magestad, desde Filipo el hermoso, y pendientes a sus plantas almohadas de carmesi terciopelo voladas, de cuya circunferēcia, dexādo descubiertos los franjones, y borlas de goterones de oro, colgauan vistosos cobertores de varios ormesies, entre cosidos de encajes, y guernecidos al ayre de bien ideadas puntas, ellos, y ellas de sedas de matiçes, que al cabo se recogian por la parte inferior contra la colgadura, dispuesta la estremidad a manera de vn floron: con que aunque en la figura parecian ayrosas repisas; no eran en la verdad, sino magestuosos sitiales de los Augustos Retratos.

Ni le faltaron payses, que rosandose cō las orillas de la colgadura besassen el pauimento.

La mesma librea de carmesies Damascos ostentaron los dos Arcos del angulo deste lienço

con

con espejos, y conchas de plata, de cuya vizarra magestad ideò sus arreboles el cielo, vestido de carmesi, y sembrado, por Astros de conchas de plata, y cristalinos espejos, que no le representauan menos singular, que rico, ni menos rico, que lucido, y magestuoso.

Hazia lado al Altar vn rico dosel de tela nacar, y plata, y vn sitial de vna Turquezca Alcatifa de seda, y oro, con dos almohadas de raso nacar recamado de plata de singular artificio; y en el vn lienço de tres varas, en que assistio retratada la Santidad de N. Beatissimo P. Clemente Nono, sentado en vna silla sobre vn Trono de tres gradas: en su diestra vna Rosa coronada de rayos, y resplandores, y en la siniestra la Bula de la Beatificacion de nuestra Santa, como letra que explicaua el hieroglifico de la otra, y de passo todo el motiuo sagrado de la fiesta.

LETRA.

*In manibus tuis sortes meæ*, Psalm. 30. v. 16.

Con este distico.

*Clementis tenet ista Rosam, manus altera Bullā*
*Tecta foret terris, ni daret ipse manus.*

La mesa del Altar, y suelo del angulo se vistieron ella de vn frontal de plata, y el de vna alfombra Cayrina. Hazian banco al Retablo tres escritorios de alegre, y bruñido carey, de los quales algo mas baxo el del medio era

peaña a vna Imagen del glorioso Patriarca, y Doctor de la Iglesia San Agustin debaxo de vn vistosissimo Arco de flores de talco, y oro respaldado de tela nacar, y plata; a cuyos lados, sobre los dos escritorios colaterales, otros dos Arcos menores del mesmo lucimiento, y curiosidad formauan dos proporcionados nichos, que ocupauan dos tablas de antiquissima pintura de nuestros gloriosos PP. S. Francisco, y Santo Domingo, que entre todo se arrastrauan la admiracion del concurso. Coronaua las claues de los Arcos vna fanefa, o cornisa de flores de talco, sobre la qual otro arco de no menos hermosura, a quien hazian estado Argotantes, y Piramides emulos de su primor, daua lugar a vna imagen de bulto de la Gloriosa Virgen Beatificada, adornada ricamente de joyas de grande precio, cuya belleza era iman de todos los coraçones.

Pila. No le faltaua al Claustro mas que dar algo al diuertimiento, de tanto como diô a la admiracion. No son todas las cosas para todos: porq̃ diuersos los genios, y los gustos, no hallan todos vna gracia en vnos mismos objetos. A vnos dâ gusto el pinçel, otros se pagã de la curiosidad en lo artificioso, y otros de alguna disposicion ingeniosa, y los mas de niñerias, porque abatido el espiritu de muchos, no sabe leuantarse a cosas grandes. Para este genero de gustos, que aunq̃ no

tales

tales, son gustos al fin: y se ha de cumplir con todos en fiestas de este linage; la Pila, que por ser nueua, y de bronze, de tres tassas, y abundantissima de agua, auia de ser objeto de muy superior agrado, se adornò de diuersos ingenios, e inuenciones, aunque de inuencion, e ingenio mas acomodados al genio humilde de muchos.

Por la circunferencia del brocal dozauado de la Alberca corrian doze cajones de vara y media de alto dados de verde barniz, que hasta el pilar de las tasas iban en diminucion cerrando como las lineas de la superficie al centro. En sus concauos se vian en aparentes lejos, y distancias Palacios sumptuosos, humildes casas, y pastoriles chosas. Por alli se descubrian amenos jardines, prados deliciosos, confusos bosques, y eleuadas sierras. Aqui por entre los riscos se despeñaua sierpe de plata desde vna cumbre vn arroyo, y alli segura en vn llano se reia de su cayda vna fuente. Alli vn Leon seguia a vn medroso gamo; y aqui vn zeloso toro vencido afilaua las pũtas a vna peña, para vengar su afrenta, ya mejorado de armas, y vn cerdoso jaualì se comia los venablos, q̃ le dexaron clauados los caçadores. En vna parte se jugauan toros, rodaua vno, y tomauan otros el duelo. En otra vn Pastor alegre con su fortuna apasentaua simples ouejuelas, y en otra en vna Alameda passeauan Coches de

Damas. Alli los campos alfombrados de yerbas, y matisados de flores dauan lugar a varios diuertimientos: vnos baylauan, jugauan otros, y a otros entretenia el gusto de vna merienda, en que hazian su oficio los brindis, y aqui se vian exercitando sus artes diferentes oficiales al viuo; porque por ocultos modos mentian los mouimientos; y porque entre estos juguetes, q̃ deshogauan el animo del mas serio, tuuiesse la deuocion motiuos a la ternura se via en diuersas partes la gloriosa Virgen Rosa, representando a la vista muchos passos de su vida.

Sobre estos doze caxones daua buelta otro orden de curiosissimas jaulas, y en ellas presos pajaros cantores, tan empeñados en la dulçe armonia de sus quiebros, tan diuertidos en los suaues compases de sus vozes, tan cuydadosos de alternarse a compassadas fugas, y gorgeos, que parecio, que sabian, que a solo alegrar la fiesta, los auian puesto alli.

Hazian sombra a las jaulas verdes doseles de sauçes, sobre cuyas iguales copas se descubrian las tres taças de la pila, desperdiciando al ayre riçados penachos de agua, que si al subir eran garçotas de cristal, al abatirse, eran ricas inũdaciones de aljofar. Por los labios de las taças dauan buelta tres circulos de pomos de vidrio de diferentes colores, que no alegrauan poco

la vista, y en la diestra de la fama se tremolaua al viento vna vandera de tafetan carmesi por vn lado las armas de la orden, y por otro la Imagen de la Rosa.

Las gradas de piedra, en que descansa la Alucerca a distancia de vna vara estauan cercadas de vna varanda de varaustres jaspeados de blanco, y oro; y a poca mayor distãcia plantados verdes arboles enteros, por cuyas ramas se vian grã numero de habladores Papagayos, y vistosas Guacamayas con muchos monos trauiesos, que atraian la puericia, no siendo la menor parte del regocijo su ruydo.

## §. XII.

## ASEOS EN LA IGLESIA, y en la Torre.


E la Iglesia ya dimos algunas señas, y bastan: dê la el Lector por pintada: porq ni pudo asearse mejor en la primera ocasion de publicarse la Bula, que aora en la de este Octauario; ni aora mejor, que entonces: siendo la deuda la mesma, y vno el animo empeñado en el superior tan atento a nuestro credito. Pero como en las fiestas deste li

nage ſuele hazerſe nueuo Altar, y fue nueuo el que ſe hizo (aunque no con eſte fin) me veo como forçado a dar vn breue diſeño de ſu hermoſa Arquitectura.

Altar mayor.

Tiene el Retablo diez y ſeis varas de alto, y doze de latitud, que ſe diuide en tres cuerpos de famoſa ſimetria. El primero, que crece haſta ſeis varas ſobre vn banco, y pedeſtales ſe forma, entre ſeis columnas de orden Corintio, de tres nichos, que parten ſu latitud ornamentados de capiteles, requadros, friſos, cornifas, y frontis conforme a leyes del Arte, todo tallado de laſos, y florage de curioſo reliebe a lo moderno.

El nicho del medio ſuperior a los Colaterales ſobre vn arco de ayroſo buelo, ſe corona de vna media naranja calada de talla, y eſta haze vezes de mageſtuoſo doſel al impireo del ſagrario, que aunque en la apariencia es vno, conſta en la verdad de tres. El exterior es de cedro (como todo el Retablo) de orden corintio de dos cuerpos ochauados, la figura de vna torre, y los reliebes de arrogante talla; no ſon cientos de millares, ni aun ciento los Angeles, que le aſiſten; pero ſon los que caben en ſu eſpacio: vnos ſentados, recoſtados otros ſobre frontis, y cornifas. Eſte oculta otro ſagrario de dos cuerpos en tres varas de altura, que aunque ſu materia es euano el mas noble de los troncos, ſolo le ſirue ſu ſom

bra

bra, de sombra para que luzga el primoroso aseo de reliebes, molduras, y targetas de plata de martillo de que se ostenta grauado. Dentro de este cabe otro de vara y media de alto todo de plata maziça hasta la coronacion, formado de ocho colunnas del mesmo orden corintio, en que apenas sabe el arte como pudo executar tantos primores juntos, que aun la idea no se atrebe a concebir. No se goza obra mas prima en todos los Reynos del vniuerso, y es todo quanto es possible en nuestra limitacion a la Magestad Diuina, que asiste sacramentada en vna rica custodia, o viril de dos tercias, a quien dio la materia Carabaya, aplicacion el respeto, primor el arte, gracia el buril, que abrio delicadas sendas, por donde corrio el esmalte a dibujar en su campo de oro texidas primaueras de matizes, en que son brillantes flores esmeraldas, rubies, y diamantes.

*Non est factũ tale opus in vniuersis regnis.* 3. Reg. 10.

Crece el cuerpo segundo cinco varas y media, con la misma latitud, y diuision de tres nichos, imitando en las tallas, y reliebes el aseo curioso del primero. Y el tercero en tres varas, y media de estatura no echa menos en su ornato nada de quanto en los dos pudo executar la mano trasladando los rasgos del dibujo; antes puede envanecerse, de que pudiendo igualarlos en las galas el arte al competirse, no pudo negarle a el el superior lugar al componerlos, ni que con

ser el menor mire a los otros de alto. Remata toda la fabrica en simicirculo ajustandose a la circunferencia de la bobeda; sin que por esso dexe de estar ajustado en todo, y partes a las mas estrechas leyes de Arquitectura. Ni aunque huuiera pecado contra ellas, fuera muy facil auerigualle las culpas; pues porque aun no se viessen los defectos, que pudiera leuantarle la embidia, se los dorô su Artifice antes: porque lo hallassen con tiempo todo dorado los juezes.

Haze estado a esta grandeza otra de vna colgadura de terciopelos, y damascos carmesies, que guarnecen franjas de oro, y pendiente de la cornisa, se dilata a lo ancho doze varas, que tiene de longitud el Presbiterio, y de alto onze de la çanefa hasta besar las losas del suelo. Tambien la fabrica de la Capilla mayor guardô a esta Octaua su estreno. Era algo corta la antigua, y no muy proporcionada a la capacidad de la Iglesia, defecto que se enmendò con acierto, y se logrò con dicha en tanta solemnidad, siendo causa de la nueua magestad del Retablo.

No dar vn buelo a la Torre, hallandose ya mi descripcion en la Iglesia, fuera fiar muy poco de la pluma; y mas a tiempo, que instando el 18 de Agosto deste año 1669. vispera del 19. en que se dio principio al Octauario, me estâ llamando a la puerta, entre las dos de la Iglesia, a dar si qui-

ra vna sombra,o bosquejo de lo gallardo, y ayroso de su talle gentil, y de las galas con que salio esta mañana, que fueron Astros brillantes al descoger de la noche.

Desde la robusta planta, que se estiende en su ochauada figura catorze varas Castellanas de diametro a la primera cornisa se eleua su corpulencia diez y siete varas. Y con la diminucion que hallô mas côforme el Arte, sirue aquel cuerpo primero de pedestal al segundo de quinze varas de alto, y estê de basa al tercero en que estan las campanas, que hasta el vltimo bosel de su volada corona se leuanta doze varas.

Aqui executô con raro acierto el Artifice quanto de ornato, y primor supo concebir la idea: veense bolar las cornisas, lo que las sufre su peso, rasgarse diez y seys ventanas, sin peligrar los mazizos, suspenderse los frontispicios, y no dexarse tirar de su mesma pesadumbre, irse a caer las repisas, y asirse de las paredes, assomarse los requadros solo para que los vean, amagar a arrojarse lo motilos, y quedarse todo su arrojo en amagos, arrimarse las pilastras de orden Dorico, sin que las llame al riesgo el edificio, y coronarse de capiteles sin merecer por exercicio de su obligacion la corona, que antes las cargra ellas la Torre: q necessite en nada de sus ombros. Alli se dilatan los frisos, y cor-

ren sin parar los arquitrabes: porque no hazen mas, que dar bueltas. Alli diferentes concabos señalan otras ventanas, mas no las rompen, que resistiendolo la fortaleza de la torre aconsejada del arte solo les permitio que abriesen nichos. Y alli se ve, que aun siendo esto releuado, de lo que llama obras muertas el buen estilo, consiste en ellas la vida de esta Limana Piramide porque la dan el alma los reliebes.

Sobre la vltima cornisa se leuanta vn Sotabanco de quatro varas de altura, que corona otra cornisa de menos buelo, y en el asienta la Cupula, ó media naranja, en cuyo conuexo se abren quatro Buardas con sus balconcillos, y de alto abaxo diuidiendo las Buardas se requestan ocho Cartelas en forma de argotantes de mucha talla, y reliebe; y no de menos grandeza, por lo que pueden perder a la vista en la distancia. Estas reciben la Escocia, que tambien es ochauada, y sobre ella la linterna con su media narangilla sirue de trono, o peaña a vna estatua de la Fê de quatro varas de alto con sus comunes insignias de Tiara, Cruz, y Caliz: por que aun assi figurada se eleue su verdad hasta las nuues.

*Et veritas tua vsque ad nubes.* Psal.

Sobre los quatro Augulos menores queda alguna mayor capacidad desde el viuo de el maziço hasta la superficie del circulo de la cupula; y esta la ocupan quatro medias narangillas con

su

su ornato de Linternas, y remates: cada vna sobre quatro Pilastras que abrasan otros tantos Arcos con sus requadros, y frontis: que aun tiempo dan sombra a quatro valcones volados, que se atan con las varandas, que dan buelta a todo el banco por la vltima cornisa, y escoltan con vizarria toda la maquina hermosa de la cupula. Esta y el banco sobre que estriua ocupan al ayre diez y ocho varas de alto sin las quatro de la Fè; que con ellas, y las quarenta y quatro que leuantā los tres cuerpos suman sesēta y seis varas. Milagros tiene ya Lima: callen milagros de Menfis.

Amanecio esta mañana vistosamēte llena de faroles de varias trasis, vnos en forma de soles, de Estrellas otros, de Cruzes, Globos, Coronas, y Coraçones, &c. pendientes de las cornisas. Toda la coronacion cercada de luminarias, hasta los mas eleuados remates de la linterna, dadas de varios colores vnas, otras sobre el papel blanco dibujadas de Rosas: mas parecia escollo armado de flores, que pyra que auia de arder. Tremolauā al ayre las ventanas banderas de tafetanes, y açotauan el viento los valcones, con alegres gallardetes de diferentes sedas, leuantando sus dilatadas caudas hasta el cielo vno de tafetan carmesi, preso en la Cruz de la Fè. Poco sentia el ayre los ramales, pues se mostrô tan alegre.

## §. XIII.

## DA PRINCIPIO EL Octauario.

DIo el Relox las doze del 18. de Agosto de 1669. y apenas hizo la mano señal al vltimo golpe, quando en todas las Torres los alegres repiques y resonantes Clarines la hizieron al regozijo. Despachó nuestra Torre cien postillones de fuego, que atronaron el cielo con las nueuas; y porque no se escusassen de concurrir a la fiesta con la ignorancia sus Astros, despues de largo repique boluio a despedir otros ciento, y otros tantos tercera vez, tan prestos en los mensajes, que dauan en el ayre las respuestas. Vna hora durò la dulce inanimada algazara de los bronces heridos de las lenguas, y callaron otra para boluer a las dos con nueuo teson hasta las tres a conuocar a las Visperas.

Celebrolas a su tiempo su Illustrissima de Pótifical, viniendo reuestido desde la Santa Iglesia en procession los Prebendados, y Capellanes cõ ricas capas de Coro, y la numerosa Clerecia con sobrepellizes. Salio nuestra Comunidad a rece-

birle con Cruz, y Acolitos vna quadra hasta la esquina, que sale a la Plaça, y reuestido N. M. R. P. Prouincial, asistido de Diacono, y Subdiacono (no ay que pararse a pintar los ornamentos, que claro està, que seriã los que pedia la fiesta) asistiolas su Excelencia (que no deuio de asistencias a su Excelencia la Octaua?) la Real Audiencia, y Cabildo de la Ciudad. Cantaronse con nueuas composiciones de Psalmos, dulcissimas letras, y variedad de instrumentos musicos. Ardian sobre trecientas luzes de cera repartidas por los Altares, cuyo numero no decrecio en toda la Octaua, antes quedandose el mesmo, crecio a duplicarse el gasto; porque ardiendo todo el dia, desde dos horas antes de començar los oficios por la mañana: se renouaua a la tarde hasta ya muy puesto el Sol. Los Altares eran Mayos, el pauimento campo de Matiçes, y todo vn teatro florido de la primauera. Faltauales a las flores por echizas, el natural hechizo de la fragrancia, pero no le echaron menos saliendo a suplir la falta exalaciones de ambar, que respirauan diferentes pomas. Solo el Retablo mayor no se dexò vestir de estrañas galas, porque la mas brillante argenteria, fuera negra sombra a los reflejos del oro bruñido con que se ostentaua rico, lucido, y galan, pero no pudo dexar de hazer lugar a vna Rosa, a vna Imagen de la Rosa, que en las puertas

del sagrario sobre vn trono dorado, que la siruio de misera le guardaua las puertas al Esposo, haziendola compañia seys grandes ramos de rosas de mano entre los blandones de plata de la mesa del Altar.

Terminaronse las visperas casi al Ocaso del Sol; pero aunque se puso, llegó muy tarde la noche, porque vicarias de su luz las luminarias no la dexaron descoger el manto negro de sombras. Recogiose, y estuuole bien; por que si no se le quemâran los fuegos. Boluio la Ciudad a arder, ardieron los dos Palacios Proregio, y Arçobispal alimentando la llama achas de cera. Ardio del mesmo alimento la Casa de el Cabildo, ardio la Plaça, ardio la Iglesia mayor, ardieron todas, y escalaua las Torres el incendio. Ardieron las calles, ventanas, y valcones, llegô a los arrabales el fuego, atrabesauan el ayre artificiales cometas, y temieron segundo asalto las nuues.

Lucieron sobre la cerca de nuestro Conuento en ordenadas hileras, y en basijas de varro piramides abrasados de alquitran. Encendio sus faroles la Torre, y parecio tambien Mongibelo de luzes, como antes culta montaña de flores. De quatro mastiles, que salian por las Buardas de la cupula, pendian quatro maquinas de poluora de raro ingenio, y al despedir la preñez de su espantoso salitre, parido temersa la tierra

que

que auia mudado el cielo sus influxos, y q̃ queria colerico confundirla a tempestades de rayos, lo que nunca se ha visto en nuestro Clima: pero sa bia bien que eran fiestas, y alegrola, mas que pudo amedrentarla el estruendo.

Lunes 19. y Primero de la Octaua.

El dia siguiente Lunes 19. del mes, y primero de la Octaua hizieron la fiesta los Excelẽtissimos Señores Virreyes, y logrose como de su indiuidua piadosa liberalidad su execucion. Cantò la Missa de Pontifical el Señor Arçobispo, y predicô el Doctor Don Francisco Caluo de Sandoual, Chantre de la Santa Iglesia. El Sermon, que espero sacar a luz con los demas de estos dias dirâ mejor lo que fue: y entre tanto porque se que no me harâ mentiroso, basta dezir, que fue parto de sus letras, idea de su acreditado ingenio, y credito muy singular de la Santa.

Religion de S. Fransisco.

Las Visperas de este dia las celebrò la Religion de nuestro Serafico Padre San Francisco, y se cantaron con la mesma solemnidad, que las primeras, terminandose la tarde en vna solemne procesion por el Claustro, lleuada en andas de flores la Rosa, que como a Reyna la texieron trono (cuyo adorno corrio por cuenta de la Excelentissima Señora Condesa de Lemos Virreyna; y se luciò como de su grandeza el adorno) y nuestro glorioso Padre Santo Domingo en andas de plata, galanteando enamorado

hija, y acabó la procesion en la Torre enfarolada con quatro asombros de fuego.

Con igual ostentacion luzē los demas Conuentos.

No era sola nuestra Torre la que lucia estos dias, pues huuo menester mucho, para no quedarse atras en los lucimientos: segun eran los que ostentauan las de los demas Conuentos, el dia que a cada vno tocò hazer en el nuestro los oficios.

Martes 20. y segundo.

El Martes 20. dixo la Missa el M. R. P. Predicador jubilado Fr. Francisco Franco Ministro Prouincial, y ocupò el pulpito el M. R. P. Fray Hernando Brabo de Laguna, Lector jubilado en su Religion, no en los trabajos del pulpito, ni en los sudores de la Catedra, continuando estos muchos años Regente de sus Escuelas, y aquellos siempre con singulares aplausos de grandes auditorios. Discurtio tan viuamente, que dexò casi impossible el assumpto para segundo sermon. Assistieron este dia, como todos los demas (menos los dos penultimos, en que hizieron la fiesta la Real Vniuersidad, y el Tribunal del Cōsulado) sus Excelencias, la Real Audiencia, y Cabildo secular. Apenas se darà passo estos dias, que no sea para admirar los empeños con que quisieron honrar la Octaua sus Excelencias.

Religion de S. Agustin.

La tarde de este dia cantò las Visperas el Conuento de San Augustin. Vino al nuestro su grauissima Comunidad en procesiō con el sagra

do Doctor ricamente adereçado en sus andas de plata reuestidos doze Padres de los mas graues con ricas capas de Coro: y salio a recebirla la nuestra con nuestro Santo a la plaça, con la mesma ostentacion de Ministros, y capas. Dichas las Visperas se hizo procesion por el Claustro con los Santos, y sucedio en ella vn caso, que se tuuo por milagro: halleme presente, y passò assi.

Era apretadissimo el concurso de la gente, y mas en las processiones de las tardes, que combidaua a verlas su grandeza y ostentacion nunca vistas entre las grandezas, y ostentaciones desta Corte: y llegauan las andas de N. P. San Augustin al tercero lienço; quando vn cohete volador de trueno, que despidieron del sobreclaustro de enfrente, doblando el buelo dio con toda la fuerça de su impetu enel celebro de vn hombre, que estaua como tres passos de las andas, y de alli en la cabeça de otro, que estaua poco distante, y ni a este, ni al primero, auiendo rebentado en el segundo, ni lastimò, ni aun los dañó en vn pelo, con tener harto los dos: no se que vio en las melenas, para perdonarlas el fuego; pero deuio de valerles el ser la fiesta de Rosa.

Caso marauilloso que sucedio en esta procesion.

Fue a todas luzes ostentosa la tarde; y porque no faltassen a la noche, encendio faroles la torre, y despidieron relampagos quatro inuenciones de fuego.

Miercoles 21. y Tercero.

La Missa del Miercoles 21. dixo el M.R.P. M. Fr. Francisco de Loyola Lagunilla, Prouincial, y el Sermon el MR. P. M. Fr. Augustin Carrillo de Ojeda, Prouincial que fue de la Prouincia de su Orden en el Reyno de Chile, es singularissima su erudicion, su estilo dulcissimo, su eloquencia prodigiosa: pero oy se excedio a si mismo, y pudo ser este solo credito de los demas, que de su rara facundia han celebrado ambos Orbes.

Religion de la Merced.

Esta tarde vino a celebrar las Visperas la Religion de N. Señora de las Mercedes con su glorioso Patron San Pedro Nolasco, con la mesma magestad de capas, y de Ministros; recibiola nuestra Comunidad en la plaça con el nuestro; y acabadas las Visperas, se hizo procesion por el Claustro, q̃ aunque se terminò con el Sol, no cõ el dia: porque las luzes delos faroles, y fuegos de quatro pieças de ingenio le quitaron dos horas a la noche para darselas al dia.

Esta noche despues de despedida la gente, y cerradas las puertas de la Iglesia, con asistencia de los Excelentissimos Señores Virreyes, y algunos Caualleros de su familia: y de N. M. R. P. Prouincial acompañado del Prelado Ordinario del Conuento, y de algunos de los M.R. Padres Maestros se abrio la sepultura de la Santa, y se sacaron dellalas Reliquias.

Estauan en dos caxones: el exterior inmediato a la tierra era de cedro tosco breado, y clauado de buenos clauos; este se rompio, y diuidido en pedaços se repartio entre todos los presẽtes. El interior era tambien de cedro forrado de terciopelo liso carmesi con clauaçon, y cantoneras doradas; y abierto parecieron en el las venerables Reliquias de la Bienauenturada Virgen, que todos adoraron con deuocion, y venerarõ con lagrimas. De esta caxa se passaron a otra de fina plata, que ofrecio la Excelentissima Señora Condesa Virreyna, lleuãdose en cambio por demas estimacion, la de madera, en que auian estado las Reliquias.

Su Excelencia la señora Condesa Virreyna dà vna caxa de plata para las Reliquias.

Acomodadas en la nueua caxa, con todo silencio, y algunas pocas luzes, sin otro aparato, de suerte, q̃ no pareciesse procesion formada por no contrauenir, a la clausula prohibitoria del Breue de su Santidad, lleuando su Excelencia la caxa en sus manos, passaron por el postigo de la sacristia a la Iglesia, y depositando el sagrado Tesoro en vna Vrna dorada de primoroso ensamblaje, que sirue de mesa al Altar de nuestra Señora de la Candelaria en el pilar del Cruzero frontero del Pulpito, y en q̃ oy està colocada su Imagen mientras se erigẽ nueuo tabernaculo, se concluyô la funcion con harto consuelo espiritual de todos los que asistieron al acto; por el que in-

fundio en sus almas sola la vista, y presencia de aquel celestial Cadauer.

Jueues 22. y quarto.

El Iueues 22. por la mañana a su tiempo cãtò la Missa el M. R. P. M. Fr. Diego Miguel de Salaçar, Calificador del santo Oficio, y Prouincial; y predicò el M. R. P. M. Fr. Iuan Baez, Catedratico de Prima de Teologia en la Real Vniuersidad, que con ser tan singular en la Catedra, no es menos raro en el pulpito, en este, y aquella asombra, y oy parecio su Sermon el epitome de todos sus lucimientos.

## §. XIV.

## CONTINVASE LA Octaua.

Religion de San Juan de Dios.



Vpo la tarde del Iueues, y la mañana siguiente a la Religion de San Juan de Dios; vino con su Patron, sin descaer de la Magestad de las demas en lo possible al corto numero de sus Frayles: recibiola nuestra Comunidad en la plaça: y cantadas con toda pompa las Visperas, se repitio la Procesion por el Claustro, y se termino la tarde enotras quatro maquinas de fuego, y refulgentes faroles, que alegraron el ayre con sus luzes.

El Viernes 23. y quinto de la Octaua dixo la Missa el M.R.P.Fray Diego Clauijo Sacerdo te antiguo, y venerable en su Religion: y el Sermon el M.R.P.M.Fray Jacinto de San Andres de la Orden de San Geronimo Procurador General de su Real Monasterio de San Lorenço de el Escurial: predicô dulce discurrio delicado, y mostrô su erudicion desempeñando en aplausos los creditos que se trajo ganados de Europa.

Viernes 23. y quinto.

Este dia por la mañana llegó Auiso de España, y con el Bulla de su Santidad, en que (apeticiõ de nuestros Reyes Catolicos) nombrô por Patrona de esta Ciudad de los Reyes, y Reynos de el Peru, con dia de precepto, a la Bienauenturada Santa Rosa: y fue general el gozo en todos por lo apretado de la ocasion. Tuuose la alegre nueua, por vno, entre los grandes prodigios, que à obrado Dios por su Esposa.

Con el Auiso de España viene Bula, en q̃ nombra su Sãtidad por Patrona del Peru a S. Rosa.

El caso fue: que deseando el Cabildo de la Ciudad aconsejado de su obligacion, y obligado de su zelo, que desde este primer año se celebrasse la fiesta de su Santa con los cultos de Patrona y que el dia de su fiesta fuesse de los de guardar; se juntarõ sus nobles Capitulares en las casas de el ayuntamiento, y lo votaron assi, con todas las circunstancias q̃ pensaron sus afectos, publicãdo su deuota resolucion con la solemnidad que se acostumbra en semejantes actos, haziendola pre

gonar

gonar al ſon de atabales, clarines, y chirimias. Y era de ver el cõcurſo de la multitud de todas calidades, eſtados, ſexos, Naciones, y edades, q̃ acudian al Cabildo a firmar el juramento; para lo qual en el ſalõ de la junta eſtaua erigido vn ſumptuoſo Altar con vna bella Imagen de la Virgẽ, y ſobre algunas meſas cubiertas de damaſco carmeſi auia recado de eſcriuir, y algunas reſmas de papel para que todos eſcriuieſſen ſus votos.

Entre tanto ſe dio parte a las dos ſupremas Cabeças Ecleſiaſtica, y ſecular, y a todos los Tribunales, y Comunidades; para que con ſus ſufragios ſe dieſſe al voto mas fuerça. Vinieron todos en ello con afecto, y aplaudieron la deuociõ de el Cabildo: pero dificultò la execucion ſu Iluſtriſſima, por la Conſtitucion 21. del Papa Vrbano Octauo de 23. de Março de 1630. en q̃ diſpone el Pontifice, que el culto del Patronato ſolo ſe dè a Santos Canonizados.

Publicoſe eſta dificultad, y ſuſpẽdioſe la jura eſte dia 5. de la Octaua por la mañana; y no es dezible la triſteza, que cayò en los coraçones de todos, al ver fruſtrados tan piadoſos deſeos; pero cedieron ſus Catolicos pechos a la prohibicion Apoſtolica, ſacrificando a la ſanta en vez del juramento ſu obediencia.

En eſte aprieto, en eſte deſconſuelo, quando no ſe trataua de otra materia, y era en todos la

comun de platicas y conuerfaciones la fufpenfion de la jura, y quifiera la deuoció, y el cariño a la Gloriofa Virgen tener a Roma de tras de la puerta (como fe dize) para acudir por el remedio a fu pena en la difpenfacion; llegò repentinamente el Auifo de Efpaña, y con el la Bula de fu Santidad con todas las circunftancias, que aca fe auiã pintado, como fi fe la dictaffe el empeño de nueftra deuocion; declarando à la Bienauenturada ROSA de Santa Maria, por Patrona mas principal de efta Ciudad de los Reyes fu Patria, y de los Reynos todos del Perù, con dia de precepto el de fu fiefta.

Atribuyefe a milagro lo puntual de la venida del Breue.

Corrio en vn punto la nueua, y conuirtiofe la trifteza en gozo, las lagrimas, que difpertò el defconfuelo, las vertia el regozijo, y la impenfada alegria de tanto biẽ traia fuera de fi las almas, como fufpenfas, reboçando del lleno de fus afectos publicas aclamaciones de los meritos de fu Gloriofa Patrona, atribuyendo todos a milagro tan infperado fuceffo.

La tarde de efte dia quinto, y la mañana del fexto figuiente fuerõ empeño fagrado de la Real Vniuerfidad de San Marcos. Vino el Clauftro vna, y otra vez en forma con fus Miniftros, Secretario, y Mayordomo, Alguacil, y Vedeles. Los Doctores, y Maeftros con borlas, y Capirotes, ocuparõ en fillas el Cruzero defde la grada baxa

La Real Vniuerfidad.

del

del Presbiterio, hasta la reja que diuide la Capilla mayor, y el Rector en vna de terciopelo carmesi, y cogin a los pies. Las Visperas dixo la Religion, y lo que restò de la tarde se gastò en publicar las sentencias, y referir los Poemas de vn Certamen Poetico de ocho Assumptos, en que se repartieron grandes premios, y huuo versos de mucha releuacion: traerelos al fin de esta mi descripcion; para que haga el lector segundo juizio en reuista de la primera sentencia. Concluyose el dia con procesion por el Claustro, con quatro maquinas de fuego, y faroles pendientes de la torre.

Sabado 24. y Sexto.

El Sabado 24. cantò la Missa N.M.R.P.M. Fray Bernardo Carrasco, Prouincial, Doctor en la mesma Vniuersidad, y ocupó el Pulpito el que siempre le ocupa con asombro, y el que nunca le dexa sin aplausos el M. R.P.M. Fray Fernando de Herrera, Calificador del santo Oficio, Doctor, y Catedratico de Prima de Teologia en la mesma Vniuersidad. Lastima es auer fiado de la mia sus elogios, quando sola su pluma pudiera aplaudirse a si; porque solo sabe comprehenderse: discurrio tan altamente, que se perdieran de vista sus conceptos, a no darles tan grande cuerpo las pruebas.

Tribunal del Consulado,

Esta tarde, y el Domingo 25. siguiente hizo la fiesta el Tribunal del consulado que asistio am

bas vezes en forma. Las Visperas dixo la Religion: continuose la procesion por el Claustro, y repitio sus esplendores, y numero de inuenciones de poluora la Torre.

Hizose alegre la tarde, y mas festiua la noche con los fuegos de la Plaça, costeólos el Consulado con mano tan liberal, que sólo en ellos se gastaron 1050. pesos. Sacaronlos por las calles al son de chirimias, y atabales, y seguidos de infinidad de muchachos, que en mi opinion no ay fiesta llena sin ellos.

Precedian los Ministriles con ropones agironados de azul, y carmesi sobre mulas con gualdrapas de la mesma inuencion, y colores: seguiā los seys maquinas de fuego sobre seys carros, y entre carro, y carro quatro Etiopes vestidos de la librea de los Ministriles, con montantes de fuego al ombro; que todo representaua vn alegre y vistoso aparato. Llegaron assi a la Plaça, y plantadas en sus lugares las maquinas, se puso el Sol alegre de que dexaua en la tierra bastantes sostitutos de sus luzes.

Dieron señal los Clarines, y despejaron la Plaça con veinte y quatro montantes los Etiopes despidiendo al trueno de cada tajo inmensa multitud de buscapies: que porque no los hallassen los poniā en cobro huyēdo los mirones. La Giralda de Seuilla (que era vna de las maqui

nas) viendo el incendioso estrago, tocô a fuego sus campanas, y como sus vozes eran estallidos de bombardás, y sus sonidos respuestas estruendosas de trabucos, en vez de conuocar al socorro, no tocaua sino a huir, y viendo que no acudiã por mas que se hazia lenguas, encendida en su corage, quedô abrasada de enojo.

Perecieron en el incendio vn Templo, y no como el de Diana en Efeso por Erostrato ambicioso de gloria, que este abrasó la deuocion a hõra de vna Rosa, a quien dà verdaderos cultos la Iglesia, y el quemarle no fue ambiciõ de fama q̃ se assegura mal en la vanidad; sino codicia del celestial patrocinio vinculado en la Religion. Vn galeon de alto bordo, y con el fuego, que se emprẽdio en sus castillos disparô sin botafuegos toda la temerosa artilleria, que traia cargada en los costados. Vna carroça de Damas, y vn senador de vn jardin, en que baylauan hõbres, y mugeres: tan inclinadas aquellas a la vanidad del coche, y tan metidos estos en su cansado diuertimiento, que aquellas antes quisieron quemarse, q̃ dexarle, y estos apenas pararon hasta quedar en ceniça, antes parece segun las bueltas que dauan entre la llama, que el mesmo fuego les tañia el son. Vn Leon de estraña grandeza, y propriedad quedó abrasado tãbien: y asido de pies, y manos al Carro en que entró triunfante (no es nue

uo este paradero a algunas felicidades) ponia los rugidos en el cielo; y sin poder huir, conforme a su natural de las llamas, que es propriedad de esta fiera el temerlas, dio a su pesar en las brasas, en que quedó conuertido.

Causaba regozijo, y alegria, mas que temor, y assombro, el espectaculo, y el oyrse al mesmo tiempo alegres chirimias, suaues clarines, y festiuos repiques era insentiuo mayor al alboroço. Durô tres horas, y mas lo entretenido del fuego: y el boluer los Etiopes a repetir los tajos de sus montantes, fue señal, que se hizo a la noche, para que entrasse en la possession que la tenian embargada las luzes.

El Domingo 25. siguiente dixo la Missa N. M. R. P. Prouincial M. Fr. Bernardo Carrasco, con asistencia de su Illustrissima el Señor Arçobispo, que quiso con su venerable presencia autorizar la publicacion del Breue del Patronato, y antes de subir al pulpito el Predicador, parecio en el vno de los Notarios Sacerdotes de la Audiencia Arçobispal; q̃ le leyò en alta voz en Latin, y en nuestro idioma con comun conmociõ del auditorio. Despues se siguio el Sermon tan ajustado a la nueua ocasion de la venida del Breue, que con ser la preuencion del dia antes, parecio lo preciso del discurso trabajo de muchos meses. Admirò la erudicion, suspendio la noue-

*Publicase el Breue del Patronato.*

dad

dad, y pasmó lo nacido de las pruebas a lo nueuo del assumptó. Dixole el M.R.P.M.Fr. Antonio Morales Prior, que acabaua de ser de este insigne Conuento.

## *EL BREVE TRADVCIDO dize assi.*

# CLEMENTE PAPA IX.
## Para perpetua memoria.

*LOS cuydados, y desseos de los Reyes Catolicos en gran manera, y con todas las fuerças de su fauor, y poder afectos y estimadores de la Iglesia de Dios, con que fomentan la deuociõ y piedad de los Pueblos Christianos a los Bienauenturados moradores del Reyno celestial, nos obligan para su correspondencia, a emplear de muy buena gana en su honor todo el fauor Apostolico, segun y como juzgamos en el Señor ser conueniente, y conducible al consuelo espiritual, y amparo de los mesmos Pueblos. Assi que como Nos por nuestras letras en forma de Breue expedidas a 12. de Febrero proximo passado ayamos declarado por vna entre las Bienauentura das a la Beata* ROSA *de* S. MARIA *Virgen de Lima de la Tercera Orden de Santo Domin-*

go, que floreció con la hermosura de varias virtudes, *vsãdo para esto de la autoridad Apostolica, segun el Rito de esta santa Sede, y assi mismo ayamos establecido, y concedido otras cosas en honor, y veneracion de la misma Bienauentura da Rosa, segun se contiene en las dichas letras; y como por parte de nuestro carissimo en Christo hijo Carlos Rey Catolico de las Españas, y de nuestra carissima en Christo hija Mariana Reyna viuda su Madre, por el amado hijo noble varon el Marques de Astorga Embaxador, que al presente es del mesmo Rey Carlos en esta Corte cerca de Nos, y de la dicha Sede, se nos aya significado, que el mesmo Rey Carlos, y Reyna Mariana dessean en gran manera, que la dicha Bienauẽturada Rosa sea elegida, y declarada por Patrona mas principal de la Ciudad de Lima, ú de los Reyes, y de todo el Reyno del Perù, para que assi vaya en aumento la veneracion, y culto que dessean a la dicha Beata Rosa,* a quien el Esposo celestial hermoseô de tantas joyas de carismas, adornô con tantas flores de virtudes, y adobô con tanta, y tan largamente esparcida fragrancia de sus vnguentos, que merecio ser la primera, que de los sieruos de Dios, que han producido las Indias Occidentales, fuesse adornada con el honor de publico culto por esta santa Sede, *y para que por su intercession*

*Multiplici virtutum decore florescentem.*

*Quam cœlestis sponsus tot charismatum decorauit monilibus, tot virtutum ornauit floribus, tanta que, & tan late sparsa de vnguentorum suorũ imbvit fragrãtia, vt ex Dei seruis, quos Occidentales Indiæ protulerunt, prima publici cultus honore per hanc S. Sedem decorari meruerit,*

espe

esperen los pueblos de aquellas partes tãto mas poderoso patrocinio; quanto los dichos pueblos solicitaren honrarla, y venerarla con mas intẽsa, y celebre deuocion. Por tanto Nos, aunque las Constituciones Apostolicas, y decretos de la Congregacion de nuestros venerables hermanos Cardenales de la Santa Romana Iglesia, a cuyo cargo estan los sagrados Ritos, veden las dichas elecciones en Patrones mas principales de los Beatos, aun no canonizados, y aunque faltẽ los riquisitos necessarios para que sea valida la dicha eleccion; sin embargo determinamos condecender a los piadosos ruegos, y repetidas suplicas que sobre esto se nos han hecho humildemente por los dichos Rey, y Reyna, Carlos, y Mariana, que resplandecen con lucidos meritos para con la Iglesia de Dios, con el singularissimo afecto de nuestro paternal amor para con los dichos. Y assi en virtud de nuestra Apostolica autoridad, y por el tenor de las presentes elegimos, y declaramos a la sobre dicha Beata Rosa de S. Maria en Patrona mas principal de la Ciudad de Lima, o de los Reyes, y de todo el Reyno del Peru sobredicho con todas las prerrogatiuas que a los Patrones mas principales se deuen, y assi mesmo por la mesma autoridad, y tenor de las presentes mandamos que la fiesta de la mesma Beata Rosa se guarde

y ce-

*y celebre de precepto como se guardan, y celebran las otras fiestas de precepto en todo el sobredicho Reyno, como de Patrona mas principal por todos los fieles de Christo estantes, y habitantes en el, de vno y otro sexo, y que su oficio sea rezado en el mesmo Reyno por todo el Clero, assi secular como regular, segun las Rubricas del Breuiario Romano de Patrona mas principal. No obstantes qualesquiera Decretos, Constituciones, y ordenaciones Apostolicas, que hagan en cõtrario. Y assi mesmo queremos que a los trasumptos, y traslados de las presentes letras aũque sean impressos firmados de mano de algun Notario publico, y sellados con el sello de qualquiera persona constituida en Eclesiastica dignidad, se les dê por todos, y donde quiera, assi en juizio, como fuera del, la mesma fee, que se diera a las presentes, si originalmente fueran exhibidas, y mostradas. Dado en Roma en Santa Maria la Mayor, debaxo del Anillo del Pescador a 12. de Enero de 1669. año segundo de nuestro Pontificado. I. G. Slusio.*

## CEDVLA EXECVTORIAL DE LA Reyna N. Señora.

## LA REYNA GOVERNADORA.

*Por quanto la Santidad de Clemẽte Nono,*

atendiendo a los piadosos, y instantes ruegos del Rey mi hijo, y mios, hechos por medio del Marques de Astorga, Embaxador en aquella Corte, cerca de que la Bienaventurada Rosa de S. Maria, que fue de la Tercera Orden de S. Domingo, y natural de la Ciudad de los Reyes, fuese declarada por Patrona de ella, y todo el Reyno del Peru, y a los meritos que tenemos hechos en servicio dela Iglesia, juntamente con auer sido esta gloriosa Virgen la primera que entre los sieruos de Dios, que las Indias Occidentales produxeron, merecio ser decorada con honor de publico culto, por su admirable copia de virtudes, y milagros, ha sido seruido de despachar Breue, su data en Roma a dos de Enero proximo passado, declarandola por Patrona mas principal de la dicha Ciudad de los Reyes, y todo el Reyno del Peru, con fiesta de precepto, Oficio, y priuilegios de tal. Y auiendose visto en el Consejo Real de las Indias, por lo que conuiene tenga debida obseruancia; por la presente mando al Virrey, y Presidentes de las Audiencias de las dichas Prouincias del Peru, y a los Gouernadores, y Corregidores de ellas: y ruego, y encargo a los Arçobispos, y Obispos de las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales de aquellas Prouincias, que luego que vean la copia autentica del dicho Breue, que se les remite con esta, den las or

denes

denes conuenientes, para que se guarde, cumpla y execute lo contenido en el, en todas las Iglesias y lugares de sus distritos, y Diocesis, para que por medio de la intercession de la Bienauentura da consigan tanto mayor, y mas eficaz patrocinio, quanto con mas celebre, y intēta deuocion se esmeraren en reuerenciarla. De Madrid a onze de Março de mil y seiscientos y sesenta y nueue años.

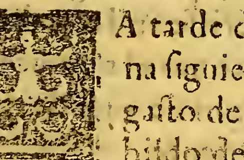
YO LA REYNA.

Por mandado de su Magestad.

D. Gabriel Bernaldo de Quiros.

## §. XV.

## PROSIGVE, Y CONCLVyese el Octauario.



LA tarde del Domingo 25. y la mañana siguiente del Lunes 26. tocô el gasto de la fiesta al Nobilissimo Cabildo de la Ciudad, y el oficio del Altar a la sagrada Religion de la Compañia de IESVS. Vino en Comunidad desde su Ilustre Colegio de San Pablo con su Santo Patriarca, y

Cabildo de la Ciudad. Religion de la Compañia de JESVS.

recibiola la nueſtra con el nueſtro en la plaça, y dichas las Viſperas, con no inferior oſtentacion a toda la Octaua, ſe concluyò la tarde con proceſion por el Clauſtro, y dio principio la noche con los faroles de la Torre, y quatro excelentes maquinas de fuego.

Las luminarias, y fuegos de eſta noche fueron generales en toda la Ciudad; eſmerandoſe el Cabildo en la Plaça, y el Colegio de San Pablo en ſus Torres. Faltan las vozes, y las ponderaciones al alegre incendio, y fuera querer repetir hiperboles intentar dar vn diſeño ſiquiera de la feſtiua pompa de eſta noche.

Amanecio el Lunes 26. dia de la Virgen Roſa el primero, y de guarda, entre los anuales de ſu culto, mas alegre que otras vezes, y introduxoſe ſu Aurora en la poſſeſſion del dia al ſon de feſtiuos, y vniuerſales repiques; rompiendo el nõbre la guarda de las Eſtrellas a la campana del alva con vna alegre alborada de atambores, y clarines, y voladores incendios, que ſi al girar eran cometas de poluora, al inherirſe en las nubes eran trabucos del cielo. Y como el nombre era Roſa al romperle ſe matiçaron de ojas de nacar los dorados valcones del Oriente.

Eſta mañana a ſu tiẽpo con aſiſtencia de ſus Excelencias, de ſu Iluſtriſſima, la Real Audiencia, y Cabildo de la Ciudad dixo la Miſſa el

M.R.P.Luis Jacinto Prouincial;y el Sermon el M.R.P.Iacinto de Barrazas fue singular en la exornacion, la inuentiua prodigiosa,admirable la eleccion de los lugares,y digna su aplicacion de los aplausos,que le boluio el auditorio.

A las doze del dia boluieron las campanas a hazer general reseña del fin glorioso del Octauario: y a las dos a la primera festiua alegre señal, que dieron las Torres, y entre tanto que se cantauan las Visperas,salio su Excelencia de Palacio sobre vn manchado Chileno, hijo del ayre, con el Estandarte de la Rosa,que hizo el Cabildo de la Ciudad, asistido de los señores Ministros Togados desta Real Audiencia,y Contadores del Tribunal de Cuentas, Alcaldes Ordinarios,y Regidores, y del resto grande de la nobleza de esta Ciudad todos de gala a cauallo, con las joyas,y cadenas que pedia la ocasion; y le paseô por las calles, que auia de correr la procesiõ hasta la entrada del compas de nuestra Iglesia; de donde a pie, y en cuerpo representando el soberano puesto de Capitan General le lleuô con deuocion incansable en toda la procesion.

Su Excelencia passea el Estadarte de Santa Rosa; y despues le lleua en toda la proccsion.

Las calles colgidas de vistosas sedas, los arcos texidos de fragrantes flores, los Altares, que preuino la atencion de los M.R.R. PP. Prelados de las Religiones,en que corrieron parejas la riqueza y el aseo, la inundacion florida de matizes

que llouian los valcones, y ventanas, el concurso confuso de la gente, la artilleria plantada en el centro de la plaça, el esquadron de compañias del numero, los militares estruendos, las galas de los soldados coronados de rosas los sombreros, todo fue esmero de la grandeza a que pudo llegar la deuocion empeñada de vna Corte, que lo fuera del mundo: y sin ser mas que vna repeticiõ puntual de la passada pompa, que dexo ya referida, al publicarse la Bula, parecio esta vez tan biẽ, que como si fuesse nueuo, hizo de todo nueuas admiraciones el agrado.

Formauase la Procesion de todas las sagradas Religiones con sus Santos Patriarcas gallardamente compuestos, y adereçados, Clerecia con sobrepellizes, y Cabildo Eclesiastico con capas de Coro, a quien presidia su Illustrissima de Pontifical, que hizo el oficio a las Visperas; cerrando en la Real Audiencia, Tribunal de Cuentas, y del Cabildo, en los que no lleuauan el Palio, y las andas, en que iba la santa Virgen.

Precedian despues de la Cruz, y Acolitos todas las Cofradias de la Ciudad con las sagradas Imagenes de sus aduocaciones, Estandartes, y Mayordomos de ellas con sus cetros de plata; seguianse las Cruzes de las Parroquias, y a estas nuestro glorioso Padre Santo Domingo, despues el Patriarca San Ignacio de Loyola Capi-

tanes de vna esquadra de cinco Angeles, que cada vno lleuaua en vna vara de plata vna letra del nombre de la Rosa, y el quinto todo el de Santa Maria, timbre glorioso del celestial solar de su nobleza; luego los Santos de la Orden: Santa Ines de Montepoliciano, San Gonçalo de Amarante, S. Telmo, S. Henrique Suson, San Alberto Magno, San Diego Veneciano, S. Ambrosio de Sena, S. Luis Beltran, San Raymundo de Peñafort; San Jacinto, San Vicente Ferrer, San Antonino de Florencia, San Pedro Martyr, Sãto Tomas de Aquino, y Santa Catalina de Sena, que lleuò la antiguedad a titulo de Maestra gloriosa de la Rosa, seguiase la Bienauenturada Santa Clara de Asis, despues los Santos Patrones, S. Juan de Dios, San Pedro Nolasco, y nuestro Padre S. Francisco; luego la Cruz de la Santa Iglesia, y sobre todos la Rosa debaxo de Palio en ombros de los Alcaldes Ordinarios, y Capitulares del Cabildo de la Ciudad. No ay que pararse a dibujar primaueras q̃ supo idear el arte, para adorno de las andas, que solo visto puede creerse el adorno igual en todas.

2 Assi corrio seys quadras la procesion, haziẽdo cinco estaciones, entretanto que se cantauan dulcissimas canciones, y motetes de la vida de la Santa, en otros tantos Altares, cuydado de los M.R R.PP. Prelados de las Religiones (co-

mo

mo eſtâ dicho) y deſempeño que pudiera ſer cada vno de la magnificencia, y poder de vn Monarca.

Diſcurrian varias danças en diuerſas repreſentaciones de trajes, y eſtilos conforme a la vſança antigua de las muchas naciones de eſtos Indios: y iban repartidos a trechos varios ternos de dulçes chirimias, que todo era paſmo de la admiracion, y mas que tierno incentiuo de la ternura.

Dio buelta a la Plaça, y al entrar la Santa en ella, le hizo ſalua el batallon con vna valiente carga de moſquetes, y artilleria, otra al llegar al medio de la quadra, donde buelta al eſquadron ſalieron los Alferezes a abatirle las vanderas, deſpues de tremoladas al viento, y otra al ſalir de la Plaça para torcer a la Igleſia.

Con eſto boluio a ella la proceſion puesto el Sol, pero no el dia; porque parece que apeado de ſu cielo todo el eſquadron de eſtrellas ſoſtituido a ſus luzes encerraron todo el dia que faltaua a nueſtro mundo en ſolo el ambito breue de la Igleſia.

La Ciudad concluyó ſus demonſtraciones con fieſtas de toros, y cañas, a que ſalio perſonalmente ſu Excelencia, cuya vizarria, oſtentacion, y aparato tiene ya dado a la eſtãpa doctiſſima, y eloquentiſſima pluma del ſeñor Doctor D. Die

go

go de Leon Pinelo del Consejo de su Magestad Fiscal Protector general en la Real Audiencia de Lima, y Assessor general del Gouierno en todos los negocios de Españoles, y yo sobre no auerlos visto, por indecoro al estado, no quiero borrar cō la mia mal cortada el asco de sus bien tiradas lineas.

Todo lo restante del año de 1669. y principio del de 1670. de Agosto a Agosto no ha sido mas que repetir festejos, y reiterar Octauarios, con sagrada emulacion en aparato, y grandeza: començô inmediatamente la Iglesia del señor San Lazaro Viceparroquia de la Metropolitana en el barrio de Malambo; siguio la de señora Sāta Ana, cō esmero en la sumptuosidad; prosiguio la de señor San Sebastian, en que estâ la dichosissima Fuente, de cuyos manantiales perennes beuio la primera gracia nuestra Santa, luego la del señor San Marcelo, y acabô la de los Niños Huerfanos. Fuera boluer de nueuo a otro volumen emprender si quiera vn rasgo de tan estraña grandeza.

Fiestas particulares en la Ciudad.

Los Monasterios de Monjas, la Encarnacion, Concepcion, Trinidad, Santa Clara, Descalças de San Ioseph, Santa Catalina de Sena, nuestra Señora del Prado, y el Carmen, no tuuieron que embidiar, antes daxaron que emular a muchos.

En todo el Reyno.

De Chuquisaca, de Quito, de Potosi, del Cuzco, Arequipa, Chuquiauo, Guamanga y Truxillo corren mil relaciones manuscriptas de las demonstraciones grãdes, que en las Ciudades, y Villas de aquellos Obispados se hizieron a festejar su nueua Patrona, y aun refieren singulares marauillas que à intercesion de la Santa obra Dios en sus distritos.

Capitan Mateo Dominguez del Moncada y Oliua

De la Villa de Caxamarca del Obispado de Truxillo llegó vna carta a mis manos escrita a vn personage graue de la Religió, pidiendo (por si acaso huuiesse venido de Roma) la Missa, y oracion de la Santa, y porque refiere en ella el que la escriue, a quien conozco, y es hõbre de todo credito, algunas marauillas de la Santa obradas con vn hermano de la mesma Virgen, que viuio en aquella Villa la pondre a la letra aqui.

La carta despues de las palabras de cumplimiento, y cortesia dize assi.

Doy quenta a V.P. Rma: como se preuienen ocho dias de fiestas solemnes a la Gloriosa Santa Rosa de Santa Maria, y que se le ha hecho vn bulto que està muy deuoto, y se le dâ Capilla, y Altar enla Iglesia de esta Villa, y se le funda Cofradia solicitada por mi; y para feruorizar los fieles suplico a V. Rma. me embie vnas estãpas de la Santa, y assi mismo la Missa propria si se ha traydo impressa, para q̃ se ponga en los Misales.

La Santa tenia dos hermanos en este Corregimiento, ya son difuntos: el vno que fue Matias Flores, murio aurâ tres años quinze leguas de desta Villa en vn asiento de Estancias, y estuuo en esta Villa mas de ocho años. Sus huessos los sacò de donde estauan, y los traslado a la Iglesia de San Antonio de esta Villa a vna Capilla de nuestra Señora de la Candelaria, q̃ fundô el Capitan Baltasar Hurtado mi suegro, q̃ estè en el cielo.

Los que comunicaron â este hermano de la Sãta Rosa Matias Flores dizen: q̃ mucho de lo que se escriue en el libro de su vida lo repetia, y contaua el: Iten, que estando el dicho enfermo en el hospital de esta Villa le açotaron visiblemẽte los Demonios enemigos comunes. Iten q̃ estando otra vez enfermo, y muy pobre, vn dia como a las dos dela tarde estãdo soñoliento vio vn grande resplandor q̃ le cercò la cama, y hallò catorze pesos en su cabeçera. Iten, que auiendole hurtado vna sola camisa que tenia, llorò por ella, y que del techo cayô la dicha camisa a sus pies. Iten, q̃ estando en el cãpo se derrumbo vn cerro a tiempo que el acabaua de pesar por debaxo. Iten, q̃ quando enfermô de muerte llamaron al Cura para que le confessasse, que distaua quatro leguas, y respondiendo el Cura que no podia ir, que se le traxessẽ donde estaua, y lleuando

le, se alejò otras quatro leguas el Cura, y en estas idas, y venidas, con estar tan moribundo, le dio nuestro Señor vida hasta que boluio el Cura, y le confessò, y dio los santos Sacramentos, y luego espirò. Fue hombre de buena voluntad, y muy amigo de dar gusto a todos. Y por el que V. P. Rma. tendrâ de esto que refiero, le hago esta relacion.

Y yo acabo con la mia: ojalâ sea en seruicio espiritual de los fieles, y aumento en la deuociõ a nuestra Beatissima Paysana Rosa de Santa Maria, sujetando todo quanto huuiere escrito en esta mi relacion en todo, y en parte al juycio, y censura de los que saben mas, y poniendola con todo mi coraçon a la correccion de la Santa Romana Madre Iglesia Catolica, a quiẽ le toca como a regla vniuersal niuelar las verdades Christianas, &c.

* *
*

# ADVERTENCIAS AL Certamen.

AVnque del Panegyrico ſiguiente, y de los ocho Aſſumptos del Certamen ſe imprimio vna grande plana, que ſe fixò en los lugares mas publicos de la Ciudad, y en la puerta de nueſtra Igleſia impreſſo en raſo blanco ſobre vn paño, o repoſtero de tela carmeſi, para hazer mas notoria a los lucidos ingenios deſte Americo Parnaſo la Poetica paleſtra: aora al darſe ſegunda vez a la eſtampa en eſta mi deſcripcion ha ſido forçoſo deſmembrar aquel gallardo compueſto, y deſpues del Panegirico interpolar aſſumptos, y poemas, por eſcuſarle al que lee el boluer ojas atras en buſca de los aſſumptos, para hazerſe mas capaz de los que repreſentan los poemas, y por no multiplicar prolijamente los folios repitiendo dos vezes los aſſumptos.

## LEYES DEL CERTAMEN.

1 Ningun Poeta ſacarà mas de vn premio, porque ſe repartan en todos,

2 Ninguno ſacarà premio ſino compuſiere a tres aſſumptos por lo menos.

3 Entregaranſe los verſos al Secretario a 22. del corriente, haſta las dos de la tarde del Viernes ſiguiente, y repartiran los premios en la Igleſia del Conuento de Predicadores.

## IVEZES.

El ſeñor Doct. D. Diego Meſſia Oydor deſta Real Audiencia del Conſejo de ſu Mageſtad.

Nueſtro muy R. P. M. Fr. Bernardo Carraſco, Doctor en la Real Vniuerſidad, Prior Prouincial deſta Prouincia.

El

El M.R.P.M.Fr.Ignacio del Campo, Doctor en la Real Vniuersidad, Cõpañero de N.M.R.P.Prouincial.

Fiscal el R.P.Presentado Fr.Bernardo de Medina, Lector de Teologia de la de Prima de este Conuento Autor del Certamen.

Secretario el R.P.Fr. Dionisio Negron, Prior de Misque.

# POETICO CERTAMEN.

QVE EN REVERENTE CVLTO CONsagra afectuosa la Familia Guzmana a su heroyca hija Rosa de S.Maria, Beatificada por la Santidad de Clemente Nono, credito del Peru, primicias de su christiandad, flor, y fruto primero de Lima, honra de la America, admiracion de la Europa, y esclarecido lustre del Orden inclito del gran Atlante de la Iglesia Domingo, timbre de sus mayores glorias.

## PANEGYRICO.

NO perdio por hija de la noche el Alua precursora del Sol sus luzimientos; antes si por nacer de sus densas obscuridades acreditò mas sus resplandores, pues despuntando equiuocas luzes su belleza, desterrando horrores de la noche su hermosura, ilustrando las cimas de los montes, sin despreciar llanuras de los valles, saca a plaça el lleno de los rayos del Sol, que en sus hermosos braços descansa. No pues pierde la Rosa Peruana por auer nacido al Mundo en campo, que en otro tiempo fue teatro de la noche, y nublado del Gentilismo de esta plaga Occidental; an-

tes si (como lo suaue de la Rosa en lo duro de las espinas) campea mas su luz en las tinieblas, como rosagante Aurora: que si de esta contò el Mantuano Virgilio, tenia rosados los cabellos: *Aurea fulgebat roseis aurora capillis.* Por Rosa simboliza con ella su hermosura, cuyas luzes, como las del Alua, fuerõ en crecimiento cada dia, brillando en heroycas virtudes, de virginal pureza, de ardiente caridad, Reyna de todas, como la Rosa fragrante de las flores. Eran (segun la antiguedad fabulosa) blancas de primero las rosas, y quedarõ purpureas siendo teñidas con la vertida sangre del malogrado Adonis celebrado Iouen, no solo de la hermosa Venus, deidad mentida del amor profano, sino de las idolatras mugeres, que haziendo fuentes sus ojos, lamentauan de asiento su desgracia. *Ecce ibi sedebant mulieres plangentes Adonidem*, abominacion que vio Ezechiel. Con ambos pues colores, candido, y rojo simbolizan en Rosa las virtudes; el blanco indica el candor de su Virginidad, que simbolo fue de la pureza la rosa (dize Estefano Valentino) e interpretandose Susana Rosa, segun los Hebreos, afiançò en su nombre la honestidad. El purpureo color tambien demuestra (fuera de mucha sangre vertida en sus penitencias) lo encendido de su amor, con que este crecio gigante, hallando Rosa en su Esposo Diuino semejanças, de quiẽ dixo en los Epitalamios la Esposa, era candido, y rojo escogido entre millares, blason ilustre, que resplandece en Rosa, pues la admiran los hombres prodigiosa, escogida entre millares, excelente a las mas Santas, entre quienes, aunque humilde flor abatida hasta el suelo, se descuella tanto, *Quantum lenta solent, inter viburna cupressi.* Esta santidad pues rara, mayor que toda alabança se pone por assumpto a los Poetas, para que con sus agudos ingenios, inspirados de Apolo, fauore

cidos

cidos de las habitadoras del Parnaſo,fertilizados con las aguas de la Helicona fuente, fructificando lucidos Poemas,ſolemnizen la Roſa Peruana.

Diſpuſoſe en la Capilla mayor de la Igleſia al lado del pulpito vna catedra ricamente adereçada,y delãte de ella vna banca de baqueta de Moſcobia bordada de ſeda verde, y pajiza, en que aſiſtieron ſentados los R R. P P. Fiſcal,y Secretario de la paleſtra, que tenian delante ſobre vna meſa grande cubierta de brocado los premios,que a letra viſta ſe auian de dar alos vencedores en la poetica lid.

En la catedra parecio vno de los Padres Lectores de Artes de eſte Conuento,y ſentado vn rato,miẽtras la voz de vn clarin imponia ſilencio al auditorio, que era[fuera del Clauſtro de la Real Vniuerſidad, como eſta dicho ] numeroſiſſima gente,que traxo la deuocion,con la nouedad, deſpues pueſto en pie dixo aſſi.

A La Roſa vezinos del Parnaſo,
los que agregados al Caſtalio Coro,
de verde Daphne coronais la frentes,
los que del agua,que piſó el Pegaſo,
viguela de criſtal,con traſtes de oro,
beueys las conſonancias a corrientes:
y en metros diferentes,
a que de Apolo el numen os combida,
days en conceptos a las vozes vida:
a la Roſa os conuoco,
a ſus aplauſos vueſtro coro inuoco;
que ocho os propone ſu fragrancia aſſumptos,
en que octauas corrays de contra puntos.
Reſuene prodigioſa
en vueſtros plectros la virtud de Roſa,
Roſa,en quien los Abriles

a matizar aprenden sus pensiles;
Rosa, a cuyos colores,
el saberse vestir deuen las flores;
por que a su culta pleue
exede a rayos de carmin, y nieue,
Rosa, cuyas virtudes
en Sitaras, Tiorbas, y Laûdes
aladas hyerarquias
festejan con eternas melodias;
y a quien el firmamento
sirue de diamantino pauimento,
por crecer, a sus huellas,
mas fulgores, mas luz a sus estrellas:
es el objeto sacro
es el bello purpureo simulacro,
que a vuestras lyras ha de dar abonos;
pues, si son ocho Empresas, ocho tonos
la musica prefiere:
cante cada Amphion el que pudiere,
ò aplique todos ocho la destreza;
que esta sera vuestra mayor grandeza,
que del numen consiga la elegancia
dar a ocho tonos vna consonancia;
aunque mas les disuene
a los sacros cristales de Hypocrene.
Esto gritò la fama; y a sus vozes
acudieron velozes
quantos ingenios fertiles fecunda
la Helicona segunda,
que no riscos pelados;
sino bronçes dorados;
que no in culta campaña
con sus corrientes cristalinas baña;
sino la augusta Corte,

que en nueſtro Sur compite a las del Norte:
que no al pie de vn cauallo ſe derrama,
ſino a la planta de la meſma Fama:
que no la prueban brutos eſquadrones
mas, que brauos leones,
y ſagazes ſerpientes;
ellos por nobles, y ellas por prudentes,
y aun eſtos, ſi la alcançan,
a ſu peſar la lançan,
que no es bien, que vna beſtia ſe anticipe
a probar las purezas de Aganipe.
Todos ſe congregaron,
y al Certamen entraron,
y en metro congruente
ocho tonos cantaron dulçemente.
Canciones (los primeros) compuſieron,
en que a la meſma Euterpe compitieron.
los ſegundos Sonetos
llenos de erudicion, y de concetos.
Los terceros Octauas entonaron,
y de dulçes afectos las llenaron.
Sus diſticos, los quartos, dan cabales,
preciados, a lo brauo, de Marciales:
Saficos con Adonios dan los quintos,
y a eſtos Latinos graues, y ſuccintos,
ſiguen los ſextos largos romanceros
jocoſos, y burleros.
Los ſeptimos parecen,
y de ſus verſos Decimas ofrecen.
Y los Octauos a eſtos ſe ſiguieron,
que Anotomia de vna copla hizieron.
Ni faltaron en tantas compoſturas,
muchos, que andan a caſa de auenturas:
no como el gran Manchego de Ceruantes,

que aqui son con verdad todos gigantes
quantos assumptos la auentura ofrece.
Pero mi lengua cese,
que para introducir està sobrada,
y para ponderar, aun esto es nada.

Pausò vn tanto, que ocuparon al ayre los clarines, y en vn aseado quaderno prosiguio leyendo los assumptos, y poemas.

ASSVMPTO I.

TAn admirable es la santidad de Rosa, que no se sabe de q̃ assumpto echar mano para su elogio, y ofrece abundante materia para loores de vn siglo, quāto mas, para el corto periodo de vna tarde. Es el primero assumpto: el feliz nacimiento de la Santa, el motiuo de auerle puesto su Madre el agradable nombre de Rosa; que fue por verla reposando en la cuna, niña de tres meses, cubierto el rostro cō vna fragrante Rosa; que desaparecio luego: el auerle reuelado la Santissima Virgen del Rosario era gusto de su hijo gozasse par a siempre del nombre de Rosa de S. Maria. *Habent hoc merita sanctorum, vt à Deo nomen accipiant*. Pide vna Cancion real de quatro estancias.

Premio primero. *Vn Salero de quatro marcos.*
Segundo. *Vna tembladera grande.*
Tercero. *Vnas Medias de Toledo.*

*De Ioseph Antonio Dauila.*

*CANCION.*

QVe Rosa? que fusion del Mayo hermoso,
de aquella cuna, en el abrigo breue,
cendal frondoso es, velo fragrāte,
que a tierna humilde niña el candor deue:

y ocultandole el nacar generoso,
equiuôca en su ojas su semblante?
la purpura elegante,
que ostenta misterioso
en que la gala del Abril construye,
del maternal amor zelosa huye;
ò cede fugitiua a mejor Rosa;
pues ya desuanecido, o exalado,
el aseo del Prado
dexa en el tierno rostro, en vez de huellas
dos rosas puras, junto a dos Estrellas.

Ya a tanta hermosa luz se determina
ser Isabel la Niña venturosa
hija feliz del Rimac cristalino,
que procedida de humildad gloriosa,
nace a ser tersa Rosa sin espina,
nueua atencion de agricultor diuino;
aquella, que preuino
decreto soberano
entre tanta catolica tarea
por que en plantel tan dilatado sea
primera flor del Clima Peruano;
que al dulçe riego de vna heroyca vida
descuelle esclarecida,
y de sus campos a la noche obscura
la sombra ahuyente, amaneciendo pura.

Rosa es ya, que entre aquel tierno cuydado,
que el nectar primitiuo le franquea
interno amor tan dulçe nombre imprime:
para que el curso de los tiempos lea,
del tierno rostro en el papel rosado
preuisto el premio a vna virtud sublime.
ya por Rosa la estime
feliz la Patria suya,

y en mansion prefiriendo tan amena
tanta claustral purissima acucena,
fertilidad perpetua constituya:
pues sagrado cultor, que el Vergel rige
Rosa feliz la erige,
que aromaticos brotes afiança,
en que excedida quede la esperança.
Adulta empero Rosa el nombre estraña,
que a humildad superior heroyca aspira,
y aun leue vanidad su pecho ofende:
ya entre incendios de amor fuego respira,
y con las perlas de que el Templo baña
borrar el nombre singular pretende:
ya absorta en Dios atiende
voz, que al Cherub impera,
y como el virginal eco suaue
en los humanos limites no caue,
la eleua el alma a superior esfera:
a Rosa pues, que tanta luz dilata
cedan quantas desata
el rosicler diafano del dia,
que ya Isabel es Rosa de Maria,
Cancion no te remonte el ardimiento,
que es graue atreuimiento
querer contar las tersas ojas bellas
de Rosa esclarecida,
quando su heroyca vida
dexa inferior el numero de Estrellas.

*Del Bachiller D. Iuan de Buendia y Pastrana.*
*CANCION.*

En natalicia cuna Virgen Rosa
brujuleando purpureas aluoradas,
despuntaua graciosa,

nueua del cielo flor, del suelo estrella:
quando en luzes sagradas
emulo el Sol se abrasa mariposa,
y en Rosa errante disfraçado sella
su luz purpurea, embidia ya de aquella
de Ascanio llama, que sus sienes dora;
mas en la Virgen flor el Sol adora,
luzes copiando en si della, y colores;
primaueras de luz, zonas de flores.
Del celeste vergel al cielo humano,
a vna Rosa en su oriente
(o ya sea fauor, ya embidia sea)
en giro soberano,
desciende flor ardiente;
Rosa es de luz, o el Sol que lisongea:
purpurea nieue de su tez rosada:
de los ojos la fê pende dudosa,
si la Rosa es del Sol, o el Sol de Rosa:
pero en lid tan sagrada,
quien no te aclama, o Rosa Sol del suelo,
quando te jura el Sol Rosa del cielo?
Lame dorada luz el mas florido
candido rosicler de Rosa infante:
y en la tez escondido
el Sol, que ya preciente su desmayo
flor a flor la examina, y rayo a rayo:
mas la Rosa triunfante
vencido dexò al Sol, a cuya gloria
vna oliua le aplaude la vitoria.
Rosa la llama, porque ve vna rosa
en la que aduierte seña milagrosa,
y que al llegar el Sol a competilla,
es la rosa vna flor de marauilla.
El que fecunda oliua, dulçe nombre,

a Rosa impulso, lo confirma el cielo;
que en amoroso zelo
madre del Sol, Aurora de vn Dios hombre
vestida flores, y ceñida rayos,
Reyna jura a su Rosa de los Mayos.
Contienden a porfia
el Dios de amor, la madre que le adora,
y en la Rosa se rien Sol, y Aurora.
Quien no te admira, o Rosa! si Maria
en formacion pretende prodigiosa,
que vn renueuo de oliua sea Rosa.
Cancion buela, e imita
a Aueja argumentosa
mil dulçuras libando de vna Rosa.

*De Fr. Ioseph de Ibarra Colegial Teologo de S. Tomas.*

CANCION.

DE vn ingerto de flores en oliua
(aunque lo niegue toda agricultura)
brotó en Abril vna fragrante Rosa:
que porque lustre en su esplendor reciua
Lima, logrando su belleza pura,
la prouidencia siempre prodigiosa
dispensô milagrosa
las leyes naturales.
Varas, no flores pueden ingerirse,
ni las oliuas saben ser rosales,
ni vnas flores de otras concebirse,
ni Abril rosas concede a nuestro Clima,
y todo dispensado se vio en Lima.
Milagro es todo quanto en Rosa veo,
el nombre, y el renombre de Maria
dones son, del que precia ser su Esposo.

la que a Acteon le castigó el desseo
tres embolismos de su Aurora hazia,
quando librando al sueño su reposo,
el incendio amoroso,
que en las entrañas de la Madre prende
la lleua a ver si duerme la rapasa,
o si dispierta al lacteo hechizo atiende:
ve vna rosa en su rostro,pasma,y pasa;
llega,y huye la rosa,bien repara!
que se corrio de estar junto a su cara.
Tu[la dize]mi bien la Rosa eres,
que adonde estás,la rosa,que vi sobra:
y Rosa quiero,que te llamen todos.
Crece Rosa,mas viendo que en mugeres
el nombre singular aplausos cobra
con que se embuelue honor en torpes lodos;
busca discretos modos
de escusar el vocablò peregrino,
y a Maria se acoge en su Rosario,
que es su asilo diuino:
exponele su pena en su sagrario,
y la piadosa Reyna la assegura,
que le viene del cielo a su hermosura.
Y porque mas al miedo se assegure,
que lo nueuo del nombre la ocasiona,
apellido diuino sobrepone,
que a sus ecos escrupulos apure,
y al nombre celestial,que la corona
sirua de fiel,que aquel prodigio abone.
porque el cielo dispone
a singular virtud,singular nombre,
a merito especial,corona nueua,
a tan dulçe viuir,dulçe renombre:
mucho debes de ser(como se prueua)

o Rosa, pues el cielo (quien tal vido?)
cuydò de darte nombre, y apellido.
Cancion amiga espera,
no te fies de pluma tan de cera,
para bolar tan alto,
que es peligroso, por distante, el salto;
y puedes derretida
a tanto incendio, dar grande cayda.

Preuinose que los dos primeros premios se diessen a los de fuera; y los terceros a los q̃ de casa fuessen releuantes: porque ni todo se quedasse en casa, ni por de casa perdiessen el merecido lauro los ingenios.

Ni se han podido dar a la prensa todos los poemas, que pudiera seruirles de premio, por no crecer a infinito el volumen.

## ASSVMPTO II.

ES el portentoso caso, de auer quedado Rosa inmobil en la Capilla de Maria diuina del Rosario, despidiendose desta Señora para ir a tomar el velo en el Monasterio de la Encarnacion; hasta tanto, que le propuso a Maria estarse recogida en su casa: que era volũtad del cielo, porque fuesse tercera del Orden de Predicadores. Puede ponderarse el Arcano diuino de hazer a Rosa inmobil, porque no se acogiesse al sagrado de las Virgines de Christo: quando a Lucia, porq no la lleuassen ala obcena habitaciõ de liuianas mugeres, no bastò poder humano a mouerla. *Hæc autẽ operatur vnus, atque idem spiritus.* Pide vn Soneto el assumpto.

Premio primero. *Vn Azafate de plata.*
Segundo. *Vn Roseador de plata.*
Tercero. *Vn corte de tela para vn armador.*

*Del Doct. D. Francisco Ramirez Pacheco.*

SONETO.

ANciosa de viuir mas ignorada,
o con mas perfeccion la mejor Rosa,
llega a las aras, de la que es Esposa
del vno, y trino, en purpura bañada.
Despidese, y discreta enamorada
quiere mouer la planta, y no reposa
su inquieto coraçon, porque no osa
dexar las luzes de su prenda amada.
Ya resuelta a partirse, y a encerrarse
en la feliz clausura, que apetece,
impulso superior nos la assegura
Inmobil, hasta verla consagrarse
toda a Domingo, y que enlaçar ofrece
con candida açucena Rosa pura.

*De Don Dionisio Gonçalez.*

SONETO.

TOrpe el desseo? no: torpe la planta;
elado el passo, si el feruor ardiente,
Remora voluntad omnipotente
detiene a Rosa en diligencia santa.
La mesma mano, con que al Orbe espanta,
inmobiliza candidez luciente
de Lucia, que escusa diligente
pisar lugares de impureza tanta.
Calle el discurso, y obre la obediencia
de los juicios del cielo en lo secreto,
que alcançar no se dexa de eminente.
Pues sabe dar su preeminente ciencia
a tan contrarias causas vn efeto,
y vn medio mismo a fin tan diferente.

*De Fr. Iuan Gomez, Colegial Teologo de S. Tomas.*

*SONETO.*

DOs columnas al Freto Gaditano,
con que puso dos mares en cintura,
Hercules fabricò, para figura,
de que llegò hasta alli su inuicta mano.
En Rosa, y en Lucia, soberano
Hercules mejor Dios (con que assegura
de su Iglesia la prima arquitectura)
otras fixò muy otras de lo humano.
Vna, porque a oficinas de torpeza
no la arrastren, la afirma, y establece,
y otra, porque al lugar de la pureza:
Vna al peligro niega, otra en el crece:
y si en los riesgos luze la firmeza,
el non plus vltra solo esta merece.

## ASSUMPTO III.

ES el Desposorio que celebrò con Christo, siendo Maria Santissima la madrina: el anillo, que en prẽdas le dio el Saluador: la celda angosta, que fabricò, su continua oracion, y fauores, que en ella le hazia su dulçe Esposo, Pide ocho disticos Latinos el assumpto.

Premio primero. *Vna Pila de agua bendita.*
Segundo. *Vna Palangana de dos marcos.*
Tercero. *Vn corte de tela para vnas mangas.*

*Del M. R. P. M. Fr. Ioseph Garcia Ximenez, Regente mayor de los Estudios desta Prouincia del Peru del Orden de San Augustin.*

*EPIGRAMMA.*

IN laribus, Patre Matre procul, Rosa Virgo paternis
construit obscuro clam loca sola sitû.

Huc

Huc petit, hac casula gaudet non incola terræ,
Hic fruitur solo, sola vacatque Deo.
Dum vacat, & fruitur, quid enim cœlestia miri
Pneumata, quid Sanctæ non potuere faces?
Mellificans it amor, sub apis sed imagine: circum
Roscida labra Rosæ sugere mella parat.
Sugere mella parat, sed flammas suxit an, inquit,
Hæc labra facta pyræ? quæ noua flamma viget?
Quã mihi dulçe mori, quã blandula flamma medullas
Exest? sponte Rosæ quam mea corda darem?
Pronuba ego iungam, respondet Mater amoris:
Sic puero nupsit, sic Rosa nostra Deo.
Sphæra fidem argenti tradit cum lemmate amoris.
Quid mirum? hæc Virgo numen amoris habet.

### *Del Bachiller Don Iuan Perez de Castro.*
### *EPIGRAMMA.*

THespiadum, læsa, mirum, de carne, triumphum,
Concelebrat, Diuæ Virginis, ecce chorus.
Alma Rosa en prodiens auras ad lucis amœnas,
Orbis adumbrat: nubila densa fugat.
Ictibus instratum corpus, iam verbere tusum,
Pro cordis Sponso, munere, libat humi.
Quid moror infandum fari? quid mira recuso?
Christus amans Sponsam, præcipit esse suam.
Fœdus amicitiæ, generis cum vindice, lapsi,
Efficit, atque Rosam, flos petit almus agri.
Astitit, & roseo, vultum perfusa, colore,
Altera vt Esther sic Regia corda mouet.
Annulus, ecce refert Sponsam, Christoque dedisse,
Continet, isque manum, denique vtrumque Polũ.
Cellula in angusta pulchro pendente capillo.
Orat, at inuitam, quis ne videbat eam?

*Del R. P. Present. Fr. Iuan de Francia. Lector de Teologia de la de Prima, y Regente segundo de los Estudios del Colegio de Santo Thomas.*

*EPIGRAMMA.*

FLos campi ecce Rosa Limanæ nectitur Vrbis.
Vnio non melior nexibus vlla suis.
Ne Rosa flos siac fructu sit, sibi iungitur almus
Florum reginæ fructus Iesus amans.
Anulus est pignus, quo Christus dotat eamdem.
Nubit Virgo duplex, pronuba Virgo parens.
Flos olim situ latus agri, ipse moratur in horto.
Horto nempe Rosæ, quem vegetauit amor.
Si Rosa quæque arcto est foliorum tecta galero;
Hanc breuiori ara rustica gemma tegit.
Quæ ve Rosam tantum nec cepit cellula stringens,
Cepit eamque, Deum, quem gerit ipsa sinu.
Lectulus ipsa Dei; nam lectus, floridus, eius.
Et requiescit ibi; nam irrequieta precans.
Sic flores virtutum inter subit, & Rosa fragrans;
Ergo in odorem eius, currit & ipse Deus.

ASSUMPTO IV.

ES la rigurosa penitencia de Rosa silicios, sangrientas diciplinas, corona de penetrantes clauos, y sobre todo la presteza con que obedecia al Confessor, en dexar la penitencia que le mandaua, que era la penitencia mayor; pues quando se gozaua padeciendo padecia en no padecer, priuandose por la obediencia de lo mas dulce del amor, segun Augustino: *dulcius pro amato pati.* Pide el assumpto quatro Octauas de arte mayor, de consonantes agudos, y de las comunes.

Premio primero. *Quatro Rebeteros de plata.*
Segundo. *Vna tembladera de plata.*
Tercero. *Vn par de medias de Toledo.*

*De Don Bartolome de Sierra Vargas Machuca.*

*OCTAVAS DE ARTE MAYOR.*

ESta, que ves en los campos de Ofir
astro fragrante de gloria brillar
Rosa es luciente, que supo ostentar
niueos candores en puro viuir;
dura corona, que quiso ceñir
Reyna del Mayo la pudo creer;
y porque eterno su Reyno ha de ser,
clauos la fixan: que grato sufrir!

Asperas cerdas de inmundo animal
zona la texen de gala gentil,
corto tormento la juzga sutil:
y porque gala [que gala es su mal]
sea a su gusto el pungente sayal;
mil alfileres la embeue fiel:
sabia procede, no fiera, y cruel,
que a tales puntas, es la tela igual,

Hieles beuidas son dulçe liquor,
yerbas amargas sabroso manjar:
que estos regalos a su paladar,
por de su amante le saben mejor;
leños, y tiestos, que busca el rigor,
lecho la siruen a breue dormir,
poco descansa, quien sabe sentir:
mal duerme vn alma enferma de amor.

Ferreas cadenas con fiero teson
vnas la ciñen, el blanco jasmin,
otras centellas de rojo carmin
dan a los golpes del duro eslabon:
tantos martirios dulçuras la son;
mas si obediencia limita su afan;
aunque se rinde, mayores la dan
tormentos las pausas de su deuocion.

*Del Bachiller Francisco Barragan.*

*Octauas de arte mayor.*

ESsa corona, que veys penetrar
bello el semblante a la Rosa de Ofir,
prueba fiel de vn constante sufrir,
muestra feliz de vn amor singular;
essa, que el rostro le suele bañar
dura, y pungente en mejor rosicler,
ya que no signo de augusto poder,
si de que al mundo se sabe triunfar.

Esse silicio, que muerde tenaz
blanco el armiño a su tierna niñez,
y que ceuado en su sangre tal vez
puerta franquea; a su muerte, capaz,
ferreo esse açote en herir pertinaz
tema valiente de vn alma feliz;
que con la tinta del rojo matiz
señas rubrica de auxilio eficaz.

Essa abstinente constancia especial,
que sus alientos limita cruel,
esse alimento mezclado con hiel,
que de los labios le roba el coral;
duro esse lecho en herir solo igual,
que de su cuerpo maltrata el marfil;
esse compuesto de abrojo sutil,
que de su sueño destierro es total.

Todo es a Rosa de gloria ocasion,
saluo si aliuio en sus penas le dan;
que como al cielo dedica su afan,
dulçe el descanso la es tribulacion:
vencela empero su resignacion,
y obedeciendo no vltraja el jasmin:
que el abrasado de amor Serafin
solo es retrato de su coraçon.

De Fr. Ioseph de Valençuela Colegial, Teologo de S. Tomas

OCTAVAS.

MArtir de amor, sagrada, Rosa pura,
lo que el tiempo le niega en el tirano,
para vltrage cruel de su hermosura,
preuiene penitente en propria mano.
No pudiera ofrecerse la mas dura,
al ansia de penar, vn Dioclesiano:
y si, que al Mundo niegue el cuerpo, intenta;
nunca al Mundo adoro: que lo atormenta?

Ferrea dura cadena, que la oprime
sella candado, que la llaue pierde:
porque mas sin remedio la lastime,
quando bocados de su nacar muerde.
De otra a los golpes açotada gime
hasta regar el pauimento verde:
quizas por este riego a sus planteles
nunca rosas faltaron, ni claueles.

Broncos leños torcidos, y ñudosos
por entre cuyas grietas, y junturas,
tiestos mil se acomodan rigurosos:
lecho la ofrecen de sus puntas duras.
asperas cerdas, sacos espantosos.
son su cambray en tantas apreturas;
y por si punçan mal sus rosicleres,
suple el rigor a puntas de alfileres.

Zona de clauos, por estrellas, fixa
al Orbe cristalino de su frente:
cuerdas de oro torciendo a la clauixa
de vn clauo, a lo pared queda pendiente,
y al contrapunto de oracion prolixa,
suenan suspiros, que produce ardiente.
Muchos martirios son; mas todos viento:
si el superior no tassa su tormento.

## ASSUMPTO V.

ES viſitarla el Señor en forma viſible, deſpertarla para la oracion Maria Santiſsima, familiaridad cō el Angel de ſu guarda: y el portento de oir, y ver las Miſſas, que en el Conuento de N. P. S. Auguſtin ſe celebrauan deſde la eſtrecha clauſura de ſu celda. Pide ſeys verſos ſaficos, con ſus Adonios, como los de Horacio: *Integer vitæ ſceleriſque purus &c.*

Premio primero. *Vn jarro de plata.*
Segundo. *Vna tembladera.*
Tercero. *Vn par de medias de Toledo.*

*Del Bach. D. Iuan de Meneſes presbitero.*

### *SAPHICVM CARMEN.*

CHara marceſcat veneri profanæ
vberum Diuæ Roſa tincta lacte,
quamque formoſus rubeo cruore
tinxit Adonis.
Sola Mariæ Roſa purpuraſce
fuſſa mammillæ meliore ſucco,
& rubris Ieſu rubicunda guttis
Sanguinis Agni.
Igne ſic ſacro capitur puellæ,
vt pijs ſtanti precibus frequenter
ſe Roſæ, vt ſponſum dederit videndum
ore rubenti.
Aliger cuſtos quoties miniſtrat
vota reddenti famula tonanti,
non poli ſedes aditurus vnquam
dum Roſa fulget.
Pulchra fœcundent tribuli vireta,
dum roſis edunt variata folijs,
noſtra ſed terras Roſa ditet omnes,
ornet, & aſtra.
Dum tua in terris pia vota fundis,

pro tibi charo ſuper aſtra cœtu.
iam preces, Virgo, ſupero perennes
mitte tonanti.

*De Don Ignacio de Aybar y Eslaba, Colegial Real de San Martin.*

MIror haud quaquam Roſa grata diuis
vocibus cunctos nominare taxis
te tot inſignem meritis habentem
lumina, cœlum.
Solis immenſi radijs coruſca
cuncta luſtrabas tenebris reiectis,
charus humano tibi, cum nitebat
corpore Chriſtus.
Clara ſi ſomno vigilem Maria
te reponebat precibus vouendis
Memnonis iactas placido diurnam
rore parentem.
Angelus vitæ iugiter tuendæ
verba, ſolamen referens amicus
te rubeſcebat parili micatu
ſidus inaurans.
Ædibus, tractu nihilum tegente
ſacra, quæ ſancti celebrat ſacellum
Africæ Phœbi, recolis puſillæ
ædis ab imo.
Tale miraclum Dominus patrauit
more, quæ cœlos imitata veros
magna doctorum pariter teneres
Fulgura lucis.

*Del R. P. Preſentado Fr. Bernardo de Medina Lector de Prima.*

INtegræ vitæ, ſceleriſque pura,
non eget laudum modulis canoris,

nec nimis culta resonante lingua
inclita Virgo,
Ast tuum crebro meritum refulgens,
cuncta viuentum, superat patenter,
iureque excelsum, placidumque carmen
perpete poscit.
Christus è celso veniens Olympo,
cellulam reddis nitidam superne,
te Deus Virgo, gratia replendo,
viscere venit.
Numinis summi genitrix Maria,
vt preces, cœlis, abigebat alma,
funderes, somnum satagebat atque
commoda vitæ.
Aliger custos, animæque amicus
corporis cibum tribuendo fessi,
nec recedendo, comitem sinebat
lege superna,
Clausa pro votis placide videndo,
sic sacris Missis aderat supreme
mente cœlorum Domini tuendo
vulnera mortis.

ASSUMPTO VI.

ES la rara obediencia, y vassallage, que tenian a Rosa los brutos: el gracioso pacto que hizo con los importunos Mosquitos, de que no le estoruassen la oracion, y que no los molestaria la Santa: el prodigio de obedecerle en cantar tan a compas en alabança del Criador, que puestos en coros, entonando vnos con vn blando çuçurro, respondian otros tan acordes, que hazian vna musica suaue, en que reconocia Rosa el dedo de Dios mejor, q̃ lo aduirtieron los de Egypto. Pide vn Romance jocoso de 16. quartetas.

Pre

Premio primero. *Vna concha de plata de 5. marcos.*
Segundo. *Vn Roseador de plata.*
Tercero. *Vn corte de tela para vn armador.*

*Del Bach. Iuan Feliz Matajudios, felicissimo sobrino de nuestra Santa Rosa.*

*ROMANCE.*

YO quiero hablar de milagro
tengan atencion, que a casa
anda de mosquitos oy
mi musa, o mi musuraña.

Erase vn huerto cerrado
a donde siempre abitaua
vna Rosa, que las rosas
mejor en huertos se hallan.

Por compañeros tenia
de mosquitos vna plaga
aquestos de Mala pican,
pero la Rosa de Santa.

Hizo con ellos concierto
sobre que no la estoruaran
su oracion, boluiendo al tiempo
quando animalia parlabant.

Vinieron en el concierto
y empeñaron su palabra
de no darla pesadumbre,
y la cumplieron sin falta,

Por ellos dezirse puede
vn refran, que anda en España
que a un buen bebedor a vezes
cobija vna mala capa.

Pero aunque salieron bien
de su empeño, disque andan
ellos rezando entre dientes
lo que la Rosa les manda.

Y yo pienso que es verdad,
porque sentados en ala
echando de la gloriosa.
estan diziendo mil gracias:

Gusto es estar contemplando
la compañia moscarda,
que es para alabar a Dios
los contra puntos que gastan.

Pero lo que mas admiro
es la sujecion estraña
con que viuen obedientes
a la Rosa sin rosarla.

Y pienso que les estuuo
del Cielo el reuerencialla,
porque sino cantarian
las visperas Sicilianas.

Confiesso sin duda alguna
que el dedo de Dios señala
este prodigio, pues es
entre Mosquitos la dança.

Dirá alguno que me escucha
viendome cantar en chança
la verdad; si tengo tia?
y yo dirè que Beata.

Muy bien lo puede dezir
aquella que està en las andas,
y a fee que diga verdad,
que son sus fiestas de guarda.

Conforme á buena razon
et secundum alegata
el premio primero es mio
aunque sea tan de casa:

No se hagan concha con el
los señores de la sala,
y pues se tienen la Perla,
denme siquiera la caxa.

*De Don Ignacio de Negron y Luna.*

## ROMANCE.

NO quiero assũptos mayores
de Canciones,ni poemas,
que soy *Poeta* menudo,
y voyme a las menudencias.
Los mosquitos me an picado,
y me tienen tal la vena,
que juzgo ha de correr sangre,
si mis gracias no se premian.
Y porque mas no me piquen
armarme mi musa ordena,
no de conchas de tortuga,
que la de plata es muy buena.
Denmela,y les contarè
vna historia mosquitezca,
nueua sin ser de camino,
que no es poco para nueua.
Como aq̃llos cinco hermanos
que en boton la Rosa estrechan
apretauan a mi Rosa
los cinco pies de vna celda.
En la huerta de su casa
era la celda maçeta
para el demonio de Box,
que la lleuó en la cabeça.
Mil enjambres de mosquitos
criauan aquellas yerbas
sabandijillas del ayre
peladas,aunque ligeras.
No ay barbero,que no cãte,
(bien,o mal no es de mi tema)
pero sè que los mosquitos
son barberos de las seluas.
Estos a la Rosa vn dia,
porque de flores se engendran,
como a Reyna de las flores
la juraron obediencia.
Prometieron no picarla
respetando su belleza,
porque lo contrario,crimen
lese Maiestatis,fuera.
Acordes coros formauan
como en vn coro pudieran
callando quando ella calla,
rezando quando ella reza.
*Picale* mas no le cantes
dixeron los de Inglaterra:
canta por mas que me piques,
digo yo:si assi me suenas.
Y a nadie admire,que assi
su musica me diuierta;
si los que a todos arpones
arpas para Rosa eran.
Mosca mayor el demonio,
que assi a Belzebu interpretan
las alas abate huyendo,
y corre que se las pela.
Corrido va de que a Rosa
se rindan hasta las bestias,
y los mosquitos sangrarlo
del corrimiento pudieran.
A vn tiempo la Rosa,y el
el dedo de Dios veneran
el Faraon obstinado,
libre de la plaga ella.

De Fray Christoual Perez, Religioso Conuerso del Orden de Predicadores.

## ROMANCE.

A Fuera vaya de versos,
que si por enfurecidos
otros se llenan de moscas,
yo me lleno de mosquitos.
De la fuente de Aganype
el torrente cristalino
si a otros les viene de golpe
me viene a mi de zumbido.
En vn rincon de su huerta
solitario domicilio
viuio Rosa anacoreta
como pudiera en Egipto.
Alli deuota fraguaua
su oracion, pero me an dicho
que haziẽdola muy de espacio
siempre en el ayre la hizo.
El sarnoso ( assi llamaua
al infernal enemigo)
para diuertirla de ella
se les metio en los piquillos.
No para picar la Rosa,
que fuera intento mal visto
que aun endiablado quisiera
picar tan alto vn mosquito.
Si para darla ocasion
con su insufrible ruydo
a que en lo atento faltasse
siquiera a sus exercicios.
Pero ella viendo el intento
de sus parleros vecinos
a conjuros les sacò
el Demonio de los picos.
Yo os mãdo (les dize humilde
en nombre de quien os hizo,
no hagays ruydo, pues me veys
que hago yo tan poco ruydo.
Quedarõ como vnos mudos
al mandamiento preciso,
y al verse reñir assi
se pusieron tamañitos.
Ya entonan acordes coros
con vn zuzurro melifluo:
teniendo de ruyseñores
lo ruyn an dado en su oficio.
Gusto es ver su trabesura
reducida a tanto juicio,
que si antes nociuos eran
aora son ya nouicios.
Sin duda el dedo de Dios
andaua entre los mosquitos
por señalar con el dedo
a Rosa, y a sus prodigios.
Con esto el premio tercero
por toda justicia es mio,
sino es que por el de tela
me dan vn corte de siluos.
Peor fuera vn armador
de açotes, pero me an dicho,
que se dan a los ladrones,
y aquestos versos son mios.
No se espanten q̃ aunque lego
por serlo entre Dominicos,
no es mucho que versos haga,
señores lo dicho dicho.

## ASSUMPTO VII.

ES el dichoso transito de Rosa, que desmayada cõ la muerte, cortada del jardin de la tierra por Atropos cruel, la transplantò el Hortelano Diuino en el vergel de los Cielos, porque gozasse feliz por afan tẽporal eterna gloria: los prodigios de su muerte, milagros que se continuan: el Patrocinio de esta Ciudad, que le execata a que interceda con Dios por ella: seguridad en obtener quanto pidiere, que si, como dize Pierio Valeriano, es la Rosa nacida para conciliar animos de Principes; y la agraciada Ester obtuuo de Assuero la gracia, por ostentar el color rosado: *Roseo colore vultum perfusa*, saliendole, porque pedia, los colores al rostro; sin esta pension, pidiendo Rosa, alcançarà sin duda fauores para Lima. Pide el assumpto quatro Dezimas, o seys Lyras.

Premio primero *Dos copas de plata de 4. marcos.*
Segundo. *Dos pebeteros de plata.*
Tercero. *Vn par de medias de Toledo.*

*Del Capitan D. Ioseph de Vnzueta Melendez.*
*LYRAS.*

AVn quando el mesmo cielo.
creditos de tu nombre no fiara,
o Rosa: mi desvelo
mil vezes flor, mil Rosa te llamara;
porque sobrara el verte,
que si Abril te dio ser, Agosto muerte.
Mas fue morir de Rosa,
que seca al Sol, que quiso ser tu amante,
en la mancion gloriosa
tan de Rosa te precias, que fragrante

trasiendes flor, ó Poma
de el Cielo a Lima, y desde Lima a Roma.
Bartolome en su dia
[ menos exemplo no te fue decoro]
pudo con visarria
dexar la piel ( como la capa ] al toro,
y tu que le imitaste
como el la piel, el cuerpo le dexaste.
Al lance peregrino
se siguieron los vitores de vn Mundo;
mas tu valor preuino
mas aplausos ganar, y yo lo fundo
en que con esta suerte
hizieron muchos suertes a la muerte.
A tu amparo, a tu lado,
quien temerà los lançes de la vida?
tu piedad lo ha mostrado,
Lima, con todo el Reyno, agradecida,
lo publica segura;
y por sino la creen, tambien lo jura.
Bastò el color rosado
de Ester a mitigar del Rey Assuero
el decreto firmado,
y no podrà con nuestro Dios seuero
la castissima Esposa,
que no solo el color, su nombre es Rosa?

*Del R. P. Fr. Luis de Castillejo del Orden de Predicadores.*

*LYRAS.*

A donde Parca fiera
colgaste de mi Rosa los trofeos?
a donde? si aunque muera,

burla, en eterna vida, tus desseos?
dondē està tu vitoria?
si viue, quando muere, a tanta gloria?
Antes agradecida
Lima, deues estar a su cuydado,
pues en su muerte, vida,
y en su vida, defensa te has hallado:
importando a tu suerte,
quanto a Rosa su vida, a ti su muerte.
Comun naturaleza
no participa Rosa con las flores,
que de estas la belleza
cortada pierde purpuras, y olores,
y cortada mi Rosa
mas fragrante se ostenta, y mas hermosa.
Que la corte, que importa,
fiera mano de Parca inexorable?
si, aunque en voton la corta,
te muestra en sus prodigios fauorable,
que fue cortarla al suelo
desabrochar su roficler al cielo.
Bastantes intereses
a celebrar su muerte, y alegrarte
son sus gloriosos creces,
y el patrocinio, que te cabe en parte:
con que el cortarla, es claro,
fue dar corte a su gloria, y a tu amparo.
Teme siempre seuero
al justo jues. que ofendes temeraria:
mas, si enojado Assuero
en tu daño sentencia da contraria;
acude presurosa
como à Ester el Hebreo, tu a la Rosa.

De Fr. Diego Muñoz Colegial Teologo de S. Tomas.
DEZIMAS.

ROmpe el boton a viuir
la Rosa flor en su daño;
pues la enseña el desengaño,
que nace para morir:
Pero de Rosa dezir
puedo, al verla amanecer
a mas bello rosicler
quando espira su esplendor,
que no muere como flor,
pues muere para nacer.

Muere, pero su victoria
dan a entender al rezelo
su cadauer en el suelo,
y su espiritu en la gloria:
Si consultas de su historia
los casos, verà tu suerte,
que para fauorecerte,
o Lima, ya enriquecida
son mas, que los de su vida
los prodigios de su muerte.

Durmio, no murio tu Rosa,
pues, aunque muere en la tierra
apenas los ojos cierra
quando dispierta gloriosa:
Bien manifiestas gozosa
en los festejos que inuentas,
que viua la experimentas,
porque si muerta la hallaras
tanto su muerte lloraras
quanto oy tu placer ostentas.

Gozate pues con tal hija,
que Madre á venido a serte:
pues as logrado en su muerte,
que ya el temor no te aflixa:
Dispon sus fiestas prolixa,
y el patrocinio assegura
con solemnissima jura:
pues para el mejor Assuero
tienes, quando mas seuero,
nueua Ester en su hermosura.

ASSUMPTO VIII.

ES la Beatificacion de Rosa, credito de su Santidad festejò irregular en ambos Orbes, en especial en esta Ciudad de Lima, Patria suya, blason tan para emulado, que a auer motiuo; pudieran contender sobre tenerle, los pueblos, con mas razon, que las siete Ciudades litigaron sobre ser su ciudadano Homero. Pōderase el jubilo comun el dia de la publicacion de la Bula, y Procesion lucida, en que el Excelentiss. Señor Conde de Lemos, Grande de los mayores, y mayor q̃ los Grādes, lleuò incansable en obsequio de Rosa el Estandarte; como quien lleua siēpre a todos en obras de virtud

la delantera. Pide este Assumpto se glose esta redondilla.

*Alegrese Lima quando*
*Produxo a Rosa, porque*
*Es su fruto, y flor, con que*
*Mil glorias nos está dando.*

Premio Primero. *Vn Bernegal, y saluilla.*
Segundo. *Vna Tazaquera de plata curiosa.*
Tercero. *Vn corte de Tela para vnas mangas.*

*De Don Pedro Muñoz.*

*Alegrese Lima, quando*
*produxo a Rosa, porque*
*Es su fruto, y flor, con que*
*Mil glorias nos está dando.*

Entre las luzes, que estima
Rosa, es la mas excelente,
que siendo Lima su oriente
crezcan sus rayos en Lima.
Quando alegrarse le intima
el tiempo, está señalando,
el Breue fiel venerando,
que si es forçoso cumplirle
sabra muy bien, al dezirle
alegrese Lima, quando.

Quãdo en aplausos la aclama
con fé viua, y zelo ardiente
Lima, que en el Occidente
alegres luzes derrama:
No la pregunte la fama,
que entre sus glorias, oy ve
con tal fineza su fé,
porque la celebra assi?
que bien tiene Lima, si
produxo a Rosa, porque.

Aunque a su Patria florida
deue ser flor tan hermosa,
ser flor, y fruto la Rosa,
le deue Lima a su vida:
A obligacion tan crecida
bastante paga es la fê
que aun profetiza la cree,
que si con fé, y pecho blando
no paga, no sabe (quando
es su fruto, y flor) con que.

Si tanto al Diuino Rey
rindio su gran santidad,
merece bien su beldad,
tal deuocion de vn Virrey:
Oueja en fin, que su grey
honró de suerte brillando;
que nuestra dicha embidiando
mucho mas mũdo, q̃ Homero
despues del honor primero
mil glorias nos està dando.

### De Doña Catalina Maytin.

*Alegrese Lima, quando*
*produxo a Rosa, porque*
*Es su fruto y flor, con que*
*Mil glorias nos está dando.*

Lima dulce, sobre hermosa
entonces se à de alegrar,
quando su flor, que es azar,
viere conuertida en Rosa.
assi, pues oyga gustosa
Lima el Pontificio vando,
que si a esto estuuo esperando,
ya sus desseos logrò;
y pues el quando llegô
alegrese Lima quando.

Vn porque, Lima, de honores
quiso dar a sus pensiles,
y con Rosa, que es Abriles
les dio vn buē porque de flores
No hallô retornos mejores
a los obsequios de fè
con que aplaudida se vè,
y assi porque no tenia
con que pagar su alegria
produxo a Rosa, porque.

Fruta, que el gusto alagó
es Rosa, y flor que mecida
del cefiro de su vida
fragrancias mil respiro:
En ella Lima cogio
fruto, que saçon la dé,
y flor con que alegre esté,
y assi Lima de otra cosa
no necessita; pues Rosa
es su fruto, y flor con que.

A la comun alegria
el Sol de Lemos salio,
y al Estandarte le dio
resplandor, y luz al dia;
Glorias el païs vertia,
y fragrancias respirando
las iba comunicando,
que en sus ilustres honores
con la Reyna de las flores
mil glorias nos està dando.

### De Fr. Iuan Morato, Colegial de Santo Thomas.

*Alegrese Lima quando*
*Produxo a Rosa, porque*
*Es su fruto y flor, con que*
*Mil glorias nos està dando.*

O tiempo, que ya llegaste!
o quando, que ya veniste!
que sin vida nos tuuiste,
todo lo que te tardaste:
Pero ya de penas baste,
y pues Lima està gozando
tu llegada, y celebrando
el sacro Breue, que estima;

tiem-

tiempo engrandezcase Lima,
alegrese Lima quando.
Ya el cielo fauores llueue,
y no ay, porque hazerle cargo;
que si el disgusto fue largo
à dado el consuelo en Breue:
De tantas fiestas lo prueue,
quien nuestros jubilos vé:
y entienda ya, para que
tan fragrante, y tan hermosa
quiso Dios hazer à Rosa,
produxo a Rosa, porque.
Lima, a todo el lucimiento
de grandezas, que ostentaua,
bien sabia, que faltaua
sola esta a su complemento:
Vano hasta aqui su contento
en tantos blasones fue;
pero oy bien puede su fè
luzir con toda grandeza,
pues tiene (si esta belleza
es su fruto, y flor) con que.
Cuelgue calles, fuegos queme
leuante altares, repique
campanas, conque publique,
que ya pesares no teme:
Toda la gloria se estreme
del gran Lemos, tremolando
su Estandarte, que ostentando
con el en la Procesion
su gala, y su deuocion
mil glorias nos està dando.

## ASSVMPTO AVENTVRERO.

SErà qualquier passo de la vida de la Santa, y en qualquier genero de verso.

Premio primero. *Vn azafate de plata.*

Segundo. *Vna caxetilla de plata.*

*De Fray Ignacio de Prado, Colegial Teologo de Santo Tomas.*

### EPIGRAMMA IN ECHO.

SIc florum serto florum Regina refulge;
fulge: tempora acu flosque supreme preme.
Sic Rosa stricta halas, veneris non sanguine picta;
icta cruore tuo rubra videris, eris.
Spernere terrestrem dat quanti iam tibi laurum,
aurum est, & sertum ficta chimera mera.
Cuspide acus pũgis frontẽ, et si in Matre repugnet,
pugnet & in cunctis vndique clamor amor.

Iam diadema tibi flori est flos æthere magno
agno chara Sion semper amica mica.
Inde faue Limæ: atque tuo sit lumine nullus,
yllus non sit nimbus rutilans faue: aue,

*Del Doctor Don Marcos de Loyola.*

## SONETO ACROSTICO.

La antiguedad falible, torpe, y necia
A ROSA viendo Estrella, y flor Luciente
Ritos profanos calle, si imprudente
Obsenos cultos de su flora Aprecia.

Simulacros la erija [pues desPrecia
Al mundo, y su fauor ROSA vAliente]
De Christo, por Vicario, el gran Clemente
En que perciba nueua luz la IgLesia.

En diuinos Altares la Entronize
Labrando estatuas De inmortal meMoria
Porque tan ricA prenda solEmnice:

Estime pues su Patria taNta gloria,
Reuerente a su Obsequio la eTernize,
Venere su virtud, pues ya Es notoria

## SIN AUTOR.

## QVINTILLAS DE CIEGO.

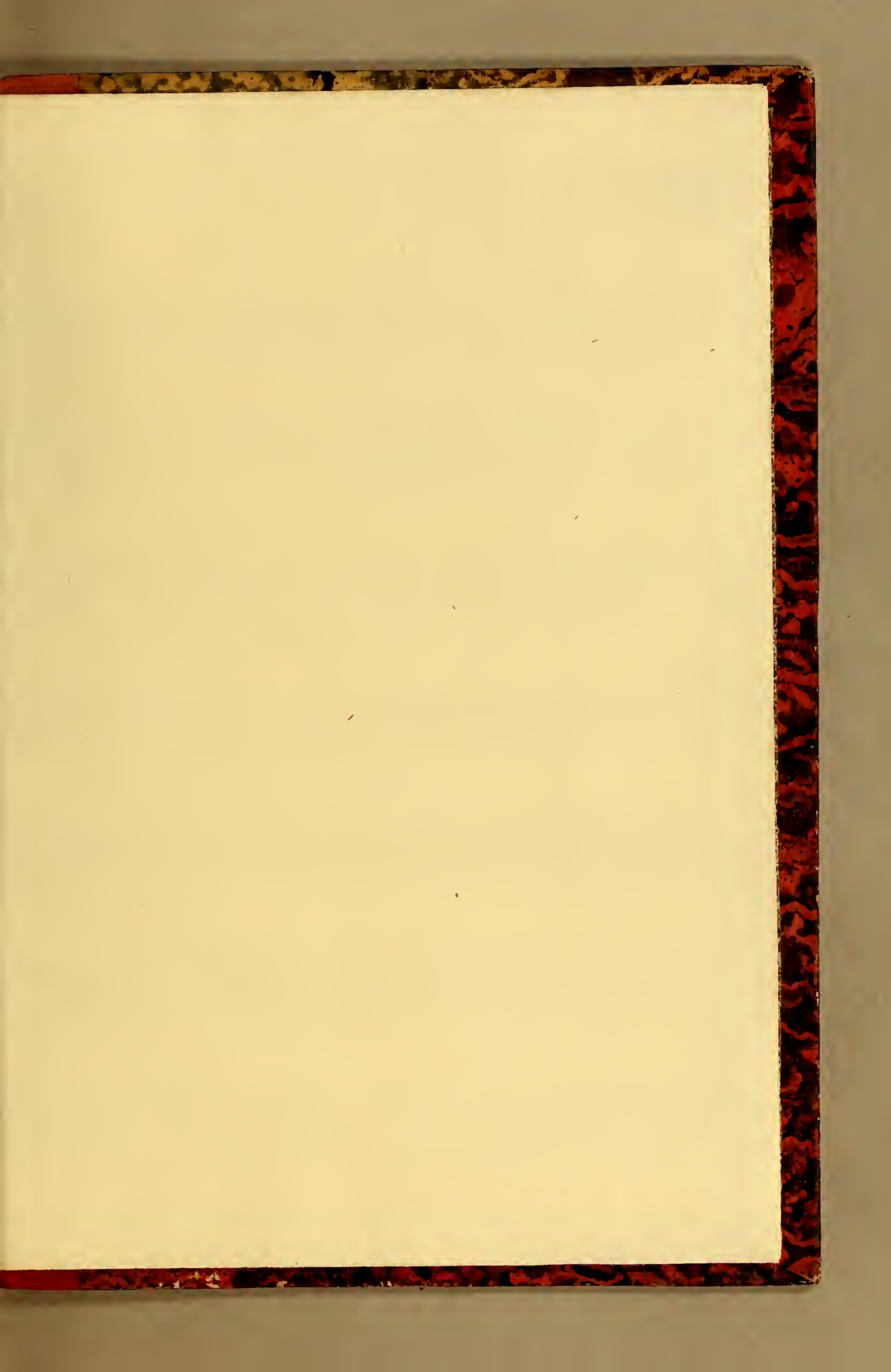
NO se à que musa me acoja
en esta empressa que sigo:
pero el oyente la escoja,
que soy Poeta mendigo,
y me sobrarà vna coja.
Ni sè que premio les pida
a los juezes que despioge
esta mi mula rayda,
para passar esta vida:
pero a quien le dan, no escoge.
Allà con sus ocho Assumptos
se lo ayan los Poetas,
no me meto en essos puntos,
que yo tengo acà mis tretas.

y al fin nos veremos juntos.
A auenturero me meto,
y no me faltan razones,
yo sê mi quento en efeto,
y es el quento de ratones,
por dezirlo con respeto.
Y al que mal le pareciere
mi eleccion, en lo que entablo,
porque de ratones hablo,
y preguntarlo quisiere,
respondo, que esso es el diablo.
Pero va de historia (vrdida
la tengo muy bien a fé)
que ya el tiempo nos combida,
no digan, los que oyen; que
les doy con la entretenida.
Erase vna Niña hermosa,
tan linda, como vna Rosa
con quien Dios, por sus amores
con puridad misteriosa,
dizen, que se andaua en flores.
Tanto el mundo la ofendia,
como era de Christo amante,
y tan mal le parecia,
que de enfadada se via
dada a *Dios* a cada instante.
*R*etirose vna ocasion
a su continua oracion,
y el diablo, que echaua puyas,
viendo en ella su teson,
començó a hazer de las suyas.
Armò fieros esquadrones,
de sus tartereas legiones,
para hazerla mil injurias;
mas tantos montes de furias
parieron solo ratones.
Ya subian, ya baxauan
por aquellos trastos viejos,
pero no se le llegauan,
porque de verla temblauan,
aunque fuesse del de lejos.
Corrian por aquel suelo
con notable ligereza
sin sacar de su entereza
fixada toda en el Cielo,
ni aun vn boluer de cabeza.
Mudó lugar, por no vellos
la Santa, porque pensaua
prouando, para vencellos,
si como ella los dexaua
tambien la dexauan ellos.
*P*ero con te en porfia
la fueron siguiendo luego,
y ella que jugar los via,
sus asechanças tenia
todas por cosa de juego.
Era noche, y tenia luz
y apagola con dennedos,
y aunque no se estauan quedos,
dando a la luz matatus,
hizo noche sus enredos.
Hazíala compañia
la luz, pero piensa Rosa
matarla, porque sentia,
que acompañarle era cosa,
que sonaua a cobardia.
Y aun passa a mas su valor
confiada en el Señor:
porque le parece poco,
que siendo de edad mayor,
la amenaçen con el coco.
Sal acá, puerco sarnoso;
si a batallar te dispones
(dize con pecho brioso)
y el dexando los ratones
se puso luego en el coso.

Era vn vestiglo disforme
en la catadura horrible,
que pintarlo no es possible,
porque no fue tan inorme
Fierabras el de Mantible.
Por los ombros la arrebata,
y luego al suelo la tira,
y con vna y otra pata
lleno de enojo y de ira
la estruja, pisa y maltrata.
Mil vezes buelue a cogella,
y otras tan[illegible] a si ella,
mil con los pies la atropella,
y cansado de pisalla,
no puede cantarla a ella.
Ella rie y el se apura,
ella sufre, y el padece
el rabia y ella merece,
y a el le da calentura,
de lo que ella conualece.
El coraçon en el Cielo
fixa con segura fe
impetrando su consuelo,
y el que rendido se vé
le da contra el mesmo suelo
Rabia de corrido, y pena
de ver, que si quiera vn ay
no la saca tanta pena,
antes queda mas serena,
y mas confuso el sepay.
Ya las veynte y quatro son,
y lo quiero aqui dexar,
no digan de mi telon,
con razon, ó sin razon
cantar mal, y porfiar.

# A mayor gloria de Dios, y de su Madre Santissima, y su Carissima Esposa Rosa de su coraçon.

(***)








HT